

Del campo a la ciudad: la transformación de las letras en el vallenato

Yang Nicolás Reyes Mahecha

Universidad Externado de Colombia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Programa Sociología

Área de investigación: Procesos sociales, territorios y medio ambiente
Tutor: Thierry Lulle

Bogotá, 2021

Agradecimientos

Puede que esta sea la parte más difícil de escribir, quizás el español se puede quedar corto o volverse redundante para expresar todo lo que ha significado y he sentido por las personas, lugares y momentos que han sido definitivos en mi vida y la realización de esta tesis, no obstante, debo intentar mencionarlos para que sepan que este proyecto en parte es una oda a ustedes.

A mi madre, mi gran referente del compromiso y de hacer las cosas bien o no hacerlas, sin ella varios de mis textos no habrían visto la luz, pues con su incomparable dedicación fue mi mayor correctora de estilo, a esa mujer amorosa, comprensiva, recta, que ha sido otra figura materna para muchos niños en condición de vulnerabilidad y quien supo manejar mi desaforada juventud, no me queda más que exaltarla por su gran labor a pesar de mi falta de consideración.

Para mi viejo, ese amigo, hermano mayor y padre, el mejor baquiano que he conocido y un gran sociólogo empírico o chismoso empedernido, al taita le debo la fuerza y el carácter, el interés por escuchar a las personas del común y el amor al territorio, a ese hombre sencillo que siempre brinda todo lo que está a su alcance para ayudar al necesitado, sin este ejemplo dudo que me hubiese volcado a las ciencias sociales o que me hubiese interesado en comprender mi país, siempre dedicando su tiempo a expensas de las comodidades por hacerme una persona feliz.

Esto es para ustedes dos mis viejos, si bien mi agradecimiento y amor jamás podrán ser entendidos mediante palabras, espero demostrarles en vida que su ejemplo ha sido la mayor guía en mi vida y que mi compromiso con ustedes jamás será puesto en duda.

No puedo quedarme sin mencionar a mis amistades, todas aquellas personas con quienes compartí momentos tristes y alegres que me ayudaron a desenvolverme como ser humano. En especial exaltare a Daniel Villamil, el mono que siempre ha sido un ser noble y comprensivo, una persona sencilla que me enseñó a disfrutar y agradecer el detalle más mínimo de la vida. A Oscar, mi costeño favorito, quien me hizo enamorarse del vallenato y del caribe colombiano, un ser que cuidó de mí como un hermano menor siempre que la situación lo requirió.

Mencionar a Oscar y no hablar de su familia sería una ofensa, pues fueron ellos quienes más se interesaron en este proyecto, a todos los Luquez infinitas gracias por haberme aceptado como otro miembro de su familia, a las tías Martha y Matilde quienes siempre me brindaron un techo y comida, a Taín y Aruci esas personas maravillosas a las que puedo escuchar por horas hablar de sus campos y de su cultura, a Heber y Edgardo por siempre estar pendiente de mí y llevarme a conocer los sitios mágicos de su tierra, y a Pipe por siempre tenerme en cuenta y vincularme en sus planes haciendo gala de sus aptitudes musicales, ustedes son la familia más linda que conozco.

Por último, pero no menos importante, mi alma mater y sus profesores, el espacio que me permitió enamorarme del conocimiento e identificar mis aptitudes y debilidades, a Alfredo Molano, Ricardo del Molino, Darío Fajardo, y sin duda a quien más le debo y agradezco su paciencia para sacar adelante esta tesis, al profesor Thierry Lulle.

Por último, a mi perro Aquiles, parecerá gracioso, pero con él pude conocer lo que significa la responsabilidad y el cuidado de alguien que no fuese yo.



Foto 1 Plaza Alfonso López

Fuente: Fotografía tomada por: Andrea Moreno - Periódico de la ciudad de Valledupar y El Cesar

Contenido

Introducción	4
Plan especial de salvaguardia.....	9
Marco teórico.....	11
Escuela vallenata clásica	12
4 aires Vallenatos	13
Enfoque marxista de la producción cultural	13
El Vallenato como expresión de la realidad social.....	16
Sociología musical	19
Metodología.....	20
Entrevista exploratoria.....	20
Diseño entrevista	20
Tras realizar el trabajo de campo.....	21
Selección de canciones vallenatas más populares.....	31
Canciones más sonadas de Vallenato por año.....	34
Década de 1950.....	34
Década de 1960.....	37
Década de 1970.....	43
Década de 1980.....	53
Década de 1990.....	63
Década de los 2000	71
Década de 2010.....	81
Fenómenos sociales determinantes en el Vallenato y su expresión en la música	88
Ganadería	88
Narcotráfico.....	90
Transito ruralidad a urbanidad.....	91
Política local	97
Resultados	99
Conclusiones	104
Referencias.....	110
Índice de imágenes.....	111



Foto 2 Cuadro vallenato

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Introducción

Colombia es un país que, quizá como muchos otros, ha tenido una confluencia de culturas y saberes gracias a todo un proceso histórico causa de que distintas etnias puedan llegar a fusionarse e intercambiar tradiciones, arte y ciencia. A lo largo y ancho de su geografía han elaborado toda una forma de vida propia de las circunstancias que le imprimen sus rasgos característicos. Entre muchos de los aspectos que se crearon se puede resaltar el arte y todas sus expresiones, estas han llegado a ser la muestra de cierta región o población.

El arte y más específicamente la música se han convertido en un producto que ha dado a conocer a nuestro país a nivel global, y no es para menos, cada región tiene mínimo una expresión musical. Lastimosamente, y por diversas razones, estos géneros han ido desapareciendo o perdiendo el protagonismo del que gozaban. Algunos jóvenes del llano no bailan joropo en las discotecas, algunos

boyacenses tampoco incluyen a la carranga en sus zonas de rumba. Esta música tradicional pareciera que ha sido excluida y confinada a momentos y espacios precisos de muestras culturales.

Pero hay algo particular y es que entre estos ritmos hay uno que logró mantenerse vigente y hasta difundirse de forma internacional. Doy cuenta que desde la Guajira hasta Leticia se puede escuchar Vallenato, y no en emisoras nacionales o ceremonias especiales, hablo de discotecas de espacios donde concurre la juventud y pide esta música junto a otra que es más reciente como es el caso del reguetón.

Fue esta impresión la que me cautivó cuando visité por primera vez Valledupar en el año 2015. Como mencioné, jamás había visto que en espacios juveniles siguiera tan arraigado un aire musical autóctono del territorio, y más allá de bailarlo, parecía que todo estaba relacionado con la música. Era un factor imprescindible a la hora de entender esta comunidad, y la población lo sabía. Al momento de hablar, cuando se les preguntaba sobre cualquier aspecto del vallenato, respondían con orgullo, con esa emoción producto de pertenecer a la “tierra de cantores”.

Me dejó sorprendido esta demostración de amor y orgullo por su música, pensaba que en ningún lugar había podido evidenciar este fenómeno. Por el contrario, antes en el resto de Colombia se podía percibir desapego y falta de interés por las costumbres de las personas. En tan pocos lugares se puede ver que la música de generaciones pasadas siga siendo el principal género en la actualidad y tenga esa difusión que alcanzó el vallenato.

Sin embargo, cuando se está en la comarca del Cesar y la Guajira su gente expresa una especie de nostalgia y tristeza por lo que es el Vallenato en la actualidad. A pesar de que sigue siendo el arte insignia de la región y puede sonar en cada esquina la voz de Poncho Zuleta o de Elder Dayan, muchos afirman que el Vallenato se vendió, dejó de ser su representante y ahora no es más que un ritmo pegajoso con acordeón, acompañado de unas líricas extremadamente mediocres, que no parecieran aportar nada e inclusive se les percibe como denigrantes hacia la mujer.

El vallenato, sin lugar a dudas, ha tenido una serie de cambios tanto en su ritmo como en los instrumentos que emplea, pero son las letras las que parecen ser el motivo principal de queja entre los valduparenses. Ellos afirman que este rumbo que ha tomado su expresión musical es distante de su realidad, que ya no le canta a su paisaje, a sus tierras o a su naturaleza. Ahora es un vallenato que no representa su territorio y que está lejano de su comunidad.

Fue este cúmulo de elementos lo que llevó a generar una serie de preguntas como ¿Qué es lo que ha pasado con el Vallenato? ¿Por qué el género seguía vigente en comparación con otros ritmos autóctonos de Colombia? ¿Cómo se podía explicar esta transformación en las letras? Pero, lo que más me intrigaba saber estaba relacionado con las condiciones de Valledupar y cercanías. Entendiendo que el arte es expresión de la realidad, la duda que parecía central y que ayudaría con las otras es ¿Qué cambios ha tenido el territorio que se hayan expresado en su música?

Antes de ahondar en la presentación de este proyecto, algo que quiero dejar claro es que mi interés por el vallenato surgió por apreciar lo que representaba este género musical para su gente, con este interés mi análisis se centró en las letras que tenían las canciones, este estudio no profundiza en los cambios en lo que respecta a la melodía, instrumentos y demás factores, esto por la simple razón de que no es un campo de mi dominio, y si bien puede ser un elemento que aporte luces sobre los cambios en el vallenato, me parece que estos son consecuencia de dicha transformación y que las letras pueden ser el elemento más pertinente para analizar.

Hay algo que debo resaltar a la hora de exponer esta investigación, la pérdida de las letras y de ese vallenato de antaño ha sido un problema plenamente evidenciado. Aquí no busco explicar qué se deba hacer para proteger el vallenato, mi interés radica en explicar la razón por la cual se han producido las mutaciones en el vallenato.

Dando un norte a las dudas anteriormente expuestas, se planteó si había de realizarse un estudio acerca de este cambio en el Vallenato relacionado con las transformaciones en Valledupar, debía responder a un objetivo general que es analizar si existe una relación entre las transformaciones socioeconómicas que han tenido lugar en Valledupar y los municipios aledaños con la evolución del Vallenato. Para esto, fue necesario entrevistar a personas que tuviesen algún tipo de relación con el Vallenato, con el fin de tener un primer acercamiento sobre la problemática, habiendo realizado esto, se prosiguió a realizar un análisis de canciones desde los años 50 y contrastarlo con los cambios en la región.

Sin embargo, hay una dificultad al estudiar el vallenato y es que es un tipo de música que se extendió por toda la costa caribe y tuvo sus expresiones particulares con sus dignos representantes en cada territorio. Por esto decidí delimitar el área de estudio a una de las tres o cuatro escuelas vallenatas (depende del autor). El término de escuelas vallenatas hace referencia a unos territorios específicos en los que se produjo vallenato y las características que tuvieron los resultados musicales de cada una. Para este trabajo se escogió la escuela vallenata clásica, que es la que comprende a Valledupar con municipios del norte del Cesar y unos del sur de la Guajira.

En lo que respecta al tiempo, se precisa una delimitación clara, ya que se pretende hacer una comparación entre las letras con su año de producción y lo que estaba sucediendo en este territorio. Por ende, con el fin de no abarcar más de lo que se podía trabajar, se delimitó el tiempo desde los años 50, momento en que el Vallenato empieza a ser divulgado de manera nacional hasta el presente año 2020. Se estima que en este largo periodo se pueda dar cuenta de la evolución en las letras y en la sociedad.

Para determinar las palabras más usuales en las canciones vallenatas por décadas fue necesario requerir al programa Atlas ti, con las funciones que brinda esta herramienta fue posible sustraer las expresiones más mencionadas por décadas, esto con el objetivo de ver como las palabras podrían desplazarse desde unas referencias locales hasta unas sumamente generales.

La perspectiva desde la que se aborda el problema es la sociología musical, la cual da cuenta de cómo la música, como expresión artística, puede develar lo que acontece en la sociedad que la produce. Además, para estudiar este fenómeno de la música vallenata se tiene en cuenta las formas de producción más relevantes en la región, esto teniendo en cuenta la idea marxista que establece una relación determinante de forma de producción sobre expresión cultural.

Pero, ¿cuál es el fin de realizar un trabajo sobre el vallenato? En un país como Colombia, con un sinfín de problemáticas que parecieran ser más urgentes, se podría pensar que las investigaciones sociales deberían estar encaminadas a dar cuenta de estas situaciones y pretender aportar en algo para su solución. Bien, esto puede ser cierto, pero yo pretendo entender y apasionarme por el Vallenato, no como esa expresión musical, sino como el reflejo de una sociedad en un territorio específico que logró imponer su música como el estandarte de Colombia y es irrefutable que ha tenido cambios. Aun así, su gente tiene un sentimiento de orgullo y preocupación por su arte del que no gozan muchas otras regiones.

El vallenato puede contar la historia de una región. Puede ir cambiando con el pasar de los años como asimismo ha cambiado la tierra que lo vio nacer. No obstante, y aún más importante para mí, es el poder mostrar cómo una región olvidada se ha ido abriendo al mundo cada vez más globalizado y cómo el arraigo que tienen los valduparenses por su música puede ser un factor esencial para preservar un conocimiento, unas tradiciones propias que en otros contextos se ven amenazados por lo que parece ser una homogenización cultural producto de un sistema mundo capitalista.

Entonces se entiende que esta investigación, más que estar enfocada en rescatar el valor musical del Vallenato, pretende pensar cómo la transición de un pueblo caribeño a una ciudad capital en el marco de la globalización es narrada en el arte insignia de su población, el vallenato. Además, algo que puede ser crucial para otras culturas a nivel nacional es pensar estrategias que permitan conservar su cultura, y no me refiero a conservarla para eventos especiales y de resto dejarla en la memoria, hablo de mantener vigente unas tradiciones que despierten amor y orgullo por lo propio.

Ahora también se pretende concientizar a la población sobre los riesgos que está corriendo el vallenato al continuar asimilándose a otros géneros musicales más modernos. Si bien, este puede ser uno de los factores cruciales que expliquen su permanencia, se debe procurar preservar lo que era ese vallenato de antaño, o mejor, lo que era el saber plasmado en esas viejas canciones. Pues, aunque el vallenato actual muestra una realidad que debe ser examinada de manera hermenéutica, de continuar por la senda que va, ni rastro quedará del saber que caracterizaba sus canciones.

Así, dejo claro que este trabajo es en parte una oda a Valledupar, su gente y su música. A su gente, por tener la habilidad para cantarle al detalle más mínimo hasta el más notorio y por lograr imponer su música como la insignia de Colombia y sentirse orgullosos de las raíces de esta.

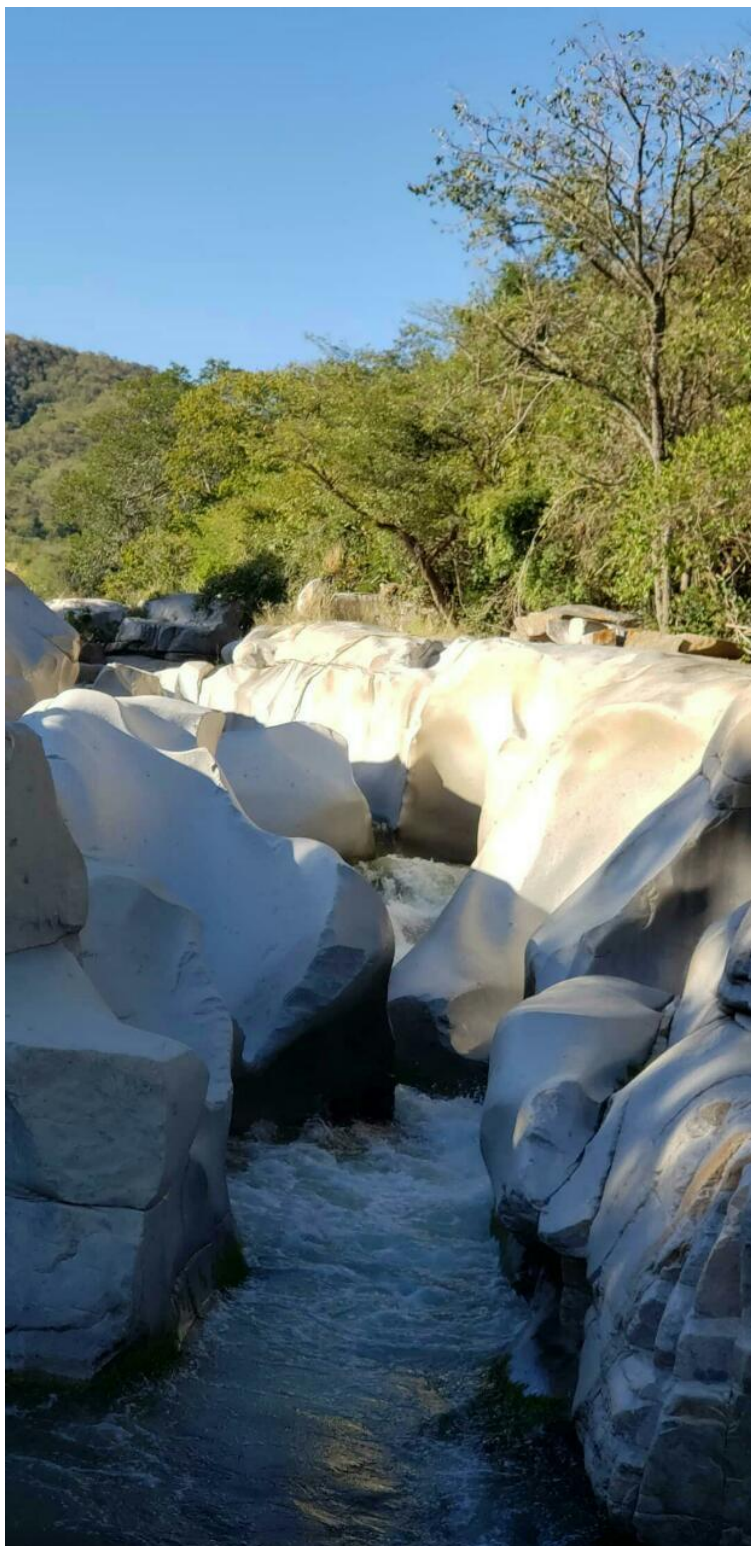


Foto 3 Rio la mina

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Plan especial de salvaguardia

Algo que no se debe pasar por alto al hablar del vallenato es que en el 2015 el vallenato fue distinguido como patrimonio inmaterial de la humanidad, un gran reconocimiento, pero a su vez un llamado de atención para proteger el vallenato tradicional que parece estar siendo olvidado por la fuerza con la que se posiciona el nuevo vallenato industrial.

Dicho reconocimiento incitó a que el gobierno colombiano tomara una serie de medidas para comprometerse a no dejar en el olvido lo que era el vallenato de antaño, para ello se creó un plan que busca salvaguardar las expresiones raizales de este género musical PES (Plan Especial de Salvaguardia) bajo las siguientes siete estrategias

- **Creación del observatorio de la música cultura vallenata tradicional.** *Propiciar y gestionar la creación de un ente que se ocupe de la investigación, rescate y conservación de la tradición oral en forma permanente que registre la documentación audiovisual relacionada con la expresión tradicional de la música vallenata, garantizando la asequibilidad, sin fines comerciales, por parte de los diferentes centros de estudio y de la comunidad en general; y que a su vez permita ofrecer y demandar programas de intercambios culturales.*
- **Formulación del proyecto para la implementación de la catedra vallenata:** *Diseñar los contenidos de la catedra vallenata que se ofrecerá en los niveles de básica primaria y secundaria de los establecimientos de educación pública y privada, y fomentar la participación de los juglares en el aula con el fin de crear espacios de reflexión sobre la identidad cultural de la música vallenata tradicional.*
- **Fortalecimiento de los conocimientos en las escuelas de la música vallenata tradicional:** *Mejorar entre los estudiantes de música vallenata, los niveles de conocimiento, apreciación y valoración de la historia y tradición del vallenato en aras de una mayor apreciación de la música tradicional y sus componentes fundamentales*
- **Programa de investigación y memoria de la música vallenata tradicional:** *Establecer un programa itinerante a través de una unidad móvil conocida como Placeres tengo para la recuperación, compilación, preservación, divulgación y valoración de la memoria de la música vallenata tradicional, que sirva como vehículo para la apropiación comunitaria de la tradición musical regional, y el fortalecimiento del vallenato como factor cohesionador de la identidad cultural.*
- **Fomento de la difusión de la música vallenata tradicional en el espacio electromagnético de la nació:** *Generar alianzas con los medios del espectro electromagnético de la nación tales como las emisoras comunitarias, la radio nacional y de la policía, así como los canales regionales de televisión, para fomentar la difusión, promoción y pedagogía de la música vallenata tradicional como elemento básico de la identidad cultural regional y nacional*
- **Formación en gestión, producción y marco legal para el emprendimiento y turismo cultural.**
- **Inclusión de mercados culturales de la región vallenata en el circuito nacional de ministerio de cultura:** *Realizar anualmente opciones de mercados culturales centrados en la música vallenata tradicional como eventos regionales masivos turístico culturales, con el fin de permitir la promoción de las diferentes expresiones del vallenato en todas sus manifestaciones.*
- **Formulación del plan de desarrollo turístico-cultural de la música vallenata tradicional:** *Identificación de sitios de consideración patrimonial, relacionados con la música vallenata de modo que se pueda elaborar una cartografía de la música vallenata tradicional y hacer*

la gestión necesaria ante las instituciones competentes pertinentes para la financiación del proceso de recuperación y adecuación de los sitios.

- **Plataforma virtual sobre la música vallenata tradicional:** *Tener un lugar en el espacio cibernético, específico sobre la música vallenata tradicional que permita la interacción virtual entre actores gestores y público en general para la difusión y circulación virtual de servicios y productos turístico-culturales tradicionales y el conocimiento de la identidad cultural vallenata ante el mundo*
- **Alianza con los laboratorios sociales de cultura y emprendimiento laso del ministerio de cultura:** *Propiciar un convenio de cooperación internacional con el ministerio de cultura para operar y coordinar los laboratorios sociales de cultura y emprendimiento LASO de la región caribe en todas las expresiones culturales, a partir de los centros de producción musical.*
- **Vallenato al parque:** *Posicionar varios eventos en las diferentes capitales de la región vallenata orientados a la promoción y difusión de productos culturales de expresión tradicional, en fechas diferentes a la de eventos ya posicionados.* (Mincultura, 2015)

Recuerdo cuando en el 2015 se hizo al vallenato patrimonio inmaterial de la humanidad, la noticia estaba en todos lados y los medios de comunicación, lo presentaban como un gran logro, algo digno de ser celebrado, a esto se sumaban las voces de los artistas vallenatos contemporáneos quienes reclamaban que era en parte gracias a ellos y su continuo trabajo en el género que el vallenato había recibido tal distinción.

Como suele pasar en Colombia, la declaración de la UNESCO fue tergiversada, lo que en realidad era un llamado de atención para proteger un género musical con unas características específicas a punto de desaparecer, su intención no era felicitar al Vallenato por lo que actualmente representa, la razón de su declaración radicaba en exhortar a la gente y entidades gubernamentales a no dejar perecer lo que una vez fue el Vallenato.

El ministerio de cultura no tardaría en presentar un plan para mostrar su voluntad con la necesidad de preservar este Vallenato de antaño; no obstante, la realidad no estaría desligada del panorama nacional en lo que respecta a la ejecución de leyes. Acá mucho se predica y poco se aplica.

Para diciembre de 2020 el medio de comunicación propio del Cesar El Pílon, sacaría una nota que titularía “Cinco años sin cumplir el plan de salvaguardia para la música vallenata tradicional” en esta dejaría en evidencia como el gobierno local, nacional y la UNESCO no han hecho más que poner peros en la ejecución del plan.

El apoyo a la cadena productiva de la música vallenata tradicional con recursos de regalías nunca recibió respuesta, caso similar a los proyectos que buscaban recaudar fondos mediante el 4 % al IVA de telefonía celular, este proyecto también se vio rechazado.

En cuanto a Vallenato al parque, el antiguo alcalde Tuto Uhia siempre mencionó que lo incluiría en el comité de priorización, algo que no se concluyó. Expofolclor Vallenato fue otro proyecto que no pelechó.

Por último, el proyecto de la Cátedra vallenata que buscaba dar un énfasis de la cultura vallenata en las instituciones públicas y privadas no pudo ver la luz debido a que el ministerio de educación argumentó que las entidades tenían la autonomía y no se podría intervenir (Llanos, 2020)

Esto lo expongo con el fin de aclarar los planes que se han ideado para proteger el Vallenato raizal, no se han realizado, bien sea por intereses políticos, negligencia o por no ser algo que parezca rentable para las administraciones en mando; tampoco era difícil imaginar que esto pasaría, si la carta magna colombiana es ignorada de manera constante, ¿qué se puede esperar de un proyecto cultural?

Marco teórico

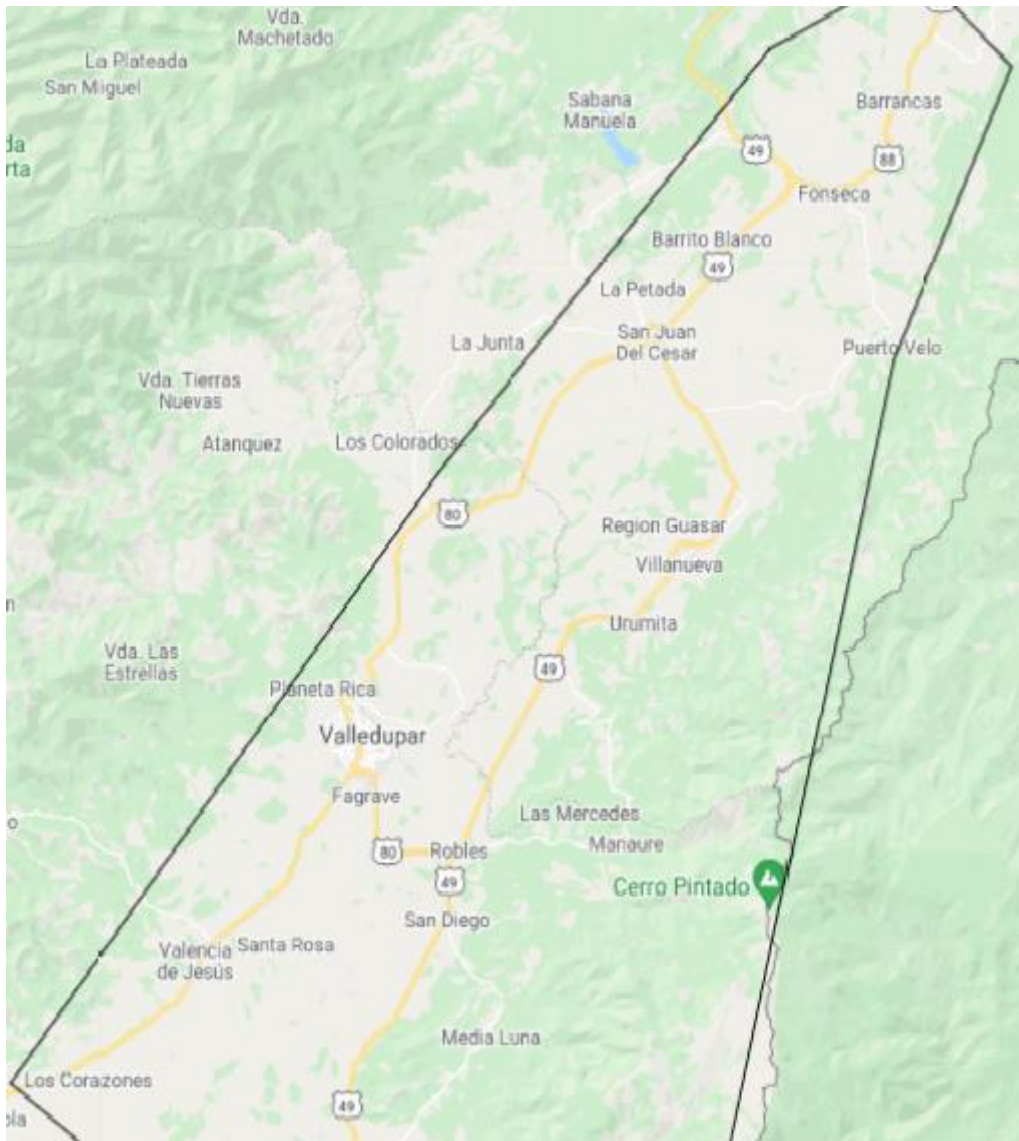
Si bien mucho se ha escrito sobre el origen del Vallenato, uno de los recuentos más completos y que se enfoca desde una perspectiva más social es el que brinda Ciro Quiroz Otero en su libro *Vallenato, hombre y canto* (Quiroz, 1983). Habla de las características especiales que distinguen al individuo del Valle del cacique Upar, mostrando cómo este aislamiento del país y el rechazo por parte de la capital del Magdalena al considerarlos campesinos ordinarios y carentes de identidad pudo crear un provincianismo que en cambio de ser negativo llegó a volverse su insignia y plataforma de reafirmación.

El autor resalta que un punto crucial para entender la cultura de esta comunidad es el mestizaje que tuvo lugar en este territorio. Para hablar de este fenómeno se hace necesario remontarse al año 1531, cuando comenzaron las campañas de expedición por parte de los alemanes, quienes estableciéndose en territorio indígena se vieron en constantes enfrentamientos con las comunidades nativas. Los conquistadores introdujeron la ganadería y esclavos africanos que provenían de tribus con tradición en el trabajo con estos animales.

Cuando las tres etnias se habían establecido con una jerarquía sumamente clara en la que los blancos europeos eran el grupo dominante, los aborígenes de la zona y afroamericanos quedaron nivelados en una condición social semejante lo que hizo factible la fusión entre las dos culturas. Sumado a esto, Quiroz muestra cómo en las importaciones de esclavos se le daba prioridad a los hombres sobre las mujeres por considerarlos mejores herramientas de trabajo, esto causó que muchos africanos buscaran establecer relaciones con las mujeres indígenas debido a que no había gran cantidad de mujeres africanas.

Habiendo explicado la fusión entre africanos e indígenas faltaría ver cómo se introdujo el hombre blanco en este mestizaje. Lo que relata el autor sobre la inserción de este elemento es que los blancos en muchas situaciones, valiéndose de su condición de poder abusaron y mantuvieron encuentros sexuales de manera casual con indígenas y negras, pero en el momento que las mujeres quedaban embarazadas estos desconocían a sus hijos, lo que implicaba que los recién nacidos se quedarán en el seno materno.

Figura No 1: Área en la cual se gesta el género musical Vallenato



Fuente: (Samper, 2013)

[Escuela vallenata clásica](#)

Hablar de la escuela vallenata vallenata es hacer referencia a Consuelo Araujo Noguera quien pensó las “escuelas vallenatas”. Este término hace referencia a los lugares en que nació el Vallenato. Aunque los cantos Vallenatos se empezaron a dar a conocer en la región caribe en los años veinte y treinta con el flujo de trabajadores a las zonas bananeras, hubo unos lugares especiales en los que se dio cierta importancia al Vallenato y sus subgéneros.

Consuelo Araujo Noguera habla de tres escuelas, la del Vallenato- Vallenato, originaria de Valledupar y los municipios de Barrancas, Villanueva, Fonseca, etc. Y en el Cesar en los municipios de La Paz, Valencia, Atanquez, entre otros. Los juglares más representativos de esta escuela son Rafael Escalona, Leandro Díaz y Emiliano Zuleta.

Una segunda escuela es bautizada como Vallenato bajero y en su territorio está Santa Marta y municipios que rodeaban la línea férrea, entre estos, Aracataca, Fundación, Caracolito y con mayor importancia El Paso. Sus exponentes de mayor renombre han sido las dinastías de Los Durán (Alejandro Durán, Náfer Durán) y la de los Serna.

El Vallenato sabanero es la escuela ubicada en las llanuras del departamento de Bolívar y entre sus personajes a destacar se encuentran Calixto Ochoa y Adolfo Pacheco.

Pero estas son las zonas que concibe la Cacica. Gutiérrez Hinojosa afirma que son cuatro las escuelas vallenatas y que se diferencian por factores geográficos, étnicos y musicales. La escuela de Valledupar donde se interpretaron todos los aires Vallenatos. Una escuela negroide de El Paso, fuerte en cultura africana donde imperó el *son* y el *merengue*. La escuela ribana, con su epicentro en Fonseca y enfocada más en *puyas* y *merengues*. Y, por último, la ribereña, asentada en El Plato con unos fuertes vínculos con la cultura africana y aborigen.

4 aires Vallenatos

Si bien Consuelo Araujo Noguera habla de ciertas características al Vallenato dependiendo del territorio en el que se crea (algo sumamente controvertido por otros autores), algo que no pude pasarse por alto es las categorías o aires en los que se divide el Vallenato. No ahondaré en esto puesto que como lo expuse previamente mi eje de análisis central serán las letras; sin embargo, hacer un estudio relacionado con el Vallenato y no hacer mención de los 4 aires que tiene, sería pasar por alto una parte clave y fundamental para entender este género musical.

El Merengue goza de la distinción de ser el más antiguo de los aires y en su tiempo el más popular, rítmicamente se caracteriza por su rapidez y en cuanto a la lírica tiene gran similitud con la poesía popular española, lo que esto conlleva es un alto grado de dificultad, el mismo que con la popularización del Vallenato lo hizo casi que desaparecer y quedar como el recuerdo o lo que unos llaman el bozal de los cantantes modernos.

La Puya tiene de parecido con el merengue la rapidez en su ejecución, pero se diferencian en su narrativa ya que en esta no resalta su letra, estas características se atribuyen a sus raíces indígenas, por su semejanza con la música indígena que se tocaba con gaitas y sin palabras, sumado a esto la puya se distingue por su tono desafiante en el que cada instrumento podrá mostrar su ejecución de manera acertada y veloz.

El Son es un aire en el cual resaltan los bajos del acordeón, son estos los que permiten diferenciarlo del paseo. A este subgénero se le atribuye una notable influencia mulata, pues, según cuentan, dicho aire proviene de las orillas del río Magdalena, teniendo como epicentro El Plato.

Por último, está el aire que se hizo más popular, el Paseo creció de manera acelerada desde los años 30 del siglo pasado, su ritmo lento pero alegre se acoplaba bien a lo que querían contar los trovadores. Rafael Escalona sería uno de los grandes exponentes y su popularidad tendría la causa de ser un ritmo sumamente versátil y fácil de adaptar a nuevas tendencias. (Samper, 2013)

Enfoque marxista de la producción cultural

Para hablar de arte, cultura y su relación con la teoría marxista es preciso remontarse al texto de Raymond Williams, autor quien expone en su texto *Literatura y marxismo* cómo la cultura es algo producido materialmente, Williams describe cómo la cultura no puede ser pensada de manera separada de lo material.

Acá hay que resaltar algo en concreto y es que para entender una sociedad se debe estudiar las instituciones que en ella operan y las ideologías que ejercen una dominación. Dentro de estos ítems de los que se vale la sociedad para mantener un orden, hay un serio componente cultural: la cultura y sus múltiples expresiones tienen el papel de reproducir y legitimar un modelo de producción. Dicho esto se hace claro que para comprender la sociedad es entonces necesario pensar esta desde unos estudios entrelazados, no solo económicos o políticos.

Esto deja ver que los productos culturales producen y son producidos, configuran y son configurados por una hegemonía, lo que conlleva esto es una determinación en la que el arte se vuelve una herramienta de control en pro de las clases dominantes.

Esto no es algo difícil de encontrar en una expresión musical como el Vallenato, para entender esta música en primera instancia hay que remontarse a las relaciones de trabajo que se daban en la región Caribe de Colombia, donde la forma de producción predominante fue (y puede seguir siendo) la ganadería, siendo la música de una población campesina que fue rechazada en sus primeras manifestaciones por la clase alta caribeña, la misma que luego se apropiaría de este género para invisibilizar las canciones protesta y para usarlo como un aparato de reproducción de las condiciones sociales. (Williams, 2009)

Hablar de la transformación del Vallenato en paralelo con la sociedad que lo engendró, es remontarse a una teoría que relacione cómo un producto cultural de cualquier índole es creado y adoptado por una clase dominante y sus modelos de producción imperantes. Estos temas son ampliamente abordados por Ciro Quiroz en su libro *Vallenato hombre y canto* (Quiroz, 1983), el cual da cuenta de los orígenes de la sociedad y la música desde una óptica sociológica.

Quiroz expone cómo el caribe colombiano, más específicamente lo que fue conocido como el Magdalena Grande fue el epicentro donde confluyeron un gran número de fenómenos y procesos sociales que finalmente desembocarían en la creación de una cultura caribeña y ganadera. A esta se le sumaron otros ingredientes sociales que producirían la música de acordeón que hoy se conoce como Vallenato.

Si se menciona la ganadería para entender la génesis del Vallenato es por la importancia que tuvo y tiene esta actividad en la región. En el libro de Quiroz se habla de cómo para el año 1531 comenzaron las expediciones alemanas que buscaban dedicar esta tierra para actividades bovinas. En consecuencia, se llevó a cabo la erradicación de poblaciones indígenas y la introducción de esclavos africanos con tradición ganadera.

La ganadería contribuyó a que existiera un espacio en donde se pudiesen relacionar las tres etnias. Los esclavos, mayoritariamente hombres, que ya conocían del trabajo con estos animales, traían toda una tradición para estas faenas con cantos propios de su oficio. Fueron estos mismos hombres quienes destinados a la clase más baja de la sociedad se encontraron nivelados en pobreza con los indígenas, dando lugar al mestizaje. A esto hay que añadirle el hecho de que los españoles tenían aventuras o abusaban de las mujeres negras e indígenas y no reconocerían a los hijos producto de estas relaciones.

El oficio ganadero, habiendo juntado a las tres culturas, permitió que los hijos de esta unión se criaran con una óptica propia de dichas etnias, una suma de saberes que los haría acreedores de una forma de vida particular que, además, estaría moldeada por la forma de producción predominante, la cría de ganado. Fue esta actividad y las condiciones en las que se encontraba esta población lo que empezaría a materializar unos cantos propios del trabajo que se sumarían con las penas que acompañan la precaria vida de campo.

Esto da cuenta de los lineamientos de Karl Marx cuando habla de una especie de determinismo o condicionamiento del arte por las formas de producción más relevantes. Se entiende entonces que el mercado termina por cooptar lo que en algún momento fue el sentimiento materializado de una clase social, para volverlo un producto banal, alejado de cualquier sentido social y dispuesto a complacer a un gran porcentaje de la población con un resultado que puede parecer algo simplón.

Este proceso se puede evidenciar en el Vallenato. Cuando nos remontamos a los orígenes de este género, vemos cómo, al ser la música de un sector rural, marginado y relegado a unas condiciones de precariedad, no era bien visto por la clase social pujante del valle. Que los negros e indios amenizaran sus reuniones con este aire musical solo terminaba por reforzar la idea de que era un ritmo inculto.



Foto 4 Nicolás Daza en su finca

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Mucho se ha contado sobre esta segregación al Vallenato. Los autores Daniel Samper Pizano y Pilar Tafur hablan en un apartado de su libro *100 años de Vallenato* (Samper, 2013) lo que eran las *colitas*, una especie de post fiesta que organizaban los negros e indígenas cuando se acababa la reunión de sus patrones y se les permitía gozar su música. Sumado a esto, son muchas las fuentes que dan cuenta del desprecio que existía hacia el Vallenato por ser considerado la música de la gente campesina y carente de un gusto refinado.

Todo esto cambiaría a lo largo del siglo XX y con mayor fuerza en la segunda mitad del período, cuando empieza la pugna por volver al Cesar un departamento. Esta causa fue apoyada por la élite del Valle y un sector de la clase alta del interior. Ejemplo claro de esto es Alfonso López Michelsen, quien sería el primer gobernador y uno de los que, junto a otros líderes de la comunidad, impulsarían el primer festival Vallenato.

Este cambio en la perspectiva que se tenía del Vallenato fue, según Quiroz, promovido por las clases pujantes del caribe y que desencadenó en lo que para muchos fue la mercantilización del Vallenato. Es decir, una etapa caracterizada por cantos románticos y carentes de un mensaje trascendente, pero

haciéndolos más populares y fáciles de comercializar. En otras palabras, ante la amenaza de que la música popular pudiese expandirse siendo un medio de difusión de ideas que atentan contra un orden social, la clase dominante se anticipa e infiltra en este arte del pueblo para banalizarlo y romper la conexión que pueda existir entre las denuncias de la clase popular y la música.

Ahondando en lo que se puede concebir como la mercantilización del Vallenato, se puede profundizar en los planteamientos de la escuela de Frankfurt, concretamente de su teoría de la industria cultural que se refiere a esa relación entre la economía capitalista y la producción cultural.

Lo que aporta la teoría de la industria cultural en este caso será entender cómo la economía capitalista genera una producción artística masificada para un público sumamente numeroso que cada día demanda más arte como si fuese otro bien de consumo, lo que en el marco del sistema de producción significará otra fuente de ingresos.

Dicha masificación representa en el arte algo similar a lo que se ve en las grandes industrias. El arte termina estandarizándose, volviéndose repetitivo por mostrar que tiene gran acogida. Aunado a esto también se puede evidenciar la división del trabajo. Es decir, como en las grandes fábricas, el arte termina distribuyéndose entre varios compositores o artistas para entregar un gran proyecto.

Este desarrollo del arte como si fuese de fábrica implica varios aspectos. Por ejemplo, con la estandarización los productos culturales terminan por volverse alienantes, lo que significa que detrás del arte homogenizado se encuentra una manipulación que no solo llega a tener fines lucrativos sino también políticos. El arte se vuelve una creación uniforme que distrae a las personas y que reproduce las formas dominantes.

Toda esta teoría de la industria cultural propuesta por la escuela de Frankfurt puede relacionarse ampliamente con el fenómeno del cambio lírico en la música vallenata. Si vemos en detalle, esta homogenización en las letras empieza a evidenciarse de manera paralela con el ascenso de la radio y la televisión en Colombia.

Sumado a esto también podemos ver que el manejo del arte como un producto se termina presentando en el Vallenato de las siguientes maneras: la estandarización se presenta con la homogenización de las composiciones y la división del trabajo se revela con la desaparición de la figura del juglar, que se entiende como una persona que podía cantar, componer e interpretar algún instrumento. Con el Vallenato masificado estas labores se van desarrollando por aparte.

Por otro lado, se encuentra la manipulación que traen estos productos culturales estandarizados. El Vallenato, como bien decía Quiroz, terminó siendo cooptado por las clases dominantes y puesto al servicio de estas. Cuando en la escuela de Frankfurt mencionan que la masificación tiene unos fines políticos y lucrativos, se encuentra que las letras de Vallenato que podían ser protesta como las de Máximo Jiménez y otros artistas terminan siendo invisibilizadas.

El Vallenato como expresión de la realidad social

Teniendo claro esta idea que establece una relación condicionante entre las formas de producción y el arte, en este caso la música, se empieza a mostrar cómo el género Vallenato ha sido un representante fiel de lo que acontece en la comarca del Cesar y posteriormente en la región caribe. Si bien en su principio se remite a la ruralidad y la ganadería, ahí no se estancó.

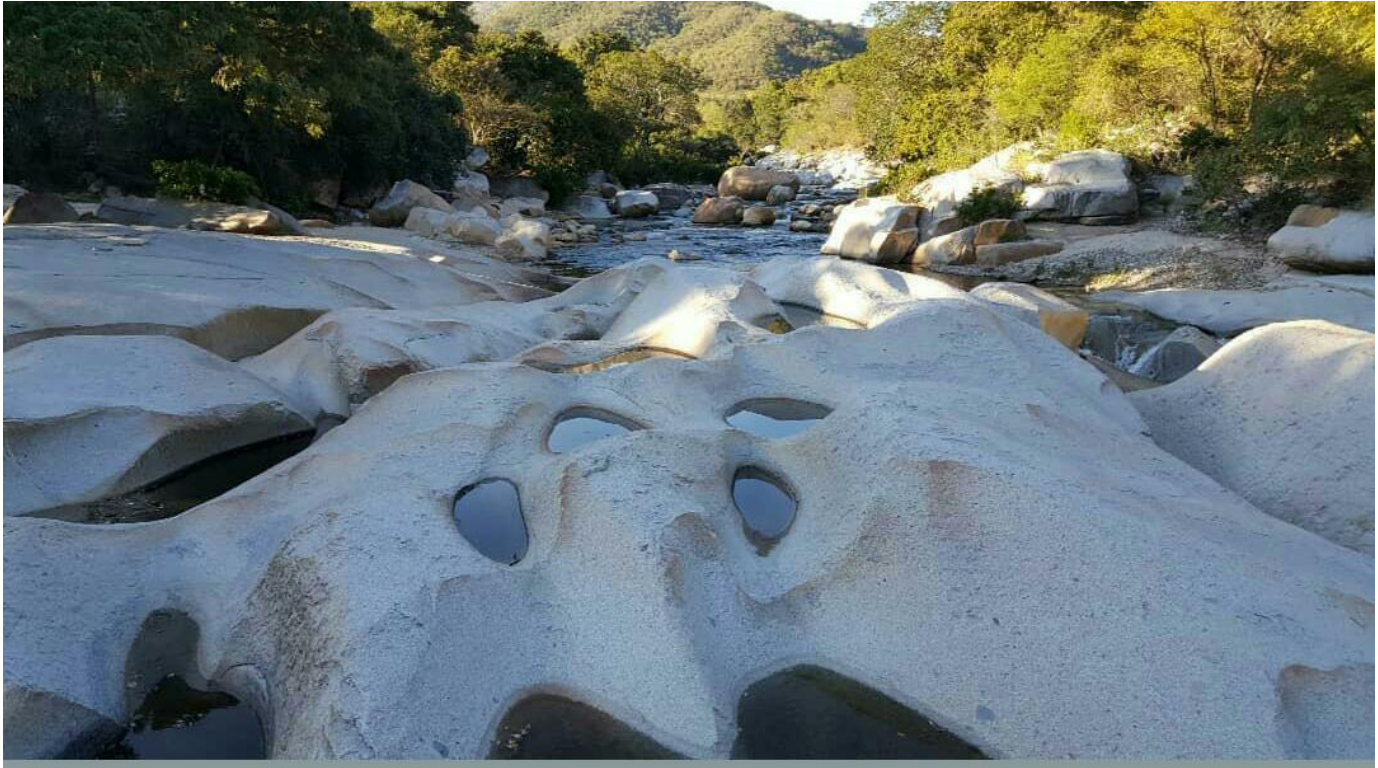


Foto 5 Piedras rio la mina

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Fenómenos como la bonanza marimbera también llegaron a influir en el Vallenato y a ser narrados por este. De manera directa o sutil se empezó a narrar de lo que había acarreado el narcotráfico para la región caribe. Sin embargo, más allá de estos fenómenos concretos, el Vallenato venía siendo el cronista de algo mucho más grande.

El Vallenato, tanto en su lírica como en sus instrumentos, empezó a cambiar de manera drástica en un corto tiempo. Para comprender cómo los cambios en una sociedad llegan a reflejarse en el arte, se puede acudir a la teoría de la modernización planteada por Gino Germani, quien desglosa este concepto en tres partes, modernización económica, modernización social y modernización política. Esta idea trata de evidenciar cómo las sociedades empiezan a dejarse guiar y optan por copiar el mundo occidental, bien sea desde la industrialización en el ámbito económico, en la esfera social con la urbanización y en la política con la replicación del estilo de organización estatal propio de occidente.

Al abordar la idea de la modernización, Germani establece dos tipos de sociedades, la sociedad tradicional y la moderna. La primera tiene un fuerte arraigo a la religión, carece de desarrollo científico y tiene como pilar económico la actividad agropecuaria, significando un amplio nivel de pobreza. Mientras la sociedad moderna representa una economía industrial, implicando un fuerte desarrollo económico, desarrollo científico, urbanización y pérdida en gran parte del poder religioso.

Germani habla de una asincronía, momento en el que ambas sociedades confluyen y por ende coexisten las características de cada una de estas. Ahora, trasladando sus planteamientos en un enfoque cultural, vemos cómo la modernización conlleva un cambio en los valores, hábitos y costumbres frente a las tradiciones de antaño. (Germani, 1979)

Esto es algo sumamente evidente en la capital del Cesar. Si bien no se puede afirmar que Colombia en los años cincuenta era completamente una sociedad tradicional, si se puede hablar de que muchas regiones estaban completamente desconectadas de los procesos modernizadores que estaban ocurriendo hacia el interior del país. Este era el caso de Valledupar que poseía para ese entonces las características del mundo tradicional definidas por Germani.

Con el tiempo Valledupar se iría urbanizando, su población experimentaría un notorio crecimiento. No obstante, estas características convivirían con la arraigada tradición rural heredada de las actividades económicas predominantes. Aquí es donde se evidencia la asincronía que plantea el sociólogo argentino.

Esta coexistencia es la que puede dar explicación, en buena parte, del cambio en las letras del Vallenato, de las tensiones entre generaciones por dicha calidad musical. Es esta fusión de valores en la transición de una sociedad a otra la que ha desembocado en un Vallenato desligado de la ruralidad, de las labores agropecuarias y más conectado con una realidad urbana y homogenizada.



Foto 6 Finca de los Luquez

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Algo que vale la pena resaltar en este punto es lo expuesto por Henri Lefebvre, científico social francés quien en su libro *Derecho a la ciudad*, da una aproximación desde una óptica materialista a lo que son las ciudades modernas, describiendo estas como urbes convertidas en instrumentos en función de los intereses del capital; su desarrollo y condicionamiento en la vida de los individuos permite perpetuar un dominio valiéndose de unas vidas mercantilizadas y una racionalización del espacio.

Lo que significan estas ciudades modernas no es más que una segregación espacial, en la que se ve cómo los obreros quienes construyeron la ciudad no tienen capacidad de participar en las decisiones sobre esta, debido a que por la lógica del sistema en el que están inmersos se ven obligados a preocuparse por aspectos como la renta, el pago de la vivienda o demás que terminan individualizando a las comunidades, enajenándolas y rigiéndolas por el consumo. (Lefebvre, *El derecho a la ciudad*, 2017)

Esto se puede relacionar con el Vallenato en el momento en que vemos la importancia que empieza a tomar Valledupar para el desarrollo económico de la región, lo que fue un pequeño pueblo, lugar de paso para viajeros y provincia olvidada del Gran Magdalena, se volvió un epicentro de negocios prósperos de la región, las bonanzas económicas que tuvo la comarca del Cesar tuvieron como punto clave a Valledupar, lo que implicaría un impulso monetario a la ciudad, una reafirmación de las clases altas y un auge demográfico para la nueva capital.

Con estos cambios también empezarían a evidenciarse un mayor desarrollo urbanístico en Valledupar, antiguos campesinos que se vieron forzados a migrar a la urbe en búsqueda de nuevas y mejores oportunidades o que huían del conflicto armado, tuvieron que hacerse a un espacio lejos de lo que se había pensado como la ciudad, ubicándose en la periferia, segregados e ignorados en la toma de decisiones de una urbe que ellos habían ayudado a construir se vieron enmarcados en una lógica de consumo y separados de los intereses comunales. Este sería el contexto en el que empezaría a popularizarse el Vallenato y en el que se desarrollarían los nuevos artistas.

Esto da pie para hablar de otra obra del autor *Crítica a la vida cotidiana*, es una obra en la que Lefebvre expone como en la modernidad la vida cotidiana esta desvinculada de la economía, política y procesos sociales e históricos, la ciudad ha creado un ambiente propicio para desligar al individuo de la sociedad, en esta ciudad el ser humano se ve inmerso en unas prácticas que solo reafirman las relaciones de poder.

El autor da una gran importancia al arte cuando habla de este como un campo en el que se sigue narrando la cotidianidad. Según Lefebvre, es gracias a la literatura que las ciencias sociales dieron relevancia a la cotidianidad, expone como en la poesía de Baudelaire la vida cotidiana y la ciudad moderna son indisociables, esto para mostrar que en si la cotidianidad se ve en la poesía. (Lefebvre, *Crítica a la vida cotidiana*, 1977)

Esto resulta ser un punto clave cuando se piensa hablar de cómo el Vallenato da cuenta de la realidad en que se crea este arte, si bien hay melodías que cuentan de manera directa las actividades económicas y sociales, el tránsito de la ruralidad a una urbanidad más desarrollada, de un tiempo para acá, más precisamente de la década de los ochentas, se da un fenómeno de “rancherización” del Vallenato, unas letras que parecen no comunicar gran cosa, pero en las cuales, siguiendo la idea de Lefebvre, podemos encontrar que son el reflejo de su cotidianidad, una cotidianidad inmersa en el mercado, de individuos enajenados y con un carácter que reafirma las condiciones dominantes.

Sociología musical

Algo que podría ser complementario a estos planteamientos expuestos en el apartado anterior, si se extraen ciertos elementos, son las opiniones de Max Weber frente a la música como hecho social. En su obra *Fundamentos racionales y sociológicos* (Weber, 2015) de la música llega a argumentar cómo este fenómeno artístico se puede ver en relación con la sociedad que lo crea.

Si bien su obra parece tener un profundo sentimiento euro centrista, al distinguir la música de este continente como más elaborada y racional que sus contrapartes del mundo, es de reconocer que la profesionalización de la música sí tuvo lugar en el viejo continente y se pudo dar gracias a fenómenos económicos y sociales que iban aconteciendo a las comunidades.

Esta es la idea que resulta clave para el estudio del Vallenato, el hecho de que la música crece en relación con el contexto de la sociedad que la origina. Se entiende cómo este arte, al igual que muchos quizá, se va desarrollando de una manera estructural dependiendo de los sucesos y demandas que tiene la población que la desarrolla.

Es en este punto donde puedo establecer una analogía. En una parte, Weber pone como ejemplo la imprenta y la organización de músicos como ejes claves para la formación y desarrollo de la música europea. En el caso del Vallenato podríamos hablar de cómo la radio, la televisión, el festival Vallenato u otros factores como la globalización capitalista, al imponer su condición para el desarrollo de la música, contribuyeron a que el Vallenato pasara de ser una forma de exorcizar las penas, o la actividad de descanso de los campesinos a convertirse en un género con mucha demanda. En consecuencia, requería de personas que se dedicaran de lleno a este oficio y se desprendieran de las raíces rurales.

Entonces se puede ver cómo desde este planteamiento del sociólogo alemán, el Vallenato puede entenderse en complejidad al explicar que tras todo su cambio había una serie de hechos sociales que requirieron que el género pasara de ser una actividad que hacía parte de la cotidianidad campesina a una profesión que debía competir con los demás ritmos de la industria cultural.

Metodología

Entrevista exploratoria

Diseño entrevista

Se plantea que el método más adecuado para recopilar información es la entrevista estructurada y semiestructurada, con personas entre los 18 y 70 años que tengan una estrecha relación con el Vallenato, esto para poder establecer unas preguntas concisas a los participantes, pero que a su vez se pueda generar un diálogo que permita sustraer más información.

Para estudiar las características de la música vallenata de la nueva ola y cómo estas pudieron ser en cierta manera determinadas o influenciadas por el contexto social que se vivía en Valledupar, se pretende establecer una línea de tiempo que presente las canciones y los artistas que han logrado clasificarse como hitos del momento. Las formas en que se seleccionaran estas canciones será revisando año por año las más sonadas en las emisoras y haciendo entrevistas a personas oriundas de Valledupar. Se escoge un rango de edades entre 18 y 70 años, que estén enroladas en un ámbito musical o se vean sumamente interesadas en este, de preferencia el Vallenato. Esto también con el fin de elaborar unas preguntas que puedan mostrar las características que distinguen a la nueva ola del Vallenato clásico y cómo esta puede ser vista como un fenómeno social que da cuenta de una nueva realidad.

Nombre del entrevistado

Edad

Ocupación

Objetivo: conocer las características del Vallenato de la nueva ola, el cambio que este implicó al Vallenato y cómo esto puede ser entendido en simultaneo a manera de respuesta a una realidad social de Valledupar.

Ejes temáticos de las preguntas

1. El Vallenato en su cotidianidad

- ¿Qué ha sido el Vallenato para usted?
- ¿Qué le han contado sus mayores de cómo se vivía el Vallenato en su época?

2. La nueva ola

- ¿Para usted que ha cambiado en el Vallenato?
- ¿Qué piensa de este cambio, cuál cree que sea la razón de ser?
- ¿Cuáles son las diferencias de los artistas Vallenatos juveniles y los de la vieja guardia?

3. Música como reflejo de la sociedad

- En el transcurso de su vida, ¿Qué cambios ha notado en Valledupar?
- ¿Desde su percepción, qué géneros musicales han tenido acogida en Valledupar?
- ¿Siente que el Vallenato puede reflejar lo que acontece en Valledupar y la región caribe?

Tras realizar el trabajo de campo

Habiendo diseñado la entrevista, que sería realizada a los individuos que cumplieran las características, esperé al 23 de diciembre del 2018, fecha en la cual iniciaba el festival Vallenato Tierra de compositores en Patillal. Este evento lo vine a conocer de mano de Aruci, un amigo valduparense y el primer entrevistado. Aruci es un joven que conocí en Bogotá, me pareció que era un individuo clave para entrevistar, no solo por su gusto e interés por el Vallenato, ni por ser oriundo de la tierra que se conoce como la escuela vallenata vallenata, sino por su formación, vivió gran parte de su vida en Bogotá, por lo que puede poseer una visión más objetiva, sumado a esto, es un estudiante de derecho. Todo esto me daba a pensar que sería una persona con mucho por aportar.

No estaba equivocado, con Aruci pudimos conversar demasiado y de manera fluida, hasta el momento fue uno de sus comentarios lo que me quedó grabado con mayor severidad: en la entrevista Aruci habló de cómo el Vallenato, a pesar de siempre haber sido un género machista, en la actualidad lo que se estaba evidenciando en las nuevas composiciones era un mayor ataque hacia las mujeres, palabras ofensivas dirigidas a estas por haber entrado en una tónica más liberal, propia de esta generación globalizada y no de la lógica del Valledupar de años atrás. Esta idea sería sumamente relevante y se vería implícita en las demás entrevistas.

Para Aruci, un muchacho nacido en Valledupar, pero que se crió en distintos lugares, el Vallenato es una conexión con sus raíces, dice él que es un estilo de vida porque es un reflejo de la sociedad y viceversa, afirma además, que los oyentes terminan queriendo replicar lo que se dice en las canciones y a los artistas, pone como ejemplo a Diomedes Díaz o a Silvestre Dangond, íconos de la comunidad a los que se les enaltece y se imita; yo le pregunté por la razón del éxito de estos ídolos, a lo que me respondió que sabían darle a la sociedad lo que quería, interpretando lo que esta es y lo que quiere.

Algo que mencionó, refiriéndose a la diferencia entre los artistas actuales contra los de la vieja guardia, era el contacto con la estrella, ya no es tan cercano como antes, mientras muchos podían

decir que se criaron al lado de los grandes de antes, son pocos los que pueden decir lo mismo de los cantantes de ahora. Otro eje sería la composición de los instrumentos, pero más importante aún eran las letras, me decía que el Vallenato no era un género musical como es ahora, sino una forma de contar lo que pasaba y de llevarlo a otros lugares.

Cuando le cuestioné por la razón de estos cambios, me remitió a la sociedad. Por ejemplo, la comunidad del valle ha estado sometida a cambios abruptos en su forma de pensar, aquí fue donde me habló de cómo las mujeres habían entrado en una tónica más liberal en la que podían estar despojadas de los señalamientos de los hombres y la sociedad, esto era algo que se estaba representando en las letras cuando se les decía cachonas, borrachas y demás.

A pesar de su corta edad, Aruci recuerda los cambios que ha visto el valle, las costumbres se han ido perdiendo y el carácter local de su comunidad se ha ido desvaneciendo, algo que pareciera ser una característica de la transición a la ciudad. Esto y la inseguridad han atentado contra varias costumbres, el valle ha entrado en la lógica de ciudad, las franquicias han ido desterrando los comercios locales por pensarse que son más finos, esto también ha pasado con la música, al llegar otros ritmos provenientes de contextos más urbanos empiezan a proyectarse como algo mejor que lo pueblerino.

Para culminar, me habló de los dos pilares que movían el mundo valduparense, la política y el Vallenato. Esa es la aspiración de la mayoría y el artista Vallenato no es renuente a la política y tiene una inclinación de derecha, algo que tenía que ver con la lógica local que el músico proveniente de origen campesino tenía como meta comprar tierra y que cuando se da la disputa donde la guerrilla los ve como los grandes terratenientes enemigos de la equidad, son estos músicos los que optan por apoyar la derecha e inclusive el paramilitarismo.

Esta entrevista sería realizada en medio de una fiesta de su familia, donde también se encontraba David Luquez, primo de Aruci a quien había conocido en el diciembre del año 2017, David tenía una chispa peculiar, siempre estaba haciendo melodías con lo que tenía a la mano y verseando con lo que estaba a su alrededor. David manifestó su deseo por colaborar, pero debía hacerlo antes que Aruci puesto que debía ayudar a su familia en la reunión, me pareció un individuo con buen material, era joven y era miembro activo de una agrupación musical vallenata.



*Foto 7 De izquierda a derecha: Pipe Luquez, Yang Reyes y Aruci Luquez
Fuente: Fotografía tomada por Martha Luquez*

Desde ese momento tuve que esperar a que pudiera viajar, fue la noche del 24 de diciembre que arribé a Valledupar, la ciudad se encontraba de fiesta, los Vallenatos que cantan a esta fecha no dejaban de sonar en cada esquina y por más que el ambiente invitara a quedarse y disfrutar la noche buena en esta tierra el objetivo era Patillal, la tierra de Rafael Escalona, Octavio Daza y Freddy Molina, entre otros compositores. A media hora de Valledupar se encuentra ubicado este corregimiento, un pueblito de luces opacas, casas a la orilla de la carretera, sin más de un piso y con la gente saliendo bien arreglada dada la ocasión. La sorpresa de la noche fue no encontrar un hotel, habiendo llegado a la plaza central solo se divisaba un lugar de comidas rápidas y una tienda, en esta me informaron que Patillal no contaba con hoteles, debía buscar alojamiento en moteles por la vía o podía acudir a una señora que alquilaba un cuarto de su casa para la época de festival.

Habiendo estado todo el día en carretera me tendí sobre la cama tan pronto pude, la mañana del 25 los carros comenzaban a llegar a Patillal, una fila multitudinaria venía por el camino de Valledupar y las que ayer eran calles polvorientas sin comercio, amanecían con puestos de comida y artesanías de la región. No se debía solo al festival, Patillal vivía un día especial con la inauguración de una plaza por parte del alcalde de Valledupar Tuto Uhia, sumado a esto la tarima de la plaza sería el epicentro donde se llevaría a cabo el duelo de compositores y el show de Iván Villazón, Chiche Maestre y otras celebridades vallenatas, el evento llenaría la plaza, la fiesta concentró un sinnúmero de gente que gozaba de la gastronomía y la música de su tierra.

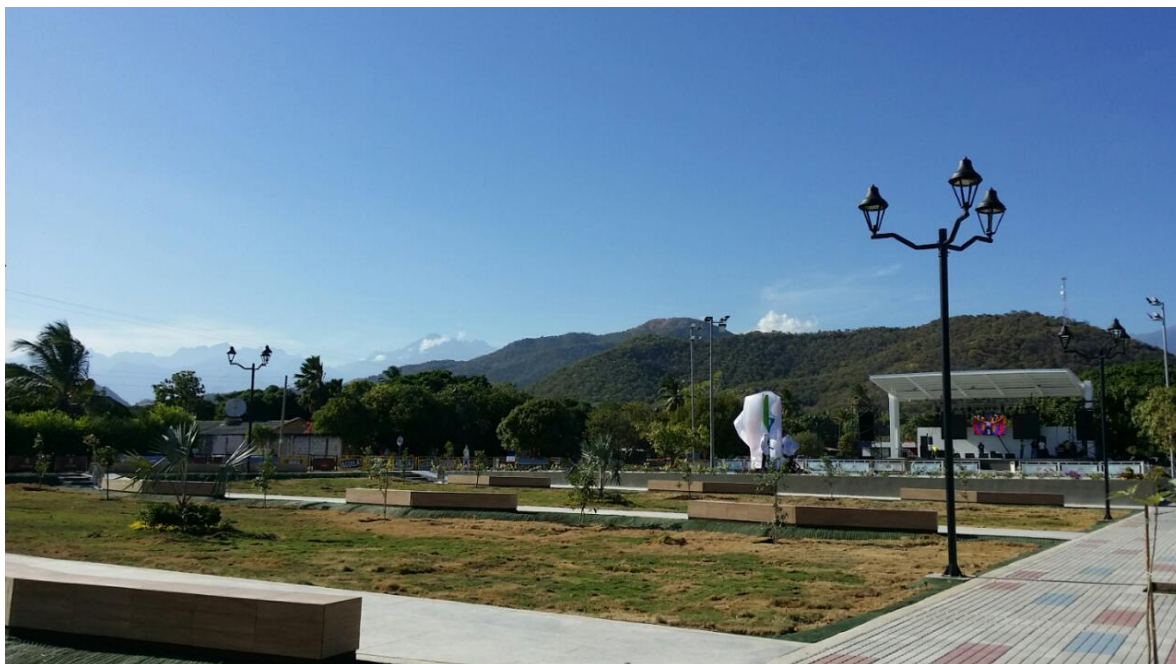


Foto 8 Plaza Patillal

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Pero esta no sería la única atracción, al lado de la recién inaugurada plaza se encontraba el club gallístico de Patillal, jamás había entrado a una gallera, por crianza nunca tuve contacto con esta clase de eventos, pero la curiosidad fue más, no podía perderme el espectáculo, no el de los gallos sino el de ver cómo la gente dedicaba gran parte de su vida y atención a estas competencias, además era imprescindible en esta tierra, donde se habla de que no hay nada que valga más que palabra de gallero y cuando el Vallenato siempre ha hecho referencias a este mundo. Adentro el ambiente era completamente masculino; había 4 niveles, los que estaban más cerca era quienes pagaban un alto precio y también los de las apuestas más generosas, la entrada más barata era de 10 mil pesos para quienes estaban arriba, pegados al techo en un corredor estrecho, con poca visibilidad y encaramados en barandas, los duelos duran 8 minutos o lo que demore un gallo en ganarle a su contrincante, al empezar todos alientan al gallo que le apostaron y se emocionan cuando hace un golpe decisivo, se oyen gritos, insultos y hasta lamentos. Sentí que ya había durado mucho, además, los ánimos se empezaban a sentir algo tensos y no me quería esperar a ver si solo era impresión mía o si en verdad podía presenciar una pelea y no de los gallos.



Nicolas Daza

Foto 10 Nicolás Daza

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Los recuerdos parecían seguir intactos, su infancia estuvo rodeada por el Vallenato que él llama del bueno, vio a los juglares a cuerdas de su casa, las parrandas eran algo tan cotidiano y normal que los pequeños crecían aprendiendo esa tradición, algo que dice ya no se ve en la actualidad, esta escuela se ha ido perdiendo.

En su memoria también estaba muy claro las disputas que se vivieron en la época de la marimba, recordó cómo mataron a Octavio Daza, cómo el cartel caribe dominó gran parte de esta región hasta que se involucró el cartel de Medellín, la disputa entre su familia, los Daza y los Rois, enfrentamientos que parecieran ser legado de la guerra de los clanes wayuu, donde el honor de la familia podía desatar un conflicto a una escala inimaginable.

Al hablar de la esencia del Vallenato, Nicolás pensaba que se había acabado, no porque los compositores ya no estuvieran en el campo sino por la ausencia de poesía, algo que no se ve en las nuevas letras llenas de temas banales, cree que este cambio es fruto de la demanda más global. También me habló de los compositores, los que en su cantar contaban los temas coyunturales del pueblo, mientras que en la nueva ola “no te dicen nada las canciones”.

Cuando Nicolás se percató que me estaba dando trago sin yo haber desayunado fue cuando me permitió consumir mi alimento, me propuso que tras desayunar lo acompañara a su finca para que conociera el paisaje que había inspirado a tantos juglares y a Manuel Guerra, un amigo suyo que también era compositor.

La finca no se encontraba muy lejos, pero bajo el sol de mediodía y con escasos árboles para refugiarse, el camino pareció una eternidad, la propiedad de Nicolás no era nada ostentosa, tenía sus animales que pastaban en una vegetación sumamente árida y unas casas sin mucho lujo, yo para mis adentros solo pensaba ¿cómo esta tierra que parece inhóspita para quien no la conoce, puede ser material de tanta inspiración?

Luego de recorrer parte de la finca, nos sentamos a tomar un café con Manuel, un hombre que vivía en una pequeña casa rodeada de sembradíos de yuca sin lujo alguno. Manuel se notaba más cansado, contaba las anécdotas de su vida en torno al Vallenato y sin un preámbulo empezó a cantar una canción que jamás había escuchado, pero que me dejó fascinado, al culminar no dudé en aplaudir y preguntar de quién era tan bella poesía. Manuel con una sonrisa pasiva me contestó que era del repertorio de su autoría y entre varias era su favorita.



Foto 11 Nicolás y Manuel los compositores campesinos
Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Debía partir para Valledupar, allá me esperaba Edilberto Daza, primo de Nicolás y reconocido compositor, Nicolás no dejaba de sorprenderme y me había conseguido un tiempo con este juglar, aunque con este el tema era distinto. Edilberto es un hombre ocupado, y a quien en el valle se le conoce por su fuerte temperamento, dice un escritor que a Edilberto lo poseen frecuentemente ángeles y diablitos, y que por esto sus composiciones suelen estar cargadas de un amor desbordado o una ira avasallante.

No fue distinto a lo que imaginé. Edilberto me atendió a la carrera y casi no me deja grabarlo, me contestaba con rabia cuando le preguntaba por los nuevos compositores y desviaba las preguntas a su tema, afirmaba que estos nuevos artistas Vallenatos eran “desechables” que su música no tendría trascendencia y carecían de inspiración, ya que sus letras no eran más que una repetición sin sentido.

El juglar me dijo que tenía trabajo por hacer, con un seco apretón de manos me despidió de las oficinas de Sayco Acinpro en Valledupar. Mi siguiente objetivo era otro reconocido compositor, Beto Murgas quien ha dedicado varios años de su vida a la construcción del museo del acordeón. Pero en el momento había otra prioridad, el almuerzo no podía ser omitido, ya había tenido la experiencia de entrevistar sin antes comer y sabía cómo podía ser de emocionante el tema que no permitiría el espacio para algo tan fundamental, por esto decidí aprovechar el hambre para ir a el restaurante donde una vez trabajé. Pensé que sería bueno visitar y charlar con el señor Claudio sobre mi tesis, quizá tendría algo por aportar. La sorpresa que me llevaría en el restaurante se personificaba en un hombre que vendía lotería, en medio de mi sancocho se me acercó Claudio, me dijo que debía conversar con el lotero puesto que podía serme de gran utilidad ya que este hombre había sido corista de El Turco Gil, Los Diablitos y otras agrupaciones. Sin dudarlo, lo convidé a sentarse, pregunté si quería tomar algo o comer algo por su tiempo, pero no esperaba nada a cambio, supongo que también quería contar lo que había sido su época de gloria y qué pensaba acerca del género musical de su tierra y lo que estaba pasando.

Limesdes, como se llamaba este personaje, empezó por relatarme todo su trayecto musical, cómo desde pequeño se había interesado por ingresar al mundo Vallenato abandonando todo lo demás, el problema que ve en la tecnología y con los nuevos artistas, los que ve como músicos que graban ritmos ajenos a los 4 aires Vallenatos, y dan prioridad a lo que genera más ganancias.

Cuando estábamos por terminar noté que Claudio parecía tener algo por decir. Este señor no es músico, pero pensé que por estar toda su vida en el valle debía tener algo que aportar pues en su restaurante no faltaban las fotos en honor al folclor de su tierra. Claudio me contó que aprendió a vivir la vida escuchando Vallenato, es su música y el orgullo de su tierra. Decía que en su niñez el Vallenato era más pasional y tenía un carácter más hogareño, pero que no podía quedarse estancado, el crecimiento del valle conllevó un cambio en su música y esto no podía verse como algo deplorable, solo como una adaptación musical para mantenerse vigente entre las nuevas generaciones.

Al día siguiente si cumplí mi cita con el museo del acordeón, tras realizar el recorrido el compositor Beto Murgas me concedió una entrevista, más calmado que Edilberto también me explicó su crítica a los nuevos artistas, dijo que no todos los jóvenes estaban haciendo este Vallenato desechable, pero muchos si estaban sucumbiendo ante la demanda. Cuando le pregunté si creía que este nuevo Vallenato estaba reflejando lo que pasaba en Valledupar Beto me citó a Gabriel García Márquez en una frase del escritor que tenía relación con mi pregunta,

“el Vallenato urbano es algo que no es posible impedir. No se puede impedir que una cosa evolucione, como no se puede impedir que el lenguaje evolucione. Porque entonces estaríamos escribiendo como en la Edad Media. La vida no la para nadie. Si hay acordeoneros y compositores que viven en la ciudad, entonces sus vivencias y experiencias son urbanas y a ellas tienen que referirse. El Vallenato siempre estará remitido a su realidad. Ella es su servidumbre. Ese es su destino.”

No obstante, había que conservar la esencia del hombre Vallenato, un ser musical que era celoso con su tierra y canto con unos patrones muy originales, lo que les valió el título de patrimonio inmaterial de la humanidad, algo que no estaban haciendo los nuevos artistas puesto que no cantaban a características propias de su tierra ni tocaban sus cuatro aires, el cantante canta a su realidad, pero es a una realidad propia de una generación.

Esto fue algo que me quedó claro tras volver al valle, el Vallenato es una música que se gestó entre la serranía del Perijá y la Sierra Nevada, un área que en el pasado se encontraba relativamente aislada, no solo del mundo, aislada incluso de las urbes del caribe que de por sí ya sentían el abandono del Estado, lo que esto implicó fue que una comunidad se hiciera celosa de su música y apegada con fuerza a su tradición y su lógica, en este espacio están todos estos compositores que nombramos, hombres que se criaron con un Valledupar en casas de bareque, con un precario contacto con la capital del país y menos con el mundo exterior, es este grupo de personas las que entran en crisis al ver cómo a su territorio están llegando costumbres y prácticas que atentan contra su moral.

Beto Murgas vuelve a tocar el tema de la mujer, dice que, si ella toma actitudes del hombre, al compositor no le queda otra que retratarla en su actividad, es aquí donde se devela como una lógica más tradicional en la que la mujer tenía un papel claro y sumiso en la comunidad, entra en conflicto con otra forma de pensamiento, cuando ve que algo como la liberación femenina que llega con la globalización empieza a alterar el orden de las cosas en su ciudad.

Lo mismo pasa con otros elementos, al empezar la urbanización de Valledupar, los jóvenes que se criaron con esta tradición musical y quieren seguir el legado de sus viejos, sin quererlo, se ven permeados por este fenómeno que llega a su comunidad, tienen cambios que desentonan con lo usual,

su realidad es la de una generación que por múltiples razones está más homogenizada, razón por la que sus canciones dicen los viejos, parecen ser un reggaetón con acordeón.

Ya había entrevistado dos compositores famosos, otros dos que no conocían el estrellato, pero seguían cantándole a su campo, a un corista de agrupaciones de renombre, un comerciante, un joven perteneciente a una agrupación vallenata y otro que solo era un entusiasta, pero tenía un conocimiento importante sobre el tema, sentí que ya había obtenido buen material y que no partiría con las manos vacías como me temía, pero antes de tomar la decisión de partir del Valle recibí la llamada de la hija de Nicolás Daza quien me preguntó cómo me estaba yendo, me dijo que antes de irme fuera a desayunar a su casa en el valle y que podía concederme una entrevista, ya que ella tenía ideas desde una perspectiva más juvenil y por su familia se encontraba muy vinculada al ámbito musical.

Al llegar me recibió con un plato de chivo, una comida típica de la región, y al terminar, mientras tomábamos la sobremesa, empezó a hablarme de lo importante que había sido la música para su familia y para su cultura, Valeria disfrutaba cantando y tocando el acordeón y veía con buenos ojos ciertas cosas que había traído el presente al Vallenato, una de estas era el auge de agrupaciones femeninas, pero a su vez identificaba que las letras habían perdido el romanticismo e identificaba como un causante de esto a la vida de la ciudad.



*Foto 12 Nicolás Daza y su hija Valeria Daza
Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes*

Salí de Valledupar el 30 de diciembre, debía cumplir otros compromisos que no eran académicos, pero tenían un alto grado de relevancia, me fui con muchas ideas, sobre su comunidad, lo que era la ciudad y el mercado, mezclados con una práctica cultural, y que la gente con la que me reuní ve el nuevo Vallenato como un género distinto, un género que no habla de la realidad o no la que ellos quieren ver, quizá son renuentes a pensar que la incursión de Valledupar al siglo XXI y a la lógica de

ciudad hace una realidad uniforme y carente de muchos detalles que enaltecían los viejos juglares con sus vidas propias de una región.

Por esta razón, considero que el Vallenato sí sigue representando una realidad. Las críticas a sus letras radican quizá en un pensamiento conservador de una generación que se adjudica el éxito y no reconoce el aporte de las nuevas generaciones, lo que está pasando con este Vallenato es un tema de globalización y homogenización cultural. En lo que a mí respecta, los artistas no han dejado de cantar a lo que viven, solo que lo que viven ahora no es el campo, su realidad es similar a la de un joven en Medellín o Bogotá. Bien decía el compositor juvenil Jhon Mindiola *“el mundo de los compositores de hace años no es como ahora, de pronto cuando ellos se levantaban no había aire acondicionado ni televisor, lo primero que oían era los pajaritos, la novia estaba a tres casas y todo era campo. En cambio, de niño me levantaba y lo primero que veía era el televisor, yo tenía abanico en vez de aire natural. Son tipos de vida distintos, y no puedo escribir de la naturaleza si no nací como ellos.”* Por esta razón sus letras parecen banales, sin poesía o inspiración, y es que son líricas que corresponden a nuestra generación uniforme, que en este caso va perdiendo una identidad rural que teníamos romantizada para acoplarse a otra que aun un porcentaje de la población ve con recelo.

Un tema para pensar será quizás si la ciudad, como dice Lefebvre, por sus características urbanas capitalistas termina enajenando la gente, despojándola de su identidad y rigiendo su vivir a un destino manejado por el consumo, quedaría entonces el análisis de si es la ciudad capitalista la que termina por acabar las lógicas que no están en función de su orden y uniformando a la gente de distintos entornos, acabando con su cultura y su forma de conocer e interpretar el mundo.

Selección de canciones vallenatas más populares

Esto se vio complementado por una selección de composiciones líricas, que se regiría por la canción más sonada en el año, desde la década de los años 50 hasta el 2020, con esta clasificación se pretende evidenciar cómo las canciones más populares del año estaban dando cuenta de estas transformaciones sociales.

Esta selección se hará mediante los listados de páginas vallenatas o archivos de emisora en que destaquen el papel de dicha canción, si bien se ha encontrado que hay varias canciones populares en el mismo año, se dará prioridad a la composición que sea más mencionada o cuyo artista tenga mayor popularidad.

Acá algo que debe ser resaltado es la dificultad que se presentó en el caso de varios años para determinar la canción más sonada. Esto porque en un año son varias las canciones que llegan a ser populares, está el éxito de diciembre, el de mitad de año, y otras que llegan a un listado top; por otro lado, encontrar un registro de cada año lo hizo aún más complicado.

Si bien en algunos casos había registro por parte de las emisoras, del *national report* u otras fuentes bibliográficas, algunos años requirieron de preguntarle a los entrevistados de una manera simple que canción recordaban de este año.

Otro aspecto a resaltar es el hecho de que esta es una selección basándose en la popularidad a nivel nacional, lo que implica esto es que, por ejemplo para el año 1981, la canción más popular fuese *Bonita* de Diomedes Díaz, una melodía sin mucha mención al territorio o que fuera diciente de manera más explícita de lo que acontecía en el Cesar, en contraste para este mismo año saldría la canción *Nació mi poesía*, cuya letra sí estaría más relacionada con su contexto temporal y espacial.

Si bien ambas gozaron de una gran popularidad, no puede compararse la difusión que tuvo *Nació mi poesía* contra la de *Bonita*. Casos como este serán varios y podrá pensarse que la selección es algo arbitrario, lo es, pero también debe entenderse que, al evaluar a nivel nacional la popularidad, se debe tener en cuenta factores como el auge de la carrera de Diomedes Díaz o demás hechos claves para determinar este listado de canciones.

En lo que respecta al análisis de las líricas, los aspectos que se tendrán en cuenta a la hora de desglosar las canciones serán aquellos que permitan evidenciar la forma en que se relacionaba el hombre con su comunidad, así se prestará especial atención a las canciones que se refieran a paisajes naturales, que hablen de las labores dignas del jornalero o que mencionen refranes populares que puedan dar cuenta de esa vida de pueblo.

Por otro lado, las canciones que dejen de lado estos aspectos serán examinadas por las referencias que tengan a aspectos de la modernización, entonces se prestará especial atención a las menciones que se hagan sobre tecnología, o letras que narren sucesos que parecieran ser estandarizadas y no den cuenta de características propias de la escuela vallenata o la región caribe.

En el momento de contrastar las canciones con la década en que se produjeron se hará énfasis en la tasa de población, para esto se recurrirá a los censos del DANE que den cuenta del número de habitantes en el departamento, la población urbana y rural de Valledupar, esto como indicador de modernización.

Siguiendo esta idea también se hará alusión a otras características de esa transición de Valledupar y el Cesar como una cultura y sociedad tradicional a una modernizada, por ende, se recalcará sobre aspectos como auge de la urbanización, aparición de fenómenos trascendentales como la radio o las actividades económicas más influyentes de la región.

Este contraste entre las producciones musicales más destacadas por año y los fenómenos sociales trascendentales de la sociedad del alto Cesar y baja Guajira permitirá evidenciar de qué forma el Vallenato ha sido un medio de expresión de modernización y a su vez ha sufrido del desarrollo de esta haciéndolo un producto más para una sociedad homogenizada y desligada de sus orígenes.



Foto 13 Plaza Alfonso López antes de su remodelación
Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Canciones más sonadas de Vallenato por año

Década de 1950

Hacia la mitad del siglo XX el Cesar seguía estando bajo la jurisdicción de lo que entonces era el Magdalena Grande, lo que significaba que su papel en la toma de las decisiones para su territorio no era muy trascendental, Valledupar seguía siendo una pequeña población con un número de habitantes urbanos que alcanzaba los 26.442 habitantes, de estos solo 9.011 estaban dentro del casco urbano mientras que 17.431 harían parte del sector rural del municipio (censo de población de 1951).

En contraste con este crecimiento poblacional podemos hablar de otros tres casos del Caribe colombiano (censo 1951): la ciudad de Santa Marta, la cual tenía para ese entonces 47.354 habitantes, de los cuales 37.005 se encontrarían en la parte urbana, o Barranquilla cuya población era de 300.541 personas, de ellas 296.357 vivirían en el casco urbano. Por último, el caso de Montería, una ciudad que para estos años tendría 77.057 individuos, ubicando solo 23.682 en el sector urbano.

Para esta época la bonanza del café que se había vivido en los años treinta había ido mermando mientras que las grandes plantaciones de algodón iban volviéndose una de las actividades predominantes en la región. La recolección de algodón demandaría más mano de obra de la que Valledupar podría brindar, por esto el fenómeno de la migración se incrementó favorecido por el ferrocarril.

Si bien para esta fecha el Vallenato iba ganándose la popularidad a nivel nacional con conjuntos como el de Bovea y sus Vallenatos o el del recién fallecido Guillermo Buitrago, este género musical aún no estaba del todo aceptado en las altas esferas de la región. No obstante, ya existían canciones que gozaban de una alta popularidad y daban cuenta al resto de Colombia de lo que era un segmento de la vida en la costa caribe.

También cabe resaltar que para el año 1957 Germán Aristizábal inauguraría la primera radio de Valledupar, que tendría por nombre radio Valledupar, este hecho contribuyó a la difusión musical y la comunicación de la región.

- 1950. Canción más sonada: La puya guamalera. Compuesta por Julio Erazo

Oigan ustedes la puya guamalera,
la que alegra las viejas casadas y solteras. (Bis)
báilala suave con paso menudito,
con un traguito de ron y cuatro velas. (Bis)
si hay un viejito que le guste bailarla.
Que apriete las canillas y que átese la barba.
Que se consiga una vieja parrandera,
En noche buena pa' que pueda gozarla. (Bis)
Baila negrita baila con tu dulzura,
con brazo en la cabeza y con mano en la cintura. (Bis)
mira que buena la puya guamalera,
es suavesona y tiene sabrosura. (Bis)

La puya guamalera alcanza a dibujar lo que eran esas parrandas de pueblo en las que todas las personas sin distingo de edad o condición social tenían cabida y gozaban por igual. Estas parrandas que se hacían en los patios de casas y podían durar días eran parte del paisaje caribeño de antaño.

- 1951. Canción más sonada: Joselina Daza. Compuesta por: Alejandro Durán

En el pueblo de Patillal, tengo el corazón sembrado
y no lo he podido arrancar, ay! tanto como he batallado. (Bis)

Oye Joselina Daza lo que dice mi acordeón ¡Ay! Ombe
Oye Joselina Daza lo que dice mi acordeón
y yo no sé lo que te pasa con mi pobre corazón.
Ay! oye Joselina Daza por qué no me das tú amor ¡Ay! ombe

No se vayan a extrañar, no les cause maravillas
si me voy pa' Patillal en busca de Joselina ¡ay! ombe. (Bis)
Oye Joselina Daza lo que dice mi acordeón ¡Ay! ombe
Oye Joselina Daza lo que dice mi acordeón
y yo no sé lo que te pasa con mi pobre corazón.
Ay! oye Joselina Daza lo que dice mi acordeón ¡Ay! ombe

El maestro Durán narra en esta composición una historia de amor que al hacerle un análisis detallado se puede encontrar características propias de lo que era la vida en el caribe colombiano y lo que fueron esas raíces del Vallenato.

Al componerle a Joselina, una mujer que vive en Patillal y hablar del deseo del hombre por ir hasta dicho municipio buscando su amor se puede develar cómo los hombres, por las cuestiones laborales, andaban de correría por la región, conociendo pueblos y mujeres, hasta el punto de quedar fascinado con alguno en especial, llegando al punto de exaltarlo en una canción.

- 1952. Canción más sonada: Alicia la campesina (Colombia, 2020), compuesta por Andrés Landeros

Alicia la campesina
la saqué de la montaña
se fue y me dejó llorando
así, a un hombre no se engaña. (Bis)

Tanto que quiero a Alicia
y la ingrata a mí no me quiere
por eso tengo entendido
que mala son las mujeres
Tanto que quiero a Alicia
la paz de mi corazón
porque tiene una sonrisa
cual lira de mi corazón.

Alicia la campesina fue una canción que tomó una amplia popularidad con la agrupación Los Vallenatos del Magdalena, un grupo que tuvo mucha resonancia en los años cincuenta. La letra de esta canción es muy breve y no abarca mayor tema, pero el que sea tan corta denota esa herencia de los trovadores campesinos quienes componían versos cortos sin intención de hacer una gran composición. Por otro lado, el nombre de la canción y el mencionar la montaña da cuenta del paisaje cotidiano entre cerros y demás manifestaciones naturales.

- 1953 canción más sonada: la casa en el aire. Compuesta por: Rafael Escalona

Te voy a hacer una casa en el aire
solamente pa' que vivas tú,
después le pongo un letrero muy grande
de nubes blancas que diga Ada Luz. (Bis)

Cuando Ada Luz sea señorita
y alguno le quiera hablar de amor,
el tipo tiene que ser aviador
para que pueda hacerle una visita. (Bis)

Porque el que no vuela no sube
a ver a Ada Luz en las nubes,
porque el que no vuela no llega allá,
a ver a Ada Luz en la inmensidad.
Voy a hacer mi casa en el aire
para que no la moleste nadie.

La casa en el aire se convirtió en una insignia del Vallenato, bares, tiendas y demás lugares llevan este nombre como una oda al Vallenato, la historia detrás de dicha composición es la de la hija del maestro Escalona, a quien en la canción la enaltece y deja ver esa tradición familiar con las mujeres.

Si bien para el hombre estaba permitido y era bien visto que fuera andariego, coqueto y tuviese varias amantes, en el caso de las hijas era totalmente distinto, a pesar de que la fama de mujeriego precede a Escalona, este no concebía que una hija suya fuese a seguir sus pasos, por esta razón la letra habla de que si un hombre pretende a Ada Luz este debe ser aviador, un oficio importante para la época.

- 1957. Canción más sonada: Lirio rojo (Colombia, 2020), compuesta por Calixto Ochoa.

Yo tenía mi lirio rojo
Bien adorno
Con una rosita blanca
Muy aparente. (Bis)

Pero se metió el verano
Y lo marchitao
Por eso vivo llorando
Mi mala suerte. (Bis)

Se marchitó mi lirio rojo
 Y fue por culpa del verano
 Por eso estoy desconsolado
 Al ver que me dejó tan solo.

Tan bonito blanco y rubio
 Como nació
 Adornado con rositas
 Y jazmincitos.

El solo nombre de la canción ya nos da una referencia de la naturaleza, el lirio es una flor que en esta ocasión es mentada para hacer una analogía a una relación que fracasó, toda esta canción habla de dicho amor que lo abandonó haciendo mención a cómo el verano marchitó esta flor. La letra puede parecer sencilla y enfocada en un sentimiento, pero la manera en que está escrita permite comprender la estrecha relación que manejaba el compositor con la naturaleza.

Las canciones que destacaron de esta década estarían marcadas por alusiones a la vida en la ruralidad, aspectos locales que serían fáciles de entender para la población del caribe colombiano pero que difícilmente tendrían acogida en el interior del país.

Década de 1960

Los años sesenta serían de gran importancia para el caribe colombiano y especialmente para el recién formado departamento del Cesar, fue en esta década que se dio con mayor fuerza el fenómeno separatista de los grandes departamentos de la región, Sucre 1966, La Guajira 1964 y posteriormente El Cesar, que se separó del Gran Magdalena en 1967 y que con la necesidad de reafirmar una identidad propia potenció la instauración del festival Vallenato, un evento que reafirmaría la identidad de la comarca del Cesar y lo daría a conocer al país.

El primer festival Vallenato se realizaría en el año 1968 con el impulso que le darían personajes como Alfonso López Michelsen, Consuelo Araujo Noguera y Rafael Escalona, pero el hecho de que un personaje de la élite bogotana estuviese tan interesado en la realización de dicho festival volcaría la atención de la clase alta caribeña, pareciera curioso el hecho de que una persona, que es percibida de mejor condición, al fijarse en algo que se concibe como vulgar u ordinario inmediatamente le cambie su estatus. Desde ese momento el Vallenato empezaría a ser un motivo de orgullo y se dejaría de calificar como la música de campesinos, negros o indios.

En estos años vale la pena resaltar que la ganadería y el algodón empezaban a compartir su papel primordial en la economía del Cesar con la actividad minera. Esta nueva actividad económica implicaría una migración desde el interior del país, fenómeno que incrementaría la población de Valledupar y sus municipios aledaños de forma exponencial, razón por la cual se evidencia un

crecimiento descomunal en la población urbana del departamento, llegando a la cifra de 97.476 personas, de las cuales 43.553 hacían parte del casco urbano de Valledupar y unas 34.884 vivían en el ámbito rural de la nueva capital (Censo 1964).

En cuanto a otras urbes caribeñas se evidenció cómo la población tuvo un crecimiento casi que generalizado, con la población de Santa Marta llegando a 104.471 personas, la de Barranquilla a 536,757 habitantes y la capital de Córdoba, Montería, con una población de 126.329 individuos.



Foto 14 Edgardo Luquez en una mina a las afueras de Valledupar

Fuente: Fotografía tomada por Edgardo Luquez

Al igual que en la década pasada, en los años sesenta tuvo lugar la creación de una nueva emisora, Radio Guatapurí que en adelante sería el segundo canal radial para los habitantes de Valledupar y cercanías, un medio más en donde podrían estar al tanto de las novedades de su región y del país.

- 1962. Canción más sonada: el testamento. Compuesta por Rafael Escalona

Oye morenita te vas a quedar muy sola
 porque anoche dijo el radio que abrieron el Liceo. (Bis)
 Como es estudiante ya se va Escalona
 pero de recuerdo te deja un paseo. (Bis)

Que te habla de aquel inmenso amor
 que llevo dentro del corazón,
 que dice todo lo que yo siento,
 que es pura nostalgia y sentimiento,
 grabado con el lenguaje grato que tiene la tierra de Pedro Castro. (Bis)

Adiós morenita me voy por la madrugada
 no quiero que me llores porque me da dolor. (Bis)
 Paso por Valencia, cojo la Sabana
 Caracolicito, luego Fundación. (Bis)
 Y entonces me tengo que meter
 en un diablo al que le llaman tren,
 que sale por toda la zona pasa
 y de tarde se mete a Santa Marta. (Bis)

El testamento es una canción icónica de Rafael Escalona, en ella se narra las penas de un bachiller quien no es correspondido por su amada, pero más allá de esto, la canción permite conocer aspectos distintivos de la región para la época.

Primero se menciona la ausencia que va a tener su morena por la noticia de reapertura del liceo, este pedazo lo que deja ver es la ausencia de planteles educativos en Valledupar, obligando a los jóvenes de la región que estaban educándose a migrar hacia otras ciudades que tuviesen las condiciones para continuar su formación.

Enseguida se hace referencia al tren, la importancia que tenía este como medio de transporte y comunicación para la región, aunque el autor aún se refiere a este como una máquina extraña a la cual denomina diablo, esta forma de referirse al tren deja ver el asombro que generaba dicha tecnología para las personas de esta tierra.

Por último, se habla de algo que puede ser más general y es la tradición de vestir de negro en los entierros, algo que pareciera ser ordinario pero que en los velorios de antaño y de los pueblos tenía una gran relevancia por ser un acto de respeto.

- 1963 canción más sonada: confidencias. Compuesta por Gustavo Gutiérrez

Gustavo Gutiérrez canta,
 En Valledupar cuando sale el Sol,
 Nada compara ese encanto
 Solo tu mirar, divino mi amor. (Bis).

Si pudiera volver al pasado, en confidencia disfrutaría
 De tus besos con mayor encanto
 Y en confidencia, te pediría
 Bésame todos los días, hasta la hora de la muerte
 Y más allá de la muerte, no me olvides vida mía. (Bis).

Confidencias es otra canción bien recordada de Gustavo Gutiérrez, su letra puede hacer mención en principio a Valledupar, pero en lo que resta de canción carece de características distintivas a su tierra o la época, no se evidencian referencias a los animales, la naturaleza o labores de campo. Es un compositor que se ha distinguido por su romanticismo, en gran parte influenciado por el tango y los boleros.

- 1964. Canción más sonada: la vieja Sara. Compuesta por Rafael Escalona

Tengo que hacerle a la vieja Sara una visita que le ofrecí
 pa' que no diga de mí que yo la tengo olvidada. (Bis)
 Aquí le llevo su regalito un corte blanco con su collar
 pa' que haga un traje bonito y flequetero por El Plan. (Bis)

Para que sepa este regalo se lo hizo un compadre
 de su hijo Emiliano.
 Amigo de ella también que se llama Rafael. (Bis)

Allá en Manaure, en la serranía,
 en un pueblecito bonito y sano vive la mamá de Emiliano,
 de Toño Sala y María.
 Se oye una voz en la noche, se oye una voz que la llama
 ese soy yo y Poncho Cotes, llamando a la vieja Sara. (Bis)

La vieja Sara es otra canción del maestro Escalona, en esta composición se hace sumamente evidente esa narrativa del Vallenato raizal, la canción se la compone a una señora sumamente importante en la región como es la vieja Sara, madre de Emiliano Zuleta padre, con este canto a la matriarca también se habla de Manaure, municipio del Cesar donde habita Sara.

Esta letra lo que deja ver es ese carácter local que poseía el Vallenato en tiempos pasados, eran versos hechos a personas, vivencias o paisajes de la cotidianidad, versos únicos en su contexto que parecieran no tener cabida en el presente.

- 1965. Canción más sonada: el higuérón. Compuesta por Abel Antonio Villa
-

Ah,
 no busques negra, que yo me muera
 como me dejás, pasando penas. (Bis).

Debajo del higuérón, debajo del higuérón

debajo del higuerón, donde siempre te esperaba. (Bis).

Allí me diste tu amor, yo también mi amor te daba. (Bis)
Llora, llora corazón, dale un consuelo a mi alma
debajo del higuerón, donde siempre te esperaba.

No busques negra, que yo me muera
como me dejás, pasando penas. (Bis).

Debajo del higuerón, debajo del higuerón
debajo del higuerón, hay dos ramos de claveles(Bis).

Debes de cuidar mi amor, sino lo cuidas lo pierdes. (Bis),
dice un adagio de amor, que el que no cela no quiere
debajo del higuerón, hay dos ramos de claveles.

No busques negra, que Abel se muera
como me dejás, pasando penas. (Bis).

Si bien esta composición de Abel Antonio pareciera ser un canto común al amor que hace referencia al árbol del higuerón, la canción tiene un trasfondo que da cuenta de unas creencias populares.

Según explica Ciro Quiroz, el higuerón es un árbol al que se le atribuyen ciertas cualidades mágicas especiales para los enamorados, esto por ser una especie que florece los viernes santos y según cuentan, los enamorados que se encuentren en este momento y miren dicha flor gozarán de un romance para toda la vida (Quiroz, 1983).

Estas creencias plasmadas en la composición descubren ese aire extraordinario que rodeaba al amor y que junto a la eventualidad del árbol de florecer en semana santa reafirmaba el poder que tenía la religión sobre el ser humano, creencias que se evidencian con más fuerza en sociedades tradicionales.

- 1967. Canción más sonada: la pata pela'. Compuesta por Julio Erazo

Las muchachas de esta tierra viven
Con la pata pela
Se levantan tempranito y es
Con la pata pela
Las muchachas de esta tierra viven
Con la pata pela
Se levantan tempranito y andan
Con la pata pela
Ayy

La pata pela' pareciera ser una canción que no es nada diciente, hablar de unas muchachas que cualquier actividad la realizan sin calzado, sin explicar la razón, la vuelve una canción que a simple vista no comunica mayor cosa. Sin embargo, al indagar sobre dicha canción y en palabras del

compositor Julio Erazo se encuentra la narración de un actuar correspondiente a las circunstancias del contexto.

Lo que explica el maestro Erazo es que esta composición surgió cuando vivía en el pueblo Buenavista, pueblo que era fuertemente azotado por la temporada invernal en la que ocurrían crecientes del río Magdalena y estas obligaban a los pobladores a despojarse de su calzado para no dañarlo con el agua.

Entonces la pata pela' si tiene una narración que es propia de un espacio y tiempo, aunque no se menciona explícitamente, la esencia de la canción corresponde a un fenómeno que se volvió cotidiano en un pueblo a orillas del río y que está lejos de ser un tema que pueda ser general.

- 1968. Canción más sonada: Pedazo de acordeón, (Colombia, 2020), compuesta por Alejandro Durán

(BIS). Este pedazo de acordeón hay donde tengo el alma mía.
Allí tengo mi acordeón y Parte de mi alegría
(BIS). Muchachos si yo me muero les vengo a pedir el favor.
(BIS). Hay me llevan al cementerio este pedazo de acordeón.
Eso dicen mis amigos que esto es una vanidad
Hay si nadie me da cariño como mi acordeón me da.

Pedazo de acordeón pareciera ser una canción que si bien deja claro su sentir Vallenato no dice mucho de la vida en la región caribe, de pronto el éxito que tuvo esta melodía no recaiga particularmente en la letra sino en su autor e intérprete, quien en ese año había sido coronado rey Vallenato en el primer festival de la leyenda vallenata en Valledupar.

- 1969. Canción más sonada: María Espejo. Compuesta por César Castro

Con el cariño que yo te tengo
te juro Maye que no te olvido. (Bis)

Te lo juro María Espejo
Que yo seré tu preferido. (Bis)

Te lo juro por Dios que eres mi amor
Te lo juro por Dios mi corazón (Bis)

Cuando llego a la sabana
yo te recuerdo por donde ando. (Bis)

Buscando a la damajuana
Para echarle su contrabando. (Bis)

Te lo juro por Dios que eres mi amor
Te lo juro mi amor por Dios mi corazón. (Bis)

Cuando llego a mi ranchito
Que ya no puedo, que ya no puedo. (Bis)

Recordando a María Espejo
 Cuando montaba en su burrito. (Bis)

Te lo juro por Dios que eres mi amor
 Te lo juro mi amor por Dios mi corazón. (Bis)

Alejandro Durán vuelve a ser uno de los más escuchados en 1969 con su interpretación de María Espejo, una canción que canta al amor y sin centrarse en eso deja ver mucho de las actividades y paisajes de la región, el mencionar el contrabando, el rancho, la sabana o el ver a su amada montando el burro. Detalles como estos hacen de la canción un canto al amor, pero propio de su tierra, puesto que hablan de la cotidianidad y de aspectos tan propios como fue el contrabando en la región caribe.

Década de 1970

Los años setenta serían una época que acarrearía un buen número de eventos que continuarían moldeando la región y serían decisivos para su comunidad y el Vallenato, no solo será la década de la minería o el narcotráfico, también sería la década de figuras como Rafael Orozco y el binomio de oro, quienes impulsarían el Vallenato a otro nivel, esto por incorporar nuevos instrumentos al conjunto musical, hacer de la música su profesión de lleno y tener una amplia difusión.

Para el año 1977 el sector algodonero sufrió un fuerte revés, sería para esta época que el algodón se declararía en quiebra. En consecuencia, un buen territorio y mano de obra quedaron a la deriva, esperando una nueva oportunidad económica, algo que sería una situación casi ideal para la recién establecida actividad del narcotráfico.

Si bien el contrabando en esta región puede rastrearse hasta tiempos coloniales, cuando los piratas pasaban por la Guajira rumbo a Venezuela y las Antillas, el narcotráfico, precisamente de la marihuana, data de los años setenta, para entender esta aparición en dicho tiempo es necesario remitirse a un panorama global.

Como narra Germán Castro Caycedo, el fenómeno de la marimba en Colombia aparece con los cuerpos de paz por los años cincuenta, pero es con los veteranos de la guerra de Vietnam que se tecnifica el negocio pues vienen a encontrar en Colombia unas óptimas condiciones para reproducir la planta que tanta demanda tenía en Estados Unidos.

La aparición del tráfico de estupefacientes en esta región, principalmente en la Sierra Nevada haría que las poblaciones aledañas, ante la crisis de los otros cultivos como el café o el algodón, tuvieran una tentadora oportunidad que brindaba buen crecimiento económico. Esto conllevó a que se popularizaran ciertos lujos, camionetas último modelo, electrodomésticos y ropa de marca se harían comunes en La Guajira y El Cesar.

Simultaneo con el narcotráfico, para el año 1973 aparecerían los grandes proyectos mineros alrededor del carbón, esto significaría otra actividad económica importante que atraería profesionales, obreros

y por consiguiente la necesidad de más viviendas junto con servicios dignos de una capital en crecimiento.

Estos empujes económicos seguirían convocando personas del interior del país, haciendo que la población y los municipios continuaran en un constante crecimiento, para los setenta El Cesar contaría con una población de 470.055 habitantes. En lo que respecta a Valledupar el censo de 1973 mostraría que la capital tendría una población urbana de 98.669 y la rural sería de 57.487.

Para este mismo año de 1973 la población de la capital del Magdalena sería de 152.325 individuos, en cuanto a Barranquilla su demografía también evidenciaría un auge, pasando a tener 772.090 habitantes y Montería la cual tendría una población de 180.246 personas.

Tanto el factor económico como el demográfico estarían acompañados de otro hito sumamente importante como fue la creación de la Universidad Popular del Cesar en el año 1976.

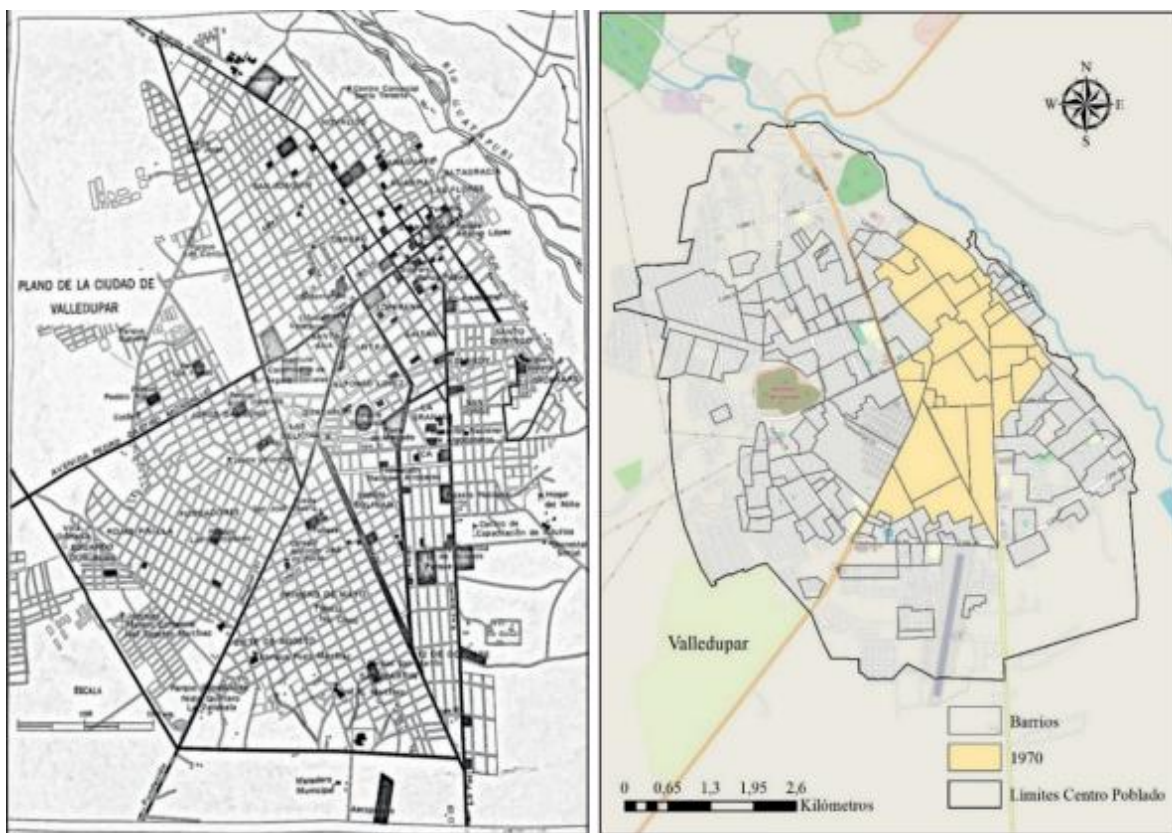


Figura 2 Izquierda mapa Valledupar 1970. Derecha huella urbana 1970

Fuente: cartografía histórica Instituto Geográfico Agustín Codazzi

1971. Canción más sonada: Amor sensible. Compuesta por Fredy Molina

Tanto te quiero que pienso sin saber lo que he pensado
 Tanto te quiero que pienso sin saber lo que he pensado
 Nos acariciamos y luego solo sé que yo te amo
 Nos acariciamos y luego solo sé que yo te amo
 Es un amor que nació profundo limpio como se ve la nevada
 De misterios está lleno el mundo no sé qué sentirá tu alma
 De misterios está lleno el mundo no sé qué sentirá tu alma

será sensible como el silencio que domina la montaña
 será sensible como el silencio que domina la montaña

Freddy Molina te quiere, eres mi luz de esperanza
 Freddy Molina te quiere, eres mi luz de esperanza
 Cuando el Guatapurí se crece al sentir mi pasión se calma
 Cuando el Guatapurí se crece al sentir mi pasión se calma
 Es un río que nace en la nevada que en todo el Cesar fuerte se siente
 Pero mi gran pasión le iguala el ímpetu de su torrente
 Pero mi gran pasión le iguala el ímpetu de su torrente

Si no me miras el propio cielo siente mi pena y se entristece
 Si no me miras el propio cielo siente mi pena y se entristece

En Valledupar yo canto
 Versos de mi inspiración
 En Valledupar yo canto
 Versos de mi inspiración
 Si algún día sufro un desengaño
 me voy lejos de esta región. (Bis)
 Como pájaro que vuela alegre y aun estando herido no lo encuentra
 Y que en la inmensidad se pierde
 como si no llevara penas (Bis)

Pa que contar el sufrimiento cuando el amor sufrir no deja
 Pa que contar el sufrimiento cuando el amor sufrir no deja

Amor sensible fue una de las obras más recordadas y grabadas del compositor Fredy Molina, un compositor patillalero quien en sus letras siempre tuvo presente la naturaleza y su vida rural, no por nada Marciano Martínez lo inmortalizaría en su canción amarte más no pude cuando dice “decir que no te amaba sería negar mis canciones y que Fredy Molina nunca le canto a su tierra”.

Esta canción es una digna representación de lo que era el paisaje cotidiano para el hombre campesino del Cesar y la Guajira, no es necesario resaltar las partes que hacen mención a estas características pues se encuentran en toda la canción.

- 1972. Canción más sonada: Tiempos de la cometa. Compuesta por: Freddy Molina

Cuanto deseo
 por que perdure mi vida
 que se repitan

felices tiempos sentidos
 el primer trago a escondidas
 mi primera novia en olvido
 ya mi juventud declina
 al compás de tiempos idos
 coro
 yo le pregunto que me diga
 esa luna patillalera
 porque en reemplazo de mi vida
 por que sufrir mi madre buena
 porque hay sufrimiento lunita
 que no lllore el niño siquiera(Bis)

No volverán
 los tiempos de la cometa
 cuando yo niño
 brisas pedía a san lorenzo
 mariposa en la malena
 sus casimbas son recuerdos
 y el profesor que me pega
 por llegar tarde al colegio
 coro
 esos momentos lo vivi
 y al fin al cabo tristes son
 no volveran nunca a existir
 y eso me parte el corazon
 quisiera vivir al oir
 de Gustavo Gutiérrez un son(Bis)

tal vez dirán
 que soy hombre confundido
 pensando en cosas
 que de ser no dejaran
 excusen si necio he sido
 con este reflexionar
 si luego pienso y existo
 dijo Descartes al pensar
 coro
 como hojas secas quedarán
 hasta mis canciones que quiero
 que en el mañana no se oirán
 la vida cambia con el tiempo
 Lamento los días que van
 ansioso espero su regreso. (Bis)

Tiempos de la cometa es una composición nostálgica que narra la juventud del autor Freddy Molina, quien hace mención a su tierra, Patillal. Esta canción, aparte de citar su lugar de nacimiento, es una oda a la juventud y lo que esta implicaba, desde los juegos hasta la educación. En esta letra solo se puede identificar una mención al territorio, las costumbres y vivencias.

- 1973. Canción más sonada: El cantor de Fonseca. Compuesta por Carlos Huertas Gómez

Alguien me dijo de donde es usted (Bis)
 Que canta tan bonito esta parranda
 Si es tan amable tóquela otra vez
 Quiero escuchar de nuevo su guitarra

Óigame compa usted no es del Valle
 Del Magdalena, ni de Bolívar
 Pues se me antoja que sus cantares
 Son de una tierra desconocida

Y Yo le dije si a usted le inspira
 Saber la tierra de donde soy
 Con mucho gusto y a mucho honor
 Yo soy del centro de la Guajira

Nací en Dibuya frente al mar Caribe (Bis)
 De donde muy pequeño me llevaron
 Allá en Barranca me bautizaron
 Y en toda la Guajira me hice libre

Yo vi tocar a Santander Martínez
 A Bolañito, a Francisco el Hombre
 A Lole Brito, al señor Luís Pitre
 Las acordeones de más renombre

Soy de una tierra grata y honesta
 La que su historia lleva mi nombre
 Yo soy aquel cantor de Fonseca
 La patria hermosa de Chema Gómez

Viví en un pueblo chiquito y bonito (Bis)
 Llamado Lagunita de la Sierra
 Del que conservo recuerdos queridos
 Emporios de acordeonistas y poetas

Allí toqué con Julio Francisco
 Con Moche Brito y con Chiche Guerra
 Y conocí bien a Bienvenido
 El que compuso a Berta Caldera

Ya me despido soy Carlos Huertas
 Doy mi apellido y nombre de pila
 Yo soy aquel Cantor de Fonseca
 Y soy nativo de la Guajira

El cantor de Fonseca pareciera tener una buena proporción de elementos que identificaban el Vallenato de antaño, en esta composición se encuentran menciones al territorio que no se quedan en citar su nombre, sino que ahondan en la descripción de estos. También hay esa exaltación de los personajes icónicos de la región y el ámbito Vallenato, por otro lado, hay un aspecto muy peculiar y es la mención del nombre del compositor, detalle que se remonta a la época en que no existían los

derechos de autor sobre las canciones vallenatas y para evitar que sus composiciones fuesen hurtadas los creadores de estas letras plasmaban su nombre en alguna estrofa.

- 1974. Canción más sonada: la celosa. Compuesta por Sergio Moya

Cuando salga de mi casa
Y me demore por la calle
No te preocupes Anita
Porque tu muy bien los sabes
Que me gusta la parranda
Y tengo muchas amistades.

Y si acaso no regreso por la tarde
Volveré al siguiente día en la mañanita. (Bis)
Si me encuentro alguna amiga
Que me brinde su cariño
Yo le digo que la quiero
Pero no es con toda el alma
Solamente yo le presto
el corazón por un ratico
Todos eso son amores pasajeros
y a mi casa vuelvo siempre completico. (Bis)

Negra no me celes tanto
Déjame gozar la vida (Bis)
Tu conmigo vives resentida
Pero yo te alegro con mi canto. (Bis)

Cuando salgo de parranda
muchas veces me distraigo
Con algunas amiguitas
Pero yo nunca te olvido
Porque nuestros corazones
Ya no pueden separarse
Lo que pasa es que yo quiero que descanses
Pa' que tenerte siempre bien conservadita. (Bis)

Cómo ya tú me conoces
Te agradezco me perdonas
Si regreso un poco tarde
Cuando llegue yo a mi casa
Quiero verte muy alegre
Cariñosa y complaciente
Pero nunca me recibas con desaire
Porque así tendré que irme nuevamente. (Bis)

Negra no me celes tanto
Déjame gozar la vida. (Bis)

Tu conmigo vives resentida
pero yo te alegro con mi canto. (Bis)

La celosa es un himno del hombre parrandero, pareciera, por esta razón, ser una canción que puede llegarle a cualquier persona a lo largo y ancho del país, seguramente a esto se debió su acogida, pero al hablar de la parranda, del papel festivo del hombre y el rol sumiso de la mujer quien debe esperar en casa pacientemente, Sergio Moya nos dibuja las costumbres patriarcales que se manifestaban en su región y las cuales eran casi una norma social, realidad que se plasma en esta letra.

- 1976. Canción más sonada: La creciente, compuesta por Hernando Marín e interpretada en esta versión por el binomio de oro

Un grande nubarrón se alza en el cielo
ya se aproxima una fuerte tormenta.

Y hay llega la mujer que yo más quiero
por la que me desespero
y hasta pierdo la cabeza. (Bis).

Y así como en invierno un aguacero
lloran mis ojos como las tinieblas
y así como crecen los arroyuelos
se crece también la sangre en mis venas.

El mar sereno se vuelve violento
parece una gigante marejada
ya crece la alegría en mi pensamiento
como al despertar de un sueño
porque vi mi prenda amada. (Bis)

Ya se alborota mi pecho latiendo
como el repiquetear de una campana
ya se hizo la luz en mi pensamiento
como sombras de luces declinadas.

Los ríos se desbordan por la creciente
y sus aguas corren desenfrenadas
y al verte yo no puedo detenerme
soy como un loco que duerme
y al momento despertara. (Bis)

Y así como las nubes se detienen
después de un vendaval viene la calma
a todo río le pasa la creciente
que no es el amor que llevo en mi alma.

La creciente es una muestra casi que perfecta de lo que era el Vallenato de compositores quienes tenían trabajos variados y su incursión musical era más un pasatiempo, usualmente estos

compositores tenían como sustento los trabajos rurales y por ende conocían a plenitud los cambios y comportamientos de la naturaleza en su región.

El mezclar el romanticismo con estas exaltaciones naturales habla de esta cotidianidad rural, de cómo era fácil hacer referencia a fenómenos meteorológicos, ríos y demás paisajes regionales porque el público al que se pensaba iba a llegar tenía conocimiento de dichos temas y no le parecerían tan extraños.

- 1977. Canción más sonada: Relicario de besos (Music apple). Compuesta por: Fernando Meneses

Cambie de paja en un nido
otro es el sitio del lecho
otra sangre hincha mis venas
rompí todas las cadenas
otro amor entró en mi pecho.

Ya no doblan las campanas
que antes doblaban por ella
ahora es otra mi mañana
porque ahora por mi ventana
entra la luz de otra estrella.

Porque si aquel relicario de besos
que yo te ofreciera hechas al olvido
crucificado y temblando de rabia
con llanto en los ojos desbarató el nido. (Bis)

Tengo un corazón alegre
como una fiesta de pueblo,
pero si te vas mi negra
no habrá nada que lo alegre
solo vestirá de duelo.

Trinan pájaros cantores
cuando el amor va naciendo,
buitres amenazadores
vuelan sobre corazones
si el amor se está muriendo.

Porque si aquel relicario de besos...

Relicario de besos es otra canción notoria del Binomio de Oro, si bien hay una gran diferencia en el contenido lírico entre la creciente y relicario de besos, esta canción no hace mención a paisajes o actividades agropecuarias, sí se distingue la referencia a características locales, cuando se habla de la fiesta de pueblo o las campanas, igualmente cuando hace mención a las aves como analogías. Estos son detalles que por más mínimos que puedan parecer, dan cuenta, al ponerlos de analogías fueron parte de la vida del artista y su público.

- 1978. Canción más sonada: Río Badillo. (Radio Nacional , 2017) Compuesta por: Octavio Daza

El río Badillo fue testigo de que te quise
 en sus arenas quedó el reflejo del gran amor
 de una pareja que allí vivió momentos felices
 y antes sus aguas juró quererse con gran pasión
 De pronto llegó la noche
 se ven los astros en el firmamento
 mira la luna allá atrás del cerro que nos trae su luz
 amor no tengas miedo (Bis)

Mira el paisaje contempla el cielo
 la luz radiante de aquel lucero (Bis)
 oye las aguas del río
 que están haciendo coro para divertirme
 porque ellas se han dado cuenta
 que yo sufro mucho cuando tú estás triste
 Entonan las aguas su bella canción
 dicen que esta noche llena de encantos convida al amor (Bis)

El río Badillo con su canto te convenció
 y tú accediste sensiblemente a quedarte allí
 esa es la noche que más recuerdo y venero yo
 porque apacible fuiste conmigo al decir que sí
 Ya llegó el amanecer
 cantan las aves al nacer el día
 mira los rayos del astro rey
 que vienen saliendo allá en la serranía (Bis)

Oye el cantar de los campesinos
 mira un turpial haciendo su nido (Bis)
 Mira aquella mariposa como juguetea a orilla del río
 pero muéstrame una cosa que sea más hermosa que el cariño mío
 Si algún día peleamos por algún motivo
 si reconciliamos que sea a la orilla del río Badillo (Bis)

Octavio daza compositor de *Río Badillo* es uno de los mayores exponentes de este Vallenato romántico, poético y ligado a su naturaleza rural. El compositor originario de Patillal, corregimiento de Valledupar, hace esta obra para uno de los ríos que bordea su pueblo, no es necesario resaltar las partes en que se denota la oda a la naturaleza puesto que toda la canción es un canto a la ruralidad y la naturaleza de su entorno, una composición que nació de una vivencia personal y que dibuja al público todo el escenario natural.

- 1979. Canción más sonada: Luna sanjuanera. Compuesta por Roberto Calderón

Yo sé que tú te alejas como el ave que se va
 dejando mi pobre alma triste con una ilusión
 pero sé que tú vuelves, tú tendrás que regresar
 no podrás olvidar, no podrás olvidar aquel tiempo lejano
 Y si tú dices que regresarás

recuerda que yo no te olvidaré
no ha regresado y presiento que ya está
y me imagino cuando a mi lado esté

Luna de Diciembre
luna sanjuanera
dile que regrese
porque no aguanto
ay! porque no aguanto
vuelve mi negra

Costumbre sanjuanera es entregar el corazón
que la hembra sea sincera y tenga buena voluntad
que tenga cualidades como tienen las de allá
que sienta la pasión pura como las aguas
que lleva el río Cesar
Son de mi pueblo costumbres del ayer
que yo sé bien conmigo aprenderá
te prometí tu pueblo visitar
y yo también te llevaré a San Juan

Calles de mi pueblo
llenas de alegría
dile que la quiero
que yo la quiero
ay! la quiero tanto
la novia mía

Radiante la mañana te acompaña en tu jardín
y así esperas la noche para el sueño conciliar
mi bella serenata siempre te despertará
te quedarás allí, me invitan mis amigos a dedicar dos más
Del sanjuanero es costumbre demostrar
en serenata cuando está enamorado
si ella es gustosa se tiene que asomar
y al día siguiente le mandan un recado

Río Cesar querido
canta mi canción
goza el pueblo mío
soy el que canta
ay! soy el trovero
ay! soy el cantor

La historia de luna sanjuanera habla de la necesidad de exaltar el pueblo, esto debido a que ya varios compositores habían hecho homenajes a sus municipios y San Juan no contaba con alguna canción que lo hiciera célebre.

Luna sanjuanera continúa con el estilo de las canciones populares de la década, tiene una letra que se remite a un territorio específico, da cuenta de ciertas tradiciones de este, todos estos detalles son narrados en una atmosfera de romanticismo al hablarle a una enamorada.

Década de 1980

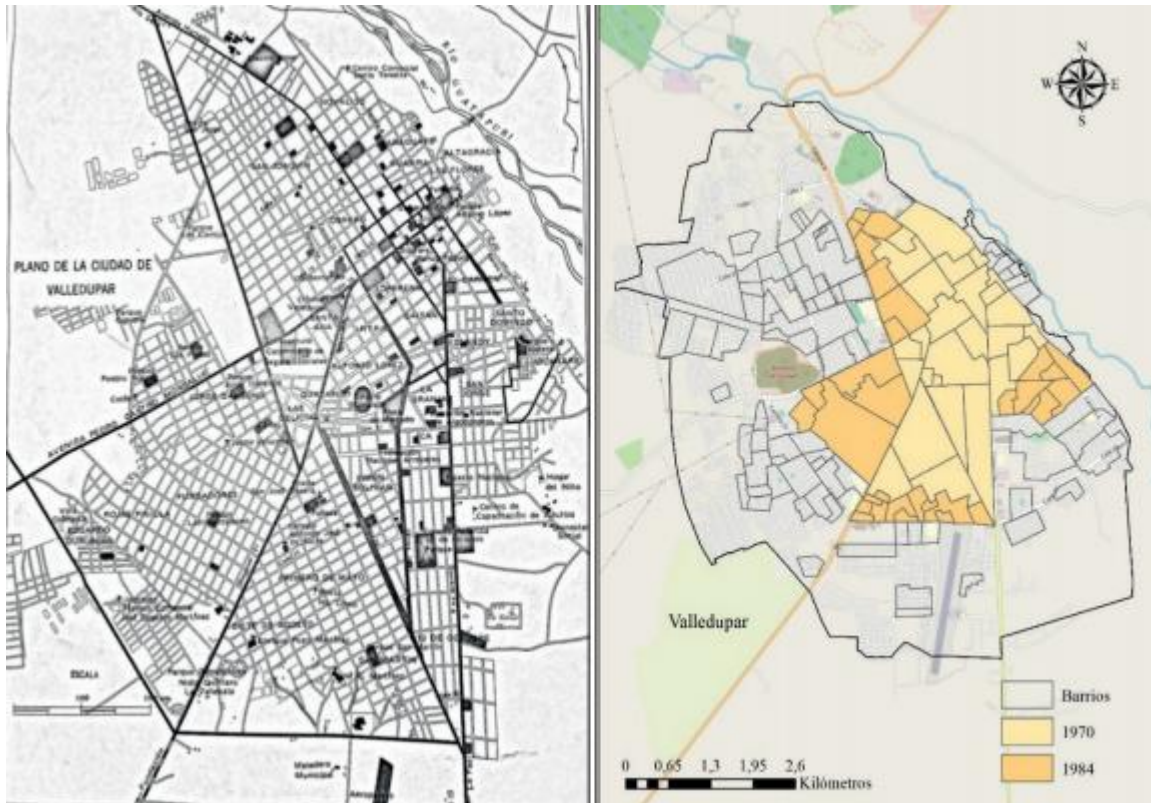
Los años ochenta fueron la época de oro para Diomedes Díaz y para el Vallenato y no sería para menos, la popularidad de este artista le daría un mayor impulso al ya consagrado ritmo caribeño y la tierra que sería la cuna de este género musical continuaría dándose a conocer al resto del país, lo que implicaría una distinción, pero también una necesidad de consagrarse como la capital que debía ser.

Para el caribe colombiano, específicamente para el Cesar y la Guajira estos momentos dorados se verían acompañados por la constante del crecimiento poblacional. El Cesar tendría 584.631 habitantes, Valledupar, que seguiría dicho crecimiento, registraría 192.049 habitantes para el censo de 1985.

Siguiendo con el contraste con otras capitales de la región Caribe, a la misma fecha se evidencia cómo Barranquilla tuvo un incremento en su población, llegando a 896.649 personas, Santa Marta alcanzaría los 177.922 habitantes y Montería 157.466 individuos.

La tendencia demográfica significaría que la ciudad debía empezar a pensar en una infraestructura para atender las necesidades de su población, esto se puede evidenciar cuando en 1984 se creó la primera planta de tratamiento de aguas residuales llamada Tarullal. Aunado a esto se empieza la construcción hacia el suroccidente de la ciudad, la consolidación de barrios como, Jorge Dangond, Fundadores, Rojas Pinilla y Edgardo Pupo. (Bonet, 2019).

Figura No 3: Urbanización de Valledupar izquierda mapa de Valledupar para el año 1984. Derecha crecimiento de huella urbana



Fuente: cartografía histórica Instituto Geográfico Agustín Codazzi

En lo que respecta al ámbito económico y político hay que mencionar que el país en general se encontraba en medio de un creciente conflicto armado entre grupos de izquierda, derecha y estatales, fenómeno que también se evidenciaría en el Cesar y el caribe colombiano y se vería reforzado por el fenómeno del narcotráfico que ya tenía antecedentes en el territorio.

- 1980. Canción más sonada: Tu serenata. Compuesta por: Diomedes Díaz

¡Ay! Perdona morenita que llegue a estas horas
a interrumpir tus sueños si es que estás dormida
pero es que en ésta noche siento que mi vida
deambula por la calle un poco resentida
pa' ver si con mirarte puedo consolarla

Si tu ventana hablara, te podría decir
despierta compañera deja de dormir
que aquí ha llegado un hombre que trajo el alma.

Ya se acabaron las penas mías
negra asómate a la ventana (Bis)

Si alguien te pregunta que, qué era esa bulla

que andaba a media noche turbando el silencio
 le dices que era yo lleno de sentimiento
 que siempre me aparezco en cualquier momento
 a visitar el barrio sólo en busca tuya

Le dices al vecino que yo a ti te quiero
 que ya no falta mucho para ser tu dueño
 que en caso tal perdone si le hago dar rabia

Pero morenita de ojos negros
 ¡ombe! asómate a la ventana (Bis)

A la ventana, a la ventana
 ¡ombe! asómate morenita
 a la ventana, a la ventana
 Ay! a la ventana marroncita

Me voy porque he pensado seguir la parranda
 yo vine solamente para verte a ti
 me voy muy satisfecho porque ya te vi
 mañana en la mañana vuelvo por aquí
 me guardas pa'l guayabo un jugo de naranja

Pero morenita de ojos negros
 ¡ombe! asómate a la ventana (Bis)

Morenita tú, morenita si, morenita

Tu serenata puede parecer otro Vallenato romántico de los que se centra únicamente en cantar al sentimiento sin hacer alusión a rasgos típicos de su entorno, pero si se mira detalladamente se puede pensar que el hablar de serenata y parranda (vallenata) es algo muy típico de la cultura costeña, más concretamente del Cesar y la Guajira. Entonces si bien no se menciona directamente el espacio, la canción si da cuenta de dichas costumbres propias de su cultura.

- 1981. Canción más sonada: Bonita, compuesta por Diomedes Díaz

Oye bonita cuando me estas mirando
 yo siento que mi vida cubre todo tu cuerpo (Bis)

Oye bonita
 y me siento tan contento
 que en el instante pienso
 como será mañana
 cuando te bese
 totalmente confiado
 que si alguien está mirando

me comprenda en seguida
que tus ojos me dominan
que tu boca me fascina
que tu cuerpo me enloquece

Que cuando estemos juntos
todo el mundo diga
caramba esos muchachos si se quieren

Pueda ser que Dios los guarde
y la Virgen bendiga el cariño que se tienen (Bis)

Como yo vivo de un lado para otro
porque mi profesión me obliga hacerlo así (Bis)

Me pongo triste cuando me encuentro lejos
entonces es cuando quiero estar cerca de ti
pa' ver si así, no te sientes molesta
por causa de la ausencia que separa nuestras vidas
es que tus ojos me dominan
es que tu boca me fascina
que tu cuerpo me enloquece

Que cuando estemos juntos
todo el mundo diga
caramba esos muchachos si se quieren

Pueda ser que Dios los guarde
y la Virgen bendiga el cariño que se tienen (Bis)

Como tú dices que vives indecisa
porque la desconfianza te daña el pensamiento (Bis)

Vengo a decirte en mi canción, bonita
que mi alma necesita tu noble sentimiento
porque en la vida hay cosas importantes
que son más elegantes si se tratan con respeto
es que tus ojos me dominan
es que tu boca me fascina
que tu cuerpo me enloquece

Que cuando estemos juntos
todo el mundo diga
caramba esos muchachos si se quieren

Pueda ser que Dios los guarde
y la Virgen bendiga el cariño que se tienen (Bis)

¡ombe!, el cariño que se tienen
el amor que ellos se tienen
el cariño que se tiene los dos

Bonita puede ser en esta lista una de las canciones que aborda el amor de una manera sumamente general, de modo que la letra podía impactar a personas de distintas regiones del país, su letra no aborda ningún aspecto que la relacione directamente con el caribe colombiano, la tradición campesina u otros detalles propios que se expresaban en el Vallenato.

- 1982. Canción más sonada: Todo es para ti (Colombia, 2020), compuesta por Calixto Ochoa

Oye bonita cuando me estas mirando
yo siento que mi vida cubre todo tu cuerpo (Bis)

Oye bonita
y me siento tan contento
que en el instante pienso
como será mañana
cuando te bese
totalmente confiado
que si alguien está mirando
me comprenda en seguida
que tus ojos me dominan
que tu boca me fascina
que tu cuerpo me enloquece

Que cuando estemos juntos
todo el mundo diga
caramba esos muchachos si se quieren

Pueda ser que Dios los guarde
y la Virgen bendiga el cariño que se tienen (Bis)

Como yo vivo de un lado para otro
porque mi profesión me obliga hacerlo así (Bis)

Una de las composiciones más recordadas de Calixto Ochoa es todo es para ti, una canción que al parecer podría ser poco diciente de la cotidianidad por parecer una letra estandarizada, pero al hacer una observación más detallada se puede ver como la canción narra una característica de las relaciones de su contexto, entonces se evidencia que un buen partido para una mujer era el hombre quien le iba a proveer todo lo necesario para desarrollar su vida y le podría asegurar que ella no tendría que laborar ni un solo día.

Por último, se puede destacar la parte final que fue introducida por Diomedes Díaz en la cual hace una mención a la tierra en que se crio.

- 1983. Canción más sonada: Señora de la autoría de Rafael Manjarrez

Un verso bien sutil y dirigido
delicado y sensitivo

quisiera componer yo
 le ruego mi señora que comprenda
 que no se si usted se ofenda pero es mi declaración comprenda que el amor no tiene redes
 no hay nada que lo pueda detener
 y si usted es la mujer que me conmueve
 respecto al dueño que tiene
 pero se lo digo a usted.
 Pa' cantar entonces una canción
 y que en plena reunión usted me esté entendiendo
 y el mensaje que allí mande yo se quede entre los dos
 aunque mil estén oyendo
 pa' no herir susceptibilidad si ante la sociedad
 usted tiene su dueño
 y sabiendo que me entiende ya la cordura guardar
 hasta cuando sea bueno
 y cuando la quiera saludar digo una clave que los dos sabemos
 con su segundo nombre puedo hacerlo
 quizás diciendo el color de su pelo
 no importa que muchas puedan tenerlo
 pa' que se rían cuando usted se esté riendo
 y si es caso de acurdo nos ponemos

Señora es la historia de un amor furtivo, de un amor infiel que solo puede manifestarse con expresiones fugaces y discretas, el tema puede ser muy general, pero si da cuenta de lo que era las relaciones en las sociedades tradicionales, al hablar de la mujer como objeto de posesión y un ser al que se le puede denigrar si se conoce que fue infiel, un irrespeto y deshonor a su marido.

- 1984. Canción más sonada: Mi muchacho. Compuesta por Diomedes Díaz

Ese muchacho que yo quiero tanto
 ese que yo regaño a cada rato
 me hizo acordar ayer
 que así era yo también cuando muchacho
 que sólo me aquietaban dos pencazos
 del viejo Rafael

Y se parece tanto a papá
 hombre del alma buena. (Bis)

Se ponía triste al verme llorar
 y me daba un pedazo de panela
 y entraba en discusión con mi vieja
 por que la pobre le reclamaba
 que porque diablos me maltrataba
 que dejara al muchacho tranquilo
 y hoy veo en Rafael Santos mi hijo
 todavía las costumbres aquellas

Recuerdo la cartilla abecedario
 el primer día que al pueblo me mandaron
 porque era día de fiesta

recuerdo que iba tan entusiasmado
por que desde que me habían bautizado
no llegaba a la iglesia

El 16 de Julio es la fiesta
de la virgen del Carmen (Bis)

Ese fue el día que le escuché al padre
que Dios a todos nos tiene en cuenta
y con deseos también de quedarme
pa' allá en la noche de la caseta
y me tocó quedarme en la puerta
no tenía plata para pagarles
por eso es que la vida es un baile
que con el tiempo damos la vuelta
pero el tiempo acaba la fiesta
y me voy solito pa'l valle

Yo aprendí a trabajar desde pela'o
por eso es que yo estoy acostumbrado
siempre a vivir con plata
y con toda la plata que he ganado
cuantos problemas no he solucionado
pero nunca me alcanza

pa' pagarle a mi viejo la crianza
que me dio con esmero (Bis)

Porque en la vida hay cosas del alma
que valen mucho más que el dinero (Bis)

Por eso Rafael Santos yo quiero
dejarte dicho en esta canción
que si te inspira ser zapatero
sólo quiero que seas el mejor
porque de nada sirve el doctor
si es el ejemplo malo del pueblo

Y el ejemplo mío es mi viejo
y el ejemplo tuyo yo soy

Esta letra es una de las más recordadas de Diomedes, la oda a su primogénito se convirtió en un himno de la paternidad colombiana y ha trascendido en el tiempo, a pesar de hacer mención a fenómenos locales como las casetas (espacios donde se hacían los conciertos Vallenatos) su relación con el pueblo y su padre. Mi muchacho puede tener menciones a ciertos paisajes de la vida de pueblo guajiro, pero estos se vieron eclipsados por el homenaje a la vida y la historia de superación que narra la canción. Sumado a esto, también permite evidenciar las situaciones de miseria que agobiaban a las familias del campo colombiano

- 1985. Canción más sonada: el cariño de mi pueblo. Compuesta por: Gustavo Gutiérrez

el que toda la gente me quiera,
 es un placer que me da la vida,
 que muchos desearían,
 el que todos los amigos míos,
 se llenen de infinita ternura,
 con las canciones mías.
 he recorrido muchos caminos,
 de esos que largos tiene el destino,
 ilusiones perdidas,
 pero es muy justo reconocerlo,
 he tenido momentos felices,
 de esos que no se olvidan.
 cuando pasan los años, uno va comprendiendo
 que lo más bello, que lo más bello,
 es regalar ternura, es sentir el cariño,
 de los amigos y de la gente de mi pueblo.

CORO:

en las noches de mi tierra, renacen siempre mis alegrías,
 hay un verso de esperanza, en cada aliento del alma mía.

ahora vengo a libertarme, estoy triste todavía,
 yo no tengo que ofrecerles, solo las canciones mías.

El cariño de mi pueblo fue una de las canciones que mantuvo vigente a Jorge Oñate, quien se disputaba los primeros puestos con Diomedes Díaz. La letra del autor Gustavo Gutiérrez se aleja de su estilo romántico para hacerle un tributo a la fanaticada, en este orden de ideas se encuentra que la canción puede hacer mención a Valledupar y también se encuentra el nombre del compositor, pero en esta ocasión el mencionar el nombre del autor no se hace para atribuir los derechos de la composición, solo para enaltecer su talento.

- 1986. Canción más sonada: sin medir distancias. Compuesta por Gustavo Gutiérrez

La herida que siempre llevo en el alma no cicatriza,
 inevitable me marca la pena que es infinita,
 quisiera volar muy lejos muy lejos sin rumbo fijo,
 buscar un lugar del mundo sin odio vivir tranquilo,

Eliminar las tristezas, las mentiras y las traiciones
 no importa que nunca encuentre el corazón
 lo que ha buscado de verdad
 no importa el tiempo que ya es muy corto
 en las ansias largas de vivir
 cualquier minuto de placer
 será sentido en realidad
 si lleno el alma de eternidad

Si lleno el alma, si lleno el alma de eternidad (Bis)

Gustavo Gutiérrez es un ícono en el mundo del Vallenato y su estilo está bien definido por ser poético y romántico, esta canción es una perfecta expresión de su forma de cantarle al amor. Ahora esta letra no denota ninguna mención a la tierra del compositor ni a su entorno rural, si bien es bastante poética se puede afirmar que al no tener estas menciones locales y cantarle al amor en general pudo ser la razón para volverla una de las canciones más recordadas en el Vallenato.

- 1987. Canción más sonada: si te vas te olvido. Compuesta por Gustavo Gutiérrez

Ay! me siento triste me siento solo
llora corazón herido
todavía no eres la indiferencia
que pudo acabar conmigo

Busco fuerzas que me den
valor y sentimientos
soy muy débil ya lo sé
y eso me ha dejado desolación

Cuanto diera por tener
el alma endurecida
yo no puedo comprender
porque es tan sensible
mi corazón

Me tienes desesperado
y anonadado con tu desdén
Me duele tu indiferencia
porque me tratas así mujer (bis)

Quieres arruinar tu vida
en busca de una aventura
lo siento pero te digo

Si te vas, si te vas
si te vas te olvido

Si te vas, te olvido
Si te vas, si te vas
si te vas te olvido (bis)

Gustavo Gutiérrez vuelve a posicionar otra de sus composiciones entre el listado de los Vallenatos más populares, Si te vas te olvido se caracteriza por tener ese estilo de Gutiérrez, un aire romántico y que muchos catalogarían de bolero, en esta melodía no se encuentra referencias al caribe, a oficios campesinos o demás aspectos que solían resaltar en el Vallenato, su letra de despecho alejada de la composición campesina la hizo un tema fácil de divulgar.

- 1988. Canción más sonada: Gaviota herida. Compuesta por: Efrén Calderón

Qué buscas tú en mi alma
 qué quieres mi vida de mí
 no ves que ya no hay nada
 que no hay palabras que decir

O acaso se te olvidan
 Ay!, tus manos diciéndome adiós
 cómo es que no recuerdas
 mis ojos llorando tu amor

Que desde aquel momento
 siento que vivo del dolor
 y le ha quitado fuerza
 al viento y a mi corazón

Aún recuerdo la gaviota
 que voló un día llevándose entre sus alas
 el alma mía y me hizo llorar

Gaviota herida pareciera ser una letra que mantiene la distancia con el Vallenato tradicional, la canción habla de un desamor que puede ser visto como un tema muy general, pero quizá algo que puede tener relación con el antiguo cantar campesino es la inclusión de un animal para hacer referencia a una característica en específico.

- 1989. Canción más sonada: el cóndor herido. Compuesta por Diomedes Díaz

Si yo pudiera alzar el vuelo
 alzar el vuelo como hace el cóndor que vuela alto muy alto
 me fuera lejos, pero bien lejos
 adonde nadie nunca supiera del papá de Rafael Santos

Porque una pena tras otra pena están acabando conmigo
 y yo por ser un hombre tan fuerte he podido resistir

Ay y no me quiero morir
 porque me duelen mis hijos (Bis)

Mejor me voy, mejor me voy
 como hace el cóndor herido (Bis)

Para que plata, si no es por eso
 porque trabajo y en cualquier parte yo me la puedo ganar
 es lo que siento aquí en el pecho
 que con dinero jamás y nunca se puede solucionar

Yo me refiero es a la señora que fue conmigo al altar
 que yo la adoro y la quiero tanto y es la mamá de mis hijos

La simple historia de esta canción denota una fuerte relación del compositor, en este caso el mismo intérprete, Diomedes Díaz con su vida campesina y la ruralidad, detrás de esta letra esta la historia del cóndor maltrecho que se apareció en el camino de Diomedes rumbo a la finca de sus padres.

Aparte de esto la temática puede reflejar algo sumamente común como es la pérdida de intensidad en una relación romántica, lo especial de la canción resulta ser el hecho de como se hace esa metáfora con el animal, aspecto que poco podría entender el público citadino, pero si resultase más familiar para la población campesina.

Década de 1990

Para los años noventa las manifestaciones de violencia que había experimentado el caribe colombiano empezaban a hacerse más recurrentes y de mayor calibre, el fortalecimiento de grupos armados ilegales de izquierda y derecha golpearía fuertemente a Valledupar y al Cesar, seria en esta década que se presentarían hechos atroces.

Los enfrentamientos entre los diversos grupos generarían una ola de criminalidad y delitos que antes no se presentaban en la región, Además, desde el año 1977 el desplazamiento forzado empezaría a evidenciarse de manera más directa en la capital del Cesar, departamento que ocuparía el cuarto lugar del país en lo que respecta a personas expulsadas de su hogar (Gamara, 2005).

En lo que respecta a la economía, para mediados de esta década entraría un sector sumamente importante en juego, las exportaciones de carbón afianzarían la minería junto con la ganadería entre los pilares económicos del departamento. Complementario a esto, en los noventa también aparecieron los cultivos de palma africana. (Gamara, 2005)

Tanto el desplazamiento a causa del conflicto armado como la consolidación de la minería serían factores que aportarían al crecimiento demográfico de Valledupar, para esta década, concretamente para el año 1993, en el que se realizaría el censo, el DANE daría cuenta de un total de 729.634 habitantes en el Cesar de los cuales 248.525 se encontrarían en Valledupar.

En cuanto a Barranquilla, se observa como su población también incremento, registrando 993.759 habitantes, esta sería la ciudad caribeña con un mayor crecimiento. Santa Marta también experimentaría un auge demográfico pero no tan notorio, para esta década contaría con 283.711 individuos, caso similar se evidenciaría en Montería con 275.952 habitantes.

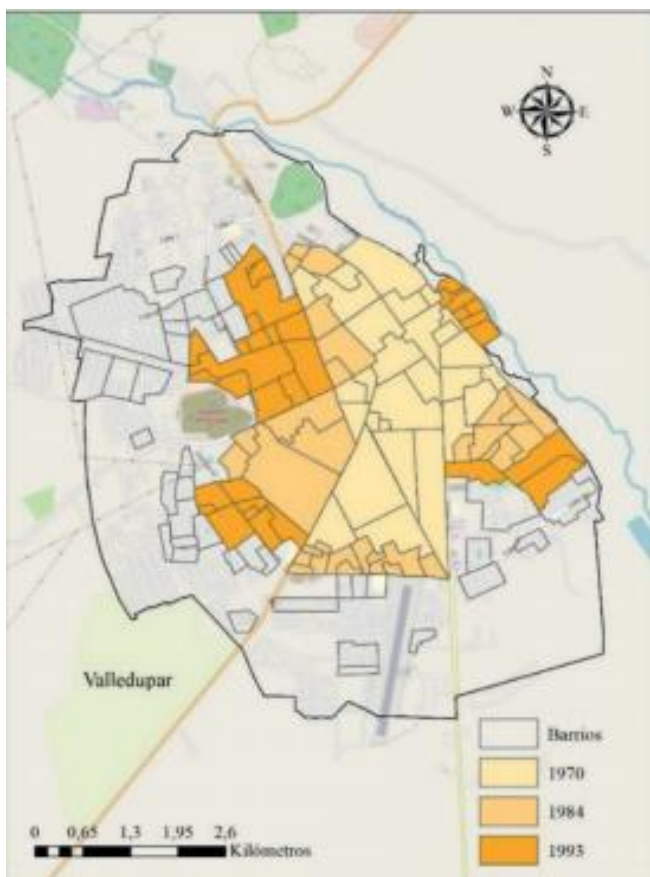


Figura 4 Huella urbana Valledupar 1993

Fuente: cartografía histórica Instituto Geográfico Agustín Codazzi

- 1990. Canción más sonada: Nunca comprendí tu amor. Compuesta por: Chiche Maestre

Nunca comprendí tu amor cuando llegó y se fue de pronto
 como nube pasajera así llegaste tú y te fuiste
 te agradezco los momentos que a tu lado me ofreciste
 sólo quisiste divertirme conmigo un rato
 luego todas mis ilusiones las dejaste a un lado
 porque alguien cercano a mí te calentó el oído.

Te sentías muy orgullosa de tener mil pretendientes
 los mostrabas cada rato como si fueras la reina
 en tu lista figuraba mi nombre en letricas negras
 yo que me estaba enamorando de ti locamente
 tanto, tanto tiempo tenía de no ser tan alegre
 ciego yo me encontraba que casi al abismo caigo.

Gracias por jugar conmigo
 por hacerme tanto daño
 yo sabía que el resultado

iba a ser el mismo.
 No volveré a enamorarme
 se fue el amor de mi pecho
 buscaré un lugar bien lejos
 donde refugiarme.
 Ya se alejaron mi esperanzas
 sin tiquete de regreso
 muchas gracias por brindarme nada
 ahí nos veremos de nuevo (Bis)

La canción tiene un profundo aire romántico, está orientada más hacia un sentimiento de dolor por la desilusión que deja la mujer, se vale de refranes para hablar de dicha decepción amorosa. No obstante, su letra no tiene ninguna mención a características de la región, tampoco hace alusión a la vida de campo, una letra romántica hecha para un público más general.

- 1991. Canción más sonada: Solo para ti. Compuesta por: Rafael Orozco

Mi amor esta canción es sólo para ti...
 te quiero mi vida.

Yo siento que te he querido y te quiero más
 es algo que necesito para vivir,
 mi vida no sería vida si tú no estás
 todo lo veo más bonito sólo por ti.

Pero no comprendo porqué
 tú dudas de mí,
 todavía no alcanzo a entender
 porqué, piensas así.

Y tú debes pensar cuando estamos juntos
 lo que sentimos, lo que vivimos mi amor,
 es algo tan bonito, eso es tan bello
 que es muy difícil que lo olvidemos por Dios.

Yo no sé, que pasará,
 ay amor si tú no estás(Bis).

Yo soy un hombre feliz
 y esto te lo debo a ti,
 yo que más puedo pedir.

Solo para ti fue la única canción que compuso Rafael Orozco, esta melodía puede ser diciente de manera implícita de lo que es la vida de artista y como se lidia con las relaciones amorosas siendo una persona aclamada por el público. Quizá el comunicar esta faceta de su vida sea un remanente de esa tradición oral de los cantos Vallenatos que componían a los hechos de su vida. Más allá de esto la letra no tiene mayor mención a la tierra o su cultura.

- 1992. Canción más sonada: Los caminos de la vida. Compuesta por: Omar Geles

Los caminos de la vida
 No son lo que yo esperaba
 No son lo que yo creía
 No son lo que imaginaba

Los caminos de la vida
 Son muy difícil de andarlos
 Difícil de caminarlos
 Y no encuentro la salida

Yo pensaba que la vida
 Era distinta
 Cuando era chiquitito
 Yo creía que las cosas
 Eran fácil como ayer
 Que mi madre preocupada
 Se esmeraba por darme todo lo que necesitaba
 Y hoy me doy cuenta que tanto así no es

Porque a mi madre la veo cansada
 De trabajar por mi hermano y por mí
 Y ahora con ganas quisiera ayudarla
 Y por ella la peleo hasta el fin
 Por ella lucharé hasta que me muera
 Y por ella no me quiero morir
 Tampoco que se me muera mi vieja
 Pero yo sé que el destino es así

La letra de Los caminos de la vida parece desentonar con la tendencia que se venía gestando desde los años ochenta, la canción está inspirada en un suceso de la vida real, y a pesar de no tener referencias al paisaje del caribe, el tema de su canción puede verse como una narración de una serie de reflexiones de la vida.

- 1993. Canción más sonada: Tú eres la reina de la autoría de Hernán Urbina

Pueden haber más bellas que tú
 habrá otra con más poder que tú
 pueden existir en este mundo pero eres la reina

Las hay con coronas de cristal
 tienen todas las perlas del mar
 tal vez pero en mi corazón tú eres la reina

Una reina sin tesoros ni tierras
 que me enseñó la manera de vivir nada más
 a estas horas de la vida lamento
 haber gastado mi tiempo en cosas que no están

Quiero que nunca olvides cuanto este hombre te quiere
 y que deseo que algún día me cierres los ojos por mí
 sola me acompañaste en tantas luchas que tuve
 y hoy que he ganado en casi todas, no dudes, seguirás en mi

Trata ser mientras se pueda conmigo feliz
Sólo se tiene la dicha un instante no más

Y todavía no falta quien me la llame
que si es traviesa mi reina coqueta
siendo que con esos ojos del valle
todos saben que yo no quiero fiesta (Bis)

Pueden haber más nobles que tú
habrá otra con más honor que tú
pueden existir en esta vida, pero eres la reina
tú no pides nada por tu amor
tú no quieres nada por tu amor
y aunque en tu castillo nada tengas, tú eres la reina

Una reina sin tesoros, ni tierras
que me enseñó la manera de vivir nada más
a estas horas de la vida lamento
haber gastado mi tiempo en cosas que no están

Dicta tu voluntad contra la mía señor
que a donde vaya, sigues siendo mi amor, mi felicidad
dejo a mis amigos estos versos buenos
a los que saben cuánto di por tus besos, cuanto de verdad

Trata ser mientras se pueda conmigo feliz
sólo se tiene la dicha un instante no más

Y todavía no falta quien me la llame
que si es traviesa mi reina coqueta
siendo que con esos ojos del valle
todos saben que yo no quiero fiesta (Bis)

que me vieron con Gustavo Gutiérrez que me vieron por san diego pasar, que me vieron por san juan con
Diomedes y después cogimos pa' Carrizal
todo eso le dicen a mi reina
solamente para hacerla pelear
pero yo siempre llego al novalito
porque nunca le puedo fallar...

La reina ha sido una de las canciones más dedicadas de Diomedes, en ella se encuentra ciertas referencias a la geografía de su región, al mencionar los ojos del valle, la breve alusión al mar o por ultimo esa alusión con el fin de enaltecer esos pueblos del Cesar y la Guajira. Más allá de eso la canción entra en ese aire homogéneo de las canciones románticas.

- 1994. Canción más sonada: El santo cachón, (Colombia, 2020) compuesta por Romualdo Brito e interpretada por Los Embajadores Vallenatos.

Me dijeron que te vieron
te pillaron
el otro día sabroseando con un señor

que no era yo

Me contaron
los que te vieron
en una forma que Dios mío que uy mejor no digo
no fue 1 ni fueron 2
fueron 3
los amigos que te vieron con él
moliendo caña

ay mientras yo
muy solitario
como el llanero
porque tú a mí me dijiste que ibas de viaje donde tus viejos del alma

Y ahora dices tú
que no es así
que ése era un primo
que estaba allá
que te invitó a salir
y te dio pena decir que no

Que te perdone yo, que te perdone
como si yo fuera el santo cachón
mira mi cara ve yo soy un hombre
y no hay que andar repartiendo perdón

Ajuíciate mamá busca el juicio
busca el juicio muchacha ajuíciate
yo me iba a casar contigo por poco meto la pata
y ahora no puedo ni verte puedo hacer un disparate

Si bien la expresión “cachón” es muy propia del caribe colombiano y hace referencia a una persona a la que le fueron infiel, hablar de poner cachos es una forma muy popular en el país para referirse a estos casos, aparte de esto, se deja ver como para el hombre la infidelidad es un asunto de dignidad y al serle infiel a este lo somete a una burla y humillación pública.

Aunque esta letra deja ver aspectos de las relaciones conyugales, no se evidencia nada propio del Cesar o La Guajira, no hay referencias al paisaje o cotidianidad y muchas personas de distintas partes se pueden sentir identificadas con lo mencionado.

- 1995. Canción más sonada: Tierra mala. Compuesta por Aníbal Uribe

Y éste es el sentimiento de Pedro Muriel

¿Para qué desear tus besos si tus labios no quieren?,
¿por qué soñar un amor donde no existe en mí?,
¿por qué fijar la esperanza en algo que ya ha muerto?,
si al final de la ilusión no hay un día que no sea gris, sí sí;
sembré semillas de amor en tu alma desde niño,

la cuidé con ilusión rodeando la fe de cariño,
y alguien sembró una pasión que acabó lo bonito,
pero recogí dolor porque nacieron espinos, sí sí.

(Coro)

Quise cultivar un amor y me he quedado solo,
yo que sembré en tierra mala, no supe sembrar,
pero creo que sembré bien, Dios me lo enseñó todo,
entonces eres tierra mala porque no nació,
en ti el amor que yo soñé nunca floreció, (2 veces),
en ti el amor, y muy solo me quedé.

Tierra mala es un Vallenato muy conocido a lo largo y ancho del país, el éxito de su letra puede radicar en tratar un tema que siempre se mantiene vigente como es el despecho por el abandono de una mujer. Por este lado no parece tener nada distinto a muchos Vallenatos, pero lo que resulta particular acá es el uso de referencias de la labor agrícola para explicar su desamor, por este lado se puede ver la letra como una remembranza del oficio campesino.

- 1996. Canción más sonada: Así me hizo dios. Compuesta por: Fabian Corrales

Me has hecho saber que ya no quieres vivir conmigo
que vas a olvidar mis caminos, mis caminos

Yo puedo entender tu rabia toditos tus motivos
pero yo que haré con tu olvido, con tu olvido

Vas a olvidar todos los años que te he dado
vas a olvidar mis sentimientos mis caricias
sólo porque el tiempo que no estoy a tu lado
has decidido que te apartas de mi vida

A mí me pesa la culpa por las cosas que te he hecho
a mí me duele la vida por lo que ahora me pides

Yo sé que no te gustó la vida que yo he llevado
pero así me hizo Dios contento y enamorado (bis)

En esta melodía el tema religioso vuelve a tomar protagonismo, la canción es una excusa por los comportamientos reprochables de un hombre que terminan cansando a la mujer, es entonces cuando el hombre argumenta que el solo es un producto de la divinidad y se exime de cualquier responsabilidad. Quizá pueda pasar por alto pero la mención de una deidad da cuenta los valores tradicionales y su fuerte arraigo en una sociedad.

- 1997. Canción más sonada: La gemela. Compuesta por: Franklyn Moya

Ay si uno echa sus canas al aire siempre es criticao
y yo si tengo los motivos pa' expresarme así
porque yo siento que he perdido lo que había ganao

y hoy quiero refugiarme en alguien para ser feliz

yo buscaré una que tenga tu cuerpo
dónde hallaré una que tenga tu cara
una que tenga buenos sentimientos
y aquellos tiempos cuando a mí me amaban

Todo ser humano tiene un doble
el tuyo dónde andará?
esos son los motivos que a un hombre
le dan ganas de llorar
paciencia, paciencia
es lo que me dicen todos mis amigos
regresa, regresa
porque si no vuelves me siento perdido

yo buscaré una que tenga tu cuerpo
dónde hallaré una que tenga tu cara
una que tenga buenos sentimientos
y aquellos tiempos cuando a mí me amaban

La gemela es una canción que vuelve a estar acorde con la tendencia de su época, su letra habla de un hombre que quiere buscar una mujer similar a la que lo abandonó. Por ningún lado se encuentra mención al territorio, quizá en lo que respecta a la cultura se pueda decir que al hablar del hombre mujeriego se habla de una cotidianidad en el caribe y nuestra sociedad.

- 1999. Canción más sonada: Camino largo. Compuesta por: Gustavo Gutiérrez

Busco en las noches serena de mi tierra
La triste nota que brota de un acordeón
Para sentirme de nuevo enamorado
Yo vengo del pasado, de versos y canción
Miro la senda de mis antepasados
Y encuentro que sufrieron por culpa de un amor

Yo le ruego al viento y a la noche
Que me den fuerzas pa' no quererte
Llora el alma y al final presiento
Que tu amor me causará la muerte

Miraré hacia el cielo y entre las montañas
Volará mi pensamiento muy lejos de aquí
Con paso muy firme buscando un camino
Donde pueda detenerme al olvidarte a ti
Bajo un nuevo cielo sembrar nueva vida
Una de esperanzas donde pueda ser feliz

Yo sé.... que no lo encuentro
Ese... camino largo
Largo... como mis penas

Penas... que me hacen daño
 Largo... como mis penas
 Penas... que me hacen daño

Camino largo es una canción romántica, con un estilo muy característico de Gustavo Gutiérrez quien hace toda una narración de un desamor, valiéndose de un extenso repertorio de analogías y frases. Si bien esta retórica acompañada de menciones a montañas y la noche, la composición del maestro Gutiérrez se distancia de sus características locales, no se encuentra menciones propias al territorio o la cotidianidad.

Década de los 2000

El nuevo milenio siguió representando retos para el Cesar y Valledupar, el conflicto armado lejos de acabarse o mitigarse llegó a su pico, entre los años 2002 y 2003 se presentarían los hechos de mayor violencia en la región.

Este recrudecimiento de los enfrentamientos entre diversos actores armados implicaría que el fenómeno del desplazamiento siguiera acrecentándose. Según el registro único de víctimas, la localización estratégica de Valledupar la haría un epicentro de migrantes, situándola en la séptima capital con mayor número de desplazados.

La migración impactó el crecimiento urbano de Valledupar con la construcción de barrios informales como Divino Niño y La Nevada. Estos nuevos asentamientos estarían desarticulados de la ciudad. Si bien Valledupar se había caracterizado por tener un crecimiento relativamente ordenado, ante este fenómeno la urbe empezaría a lidiar con el desafío de tener zonas que no estuviesen cubiertas por los servicios básicos.

Dando cuenta de este crecimiento exponencial está el censo del 2005 el cual establece que para este año El Cesar contaba con una población de 903.279 habitantes de los cuales 294.731 se ubicaban en la capital Valledupar.

Para el nuevo milenio Barranquilla el primer millón de personas, con 1.112.889 habitantes, Santa Marta doblaría su población con respecto a la década pasada, llegando a 414.387 pobladores y Montería contando 381.284 individuos.

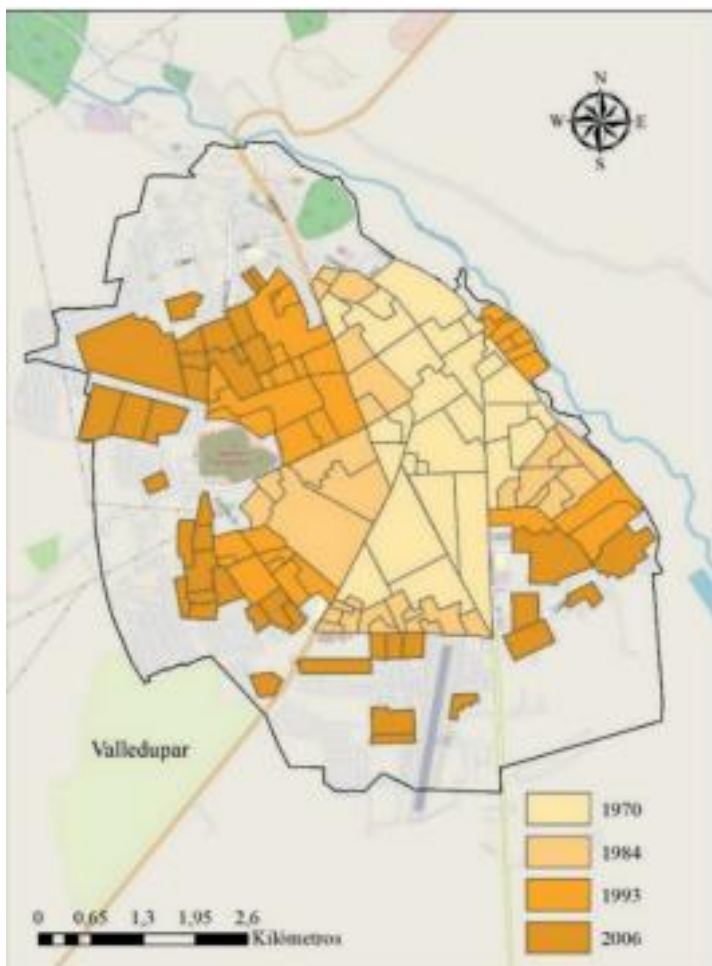


Figura 5 Crecimiento huella urbana Valledupar 2006

Fuente: cartografía histórica Instituto Geográfico Agustín Codazzi

- 2001. Canción más sonada: no te olvidaré. Compuesta por: Iván Calderón

Dicen que con el tiempo, todo acaba en la vida,
que lo que nace muere, y que el amor termina...
en mí todo es distinto, hoy que lejos te encuentras,
me hiere la distancia, y anhelo pronto estar junto a ti..

para tenerte aquí piel con piel, y poderte expresar que el amor,
que ha nacido en mi pecho por ti cada día crece más...
dime dime que pronto vendrás, mira que no es fácil soportar
el tenerte tan lejos de mí...casi me hace llorar..
un amor que me invade la vida...un amor que por poco calcina mi piel
un amor de los que nunca se olvidan. Eres tu...
un amor que me invade la vida...un amor que por poco calcina mi piel
un amor de los que nunca se olvidan. Eres tu....

No te é..... porque estas prendida en mí.
 no te olvidaré..... no te olvidaré,
 no te olvidaré..... porque estas prendida en mí,
 no te olvidaré..... no

Jorge Celedón es una de las figuras que aparece con fuerza en ese campo del Vallenato juvenil, sus canciones tuvieron gran acogida en el interior del país y si se piensa en la razón de este buen recibimiento, quizá se deba a que son letras que carecen de una identidad territorial, es una fórmula que le puede asegurar una mayor popularidad, más cuando las canciones que interpreta suelen ser nostálgicas, asociadas al despecho, un fenómeno que puede impactar a cualquier persona.

Por otro lado, se encuentra que hay mención a su identidad al exclamar ombe, variante lingüística de hombre, pero aparte de esto no hay ninguna otra referencia al territorio de Valledupar o el caribe.

- 2002. Canción más sonada: Quien me mando. Compuesta por: Silvestre Dangond

Quien me mandó a pararte bolas
 Quien me mandó a meterme en tu vida
 Cuantas veces te dije que no te quería
 Yo te colgaba tu llamabas e insistías
 Ay y me ilusionaste
 En poco tiempo me abandonaste
 Y yo que andaba tan juiciosito
 Todas las fuerzas de tu amor las he recibido
 Ahora me pagas con el peor de los castigos
 Y tú te marchaste
 Poco a poco el tiempo me sabrá decir
 Me sabrá decir
 Si me convenía estar junto a ti
 No manejo angustias porque estoy feliz
 Porque estoy feliz
 Si al final de cuentas nadie pierde aquí
 Enamórate de alguien
 Que no sea de pueblo que tenga dinero y que hable inglés
 No quisiera molestarte Y si me estoy muriendo no metáis tus manos que yo moriré
 CORO

¿Quién me mandó? fue la canción que tuvo gran acogida del primer álbum de Silvestre, con el que se daría a conocer y empezaría a cosechar su fama. Esta composición puede dar cuenta de ciertas variantes lingüísticas típicas del caribe colombiano como es el Pa', abreviatura de para. Sumado a esto se habla de la identidad de pueblo de una manera muy efímera, al decir que debía enamorarse de alguien que no tuviese esta condición.

Más allá de esto la canción no hace ninguna referencia al territorio cuna del Vallenato. La letra aborda una temática muy general y puede reflejar una situación con la que muchas personas se sientan plenamente identificadas sin ser del caribe.

- 2003. Canción más sonada: la mitad de mi vida. Compuesta por: Felipe Peláez

He venido esta vez a decirte que
 He soñado contigo una vez más
 Te veías como siempre tan linda tu
 Cuanto diera porque fuera realidad
 Pero mi vida solo es un mar de olvido
 Mientras me acompaña es esta soledad
 Yo no puedo rogarte que estés conmigo
 Tal vez esta canción te va a conquistar
 Es que ya yo puedo sentir que tú eres
 La mitad de mi vida
 Es que ya yo puedo sentir que tú eres
 El amor que vendría ayyy
 Déjame solo darte un beso déjame
 Mírame es que estoy temblando tócame (Bis)
 Yo sé que tú has tenido mil motivos
 Para decir que no te he querido
 Pero estas vez llenaré tu vida de amor
 Solo el tuyo y el mío corazón
 Corazones que van solitos por esta vida
 Dejemos ya la melancolía ayyy
 Déjame solo darte un beso déjame
 Mírame es que estoy temblando tócame ay ay amor

Como duele mi amor que no estés aquí
 Y hasta todo lo doy por oír tu voz
 Si supieras que a mi corazón las penas
 Lo han matado mi reina no aguanto más
 Si tú quieres yo te regalo una estrella
 Por amarte te juro que cruzo el mar
 En la luna y el sol buscaré tu huella
 Nunca voy a rendirme ya lo verás
 Es que ya yo puedo sentir que tú eres
 El amor que vendría
 Es que ya yo puedo sentir que tú eres
 La mitad de mi vida ayyy
 Déjame solo darte un beso déjame
 Mírame es que estoy temblando tócame (Bis)
 Yo sé que tú has tenido mil motivos
 Para decir que no te he querido
 Pero estas vez llenaré tu vida de amor
 Solo el tuyo y el mío
 Corazones que van solitos por esta vida
 Dejemos ya la melancolía ayyy
 Déjame solo darte un beso déjame
 Mírame es que estoy temblando tócame (Bis)
 ay ay mi amor

Si bien esta composición data del año 1998, en el 2003 volvió a gozar de popularidad al ser grabada en la voz de Felipe Peláez, un joven promesa del Vallenato quien revitalizaría esta canción grabada originalmente por los Betos.

Aunque tenga sus años, desde esta época se puede evidenciar ese desprendimiento del territorio y las características de aquel Vallenato antiguo, en la letra de la mitad de mi vida destaca el romanticismo, pero se evidencia la ausencia de las referencias al caribe, una letra que bien pudiese ser de cualquier otro género musical.

- 2004. Canción más sonada: vivo en el limbo de la autoría de Kaleth Morales e interpretada por él mismo.

Además de ser linda...
 Me cambiaste la vida
 Y la forma de pensar, sentir, decir las cosas y las malas costumbres que tenía
 Y eso es lo que me tiene contento
 Que no puedo cambiar lo que siento
 Eres la que me inspira...
 La que mi alma indica
 Por eso es que te quiero, que te adoro y cada momento el corazón me grita
 Que eres la dueña de mis sentimientos
 Que dejarte no lo haría de nuevo

Te veo y me siento
 Como aquel que está muriendo de la dicha
 Porque tiene al lado a la mujer que ama
 Y te quiero
 Más que a leo a la dueña de su vida
 Y que más lucho a la muñeca de porcelana

Yo sé bien que sin ti no puedo estar
 Me siento el rey de la soledad
 Soy el patrón el dueño de nada
 Es como estar en ningún lugar
 Vivo en el limbo...

Te veo y me siento
 Como aquel que está muriendo de la dicha
 Porque tiene al lado a la mujer que ama...

Yo sé que te da rabia...
 Que llames a la casa
 Y que digan que no estoy, que ya salí porque me fui a beber con algunos amigos
 Pero en mi parranda yo te pienso
 Porque tú eres lo mejor que tengo
 Yo no sé qué me pasa...
 Yo no sé qué me pasa...
 Yo no sé qué me pasa...
 (cansao')

No piensen que este disco esta rayado
 Es que sinceramente no sé qué me pasa
 Porque que ni agua en el desierto
 Donde estaba ya casi muriendo
 Yo no sé qué me pasa...

Yo no sé qué me pasa...
Yo no sé qué me pasa...

No piensen que este disco esta rayado
Es que sinceramente no sé qué me pasa
Porque que ni agua en el desierto
Donde estaba ya casi muriendo

Te veo y me siento
Como aquel que está muriendo de la dicha
Porque tiene al lado a la mujer que ama
Y te quiero
Más que a leo a la dueña de su vida
Y que más lucho a la muñeca de porcelana

Al hablar de ti me da una emoción
Se me acelera hasta el corazón
Está extraña la situación
Porque después no se ni quien soy
Vivo en el limbo...

Te veo y me siento
Como aquel que está muriendo de la dicha
Porque tiene al lado a la mujer que ama
Y te quiero
Más que a leo a la dueña de su vida
Y que más lucho a la muñeca de porcelana

Te veo y me siento
Como aquel que está muriendo de la dicha
Porque tiene al lado a la mujer que ama
Y te quiero
Más que a leo a la dueña de su vida
Y que más lucho a la muñeca de porcelana

Pareciera que *Vivo en el limbo*, la canción más recordada de Kaleth Morales el joven que llegó a representar una generación en el género Vallenato, solo sigue con el aire del romanticismo de sus predecesores, pero al mencionar el disco rayado denota la importancia y difusión que va tomando la tecnología para ese público que se va identificando con él, lo que implica un estado de actualización del Cesar y Valledupar con respecto al resto del país en lo que se refiere a los avances tecnológicos, dando cuenta así que su tierra no se estaba quedando atrás del resto de urbes.

Sumado a esto se puede notar la ausencia de referencias al paisaje natural, las labores del campo, mención a animales para resaltar u ofender o los adagios populares, características que se hacían más presentes en el Vallenato de los antiguos exponentes.

- 2005. Canción más sonada: La indiferencia. Compuesta por Lucho Alonso

Siento un dolor en mi corazón,
Siento que se acaba de verdad,
todo lo que vivimos los dos,
algún día tenía que terminar.

Todo lo que vivimos los dos,
todo en historia se quedara,
el orgullo que a mí me mató,
ahora pudo más que la verdad.

Sé que yo no era,
el mejor hombre del mundo.
Sé que me merezco,
que acabes con esto y punto

Pero ten presente,
Todo lo que hemos pasado,
y si es suficiente,
un rumor para acabarlo.

Y si has decidido no volver conmigo,
Suerte, mucha suerte, suerte en tu camino.
Pero lo que quiero yo sinceramente es volver contigo,
volver para siempre.

Esa indiferencia tuya,
es la que me domina,
me hace perder la calma,
me hace sentir cosquilla.
Y a pesar que terminamos,
sigo pensando en ella,
pensando en su sonrisa,
y pensando en su pelo.
Ay, ay, ay ay, ay, ay ay, ay, ay
mi vida.. ay, ay, ay..

Ay tienes que confiar en el amor,
ay no debes confiar en la maldad.
el tiempo te dará la razón,
cuando te enteres de la verdad.

Tus amigos piensan que tú y yo,
somos una pareja ideal,
te digo que con mentiras no,
te ruego no me hagas llorar.

Ay no estés esperando que yo me consiga otra,
ya me estoy cansando de los teatros que me montas.
Ay me iré de tu vida si de mi sigues dudando,
ay cuando me decida no te quiero ver llorando.

Y si has decidido no volver conmigo,

Suerte, mucha suerte, suerte en tu camino.
 Pero lo que quiero yo sinceramente es volver contigo,
 volver para siempre.

Esa indiferencia tuya,
 es la que me domina,
 me hace perder la calma,
 me hace sentir cosquilla.
 Y a pesar que terminamos,
 sigo pensando en ella,
 pensando en su sonrisa,
 y pensando en su pelo.
 Ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay
 mi vida.. ay, ay, ay.

Un compositor que se destacó gracias a artistas como Silvestre y Kaleth fue Lucho Alonso, quien con obras como la indiferencia logro tener una amplia acogida del público juvenil. En esta canción la tendencia se ha de mantener, se encuentra un tema romántico que es adornado con una retórica singular, pero la obra carece de una identidad territorial, de los distintivos del Vallenato antiguo.

- 2006. Canción más sonada: el amor de mi sabana. (ElVallenato, 2006). Compuesta por José Valencia

Que siga la fiesta
 Porque estoy entusiasmado
 Si estoy enamorado de la mujer más bella
 No puedo explicarlo
 Hay nunca me había pasado
 Porque ahora si comprendo
 Lo que es estar tragado

¿Por qué?
 Como todo sabanero
 Me emociono cuando escucho un porro
 Me pongo sabroso cuando me enamoro
 Solo quiero que tu sepas que te amo
 Porque tú eres todo
 Ven y dame un beso de tus dulces labios

Hay poco a poco
 Todo el tiempo que tú quieras
 Vas a amarme
 Llenaré tu corazón con mil detalles
 Quiero entregarte el amor de mi sabana
 Y dedicarte esta canción vallenata

¿Por qué?
 Como todo sabanero
 Me emociono cuando escucho un porro
 Me pongo sabroso cuando me enamoro

Hay me sobran las ganas
 Y la vida para darte
 Y voy a regalarte lo más lindo del valle
 Por eso mi reina acéptame este regalo
 Un canto Vallenato con alma sabaneraaaaa

¿Por qué?
 Como todo sabanero
 Me emociono cuando escucho un porro
 Me pongo sabroso cuando me enamoro
 Solo quiero que tu sepas que te amo
 Porque tú eres todo
 Ven y dame un beso de tus dulces labios

Hay poco a poco
 Todo el tiempo que tú quieras
 Vas a amarme
 Llenare tu corazón con mil detalles
 Quiero entregarte el amor de mi sabana
 Y dedicarte este porro de tu tierra

Si bien la canción hace una leve mención a lo que es la sabana, hay que tener presente que no se refiere a la región del Cesar, es una oda a la tierra de Córdoba, Sucre y Sincelejo, oda que busca enaltecer la música propia de esta región, el porro.

Por ende, el amor de mi sabana tiene una letra que esta despegada del contexto del Cesar, tiene un estilo romántico sin ahondar en detalles.

- 2007. Canción más sonada: borracha. Compuesta por Felipe Peláez

Borracha te conocí
 Ulalale borracha
 Borracha viniste a mí
 Ulalale borracha
 Borracha te enamoré
 Ulalale borracha
 Por borracha te dejé
 Ulalale borracha

Borracha de mis sueños
 A su sentimiento
 Chévere la pasará
 el que se encuentre contigo

boboborracha he
 me emborrachaste la vida
 boboborracha he
 no vale la despedida

boboborracha he
 para ti el mundo es pequeño
 boboborracha he
 borracha sin ti me muero
 borracha, borracha

Borracha es una canción que puede ser interesante de analizar, si bien la canción pareciera tener una letra muy repetitiva, sin mayor contenido y que tiene esa ausencia de referencias al territorio o sus costumbres, pero cuando se hablaba con las personas sobre el Vallenato de la nueva generación solían poner esta canción como ejemplo.

La sacaban a relucir por decir que era una canción que denigraba a la mujer al tratarla de viciosa, pero en parte afirmaban que esta reputación se la habían buscado ellas mismas quienes ya no se daban a respetar y frecuentaban los lugares que no eran para ellas.

Lo que me llevó a pensar esto es que hay un choque de lógicas, puesto que con la modernización de Valledupar y el caribe las mujeres han logrado un espacio en lugares que eran exclusivamente masculinos, esta conquista ha generado cierto rechazo por parte de la cultura tradicional y en parte por la nueva generación quienes aún tienen un remanente de esa forma de pensar.

Por ende, la canción sí puede estar dando cuenta de ciertos aspectos que se van haciendo cotidianos en el caribe y de las opiniones que estos van generando.

- 2009. Canción más sonada: tragao de ti (Vallenato, 2009). Compuesta por Peter Manjarrez

Ay como mandada por Dios
 así llegaste tú a mi vida sin avisar,
 yo no esperaba tanto quien iba a imaginar
 que un hombre como yo por fin se iba a enamorar.
 Ahora el momento llegó,
 quiero que mis canciones solo hablen de ti,
 quiero mil bendiciones para ti y para mí;
 te juro que a mi lado nunca vas a sufrir, ya lo veras.

Que se pasen los siglos, los milenios,
 lo que necesito es tiempo
 para enamorarte como yo me siento enamorado;
 que te mueras por besarme,
 como yo me muero por besar tus labios.

Coro

Y estoy enamorado, tragao de ti,
 de tu mirada encantadora
 ay de un no sé qué, que me emociona,
 que me vuelve loco.
 Y estoy enamorado, tragao de ti,
 sabroso es que vivo yo ahora
 ay con la mujer que me emociona,
 que me vuelve loco.

En tragao de ti no hay mucho que destacar, la composición de aire romántico aborda este tema de manera sumamente general, no hay menciones a la región caribe o las tradiciones rurales en donde se gestaría el Vallenato, si en algo se ve un remanente o una alusión a su territorio puede ser en el título al usar la variante lingüística tragao, abreviatura de tragado, una expresión que suele ser común en esta tierra.

Década de 2010

La última década del estudio no se aleja mucho de la tendencia de crecimiento demográfico y urbano. Sin embargo, hay algo que destacar en este periodo y es que ambos factores se vieron impactados directamente por un fenómeno externo como fue la migración venezolana.

Si bien en un pasado Venezuela brindó acogida a un gran número de migrantes colombianos que partieron a buscar mejores oportunidades, desde tiempo relativamente reciente el flujo de personas se ha invertido, la migración venezolana ha llegado hasta el rincón más recóndito del país. No es de extrañar entonces que la región caribe al colindar con el vecino país sea de las que más tiene población migrante.

El registro administrativo de migrantes determinó que para el año 2019 habría en el departamento del Cesar unos 19.978 venezolanos, de estos un 56% estarían habitando la capital Valledupar.

El éxodo venezolano junto con el desplazamiento interno son ejes cruciales para entender el desarrollo reciente de la urbe, los dos fenómenos han sido los que han fomentado la construcción de viviendas de interés social, proyecto que, si bien ha sido liderado por el gobierno local, pareciera no estar en sintonía con la planeación de la ciudad, puesto que dejan a la población aislada de bienes y servicios.

Para esta década la población que registraba el departamento sería de 1.098.577 de los cuales 459.349 se encontrarían situados en Valledupar. Con respecto a las otras urbes previamente citadas se evidencio un crecimiento no tan fuerte como el que venía presentando Barranquilla, incrementando su población con menos de 100.000 habitantes, llegando a 1.206.000 personas, Santa Marta continuaría con este bajo crecimiento registrando 499.192 habitantes, y por ultimo Montería la cual alcanzaría 490.935 pobladores.

- 2010. Canción más sonada: mi propia historia. Compuesta por: Aurelio Núñez

Cada quien tiene en la vida su cuarto de hora
que lo motiva que entusiasme a ser triunfante
es un momento de buena suerte que uno lo adora
es mi momento ese es mi estrella y voy pa'lante

y por eso yo soy como soy, el amigo de siempre pa' ti
y si tengo un momento de gloria yo se que en el triunfo hay dolor
yo no lo hago dos cara a ninguno por eso la gente cree en mí
y me fían me prestan me dan por eso soy rico en amor

si siembro una semilla nace, si canto una canción la pego
 yo soy calidad la clase, yo soy la novedad si llego
 si dios me puso como un ejemplo para triunfar
 ese es mi estrella que buen camino para llegar
 y por eso yo soy como soy, el amigo de siempre pa' ti
 y si tengo un momento de gloria yo se que en el triunfo hay dolor

ii

yo escribí de mi cariño mi propia historia

Mi propia historia es la primera canción de esta década, uno de los éxitos en la voz de Silvestre Dangond, la letra no hace ninguna referencia al territorio del Cesar, mucho menos al caribe, su mensaje es de superación, un mensaje muy marcado por la religión, quizá la mención recurrente de dios sea un elemento que permite ver como la sociedad si bien en tránsito a la modernización sigue con unos valores católicos muy arraigados.

- 2011. Canción más sonada: El terremoto (vallenato, las 20 canciones allenatas del 2011, 2011). Compuesta por Rolando Ochoa

Tiene como 180 pretendientes
 que la llaman y la viven molestando
 y yo tranquilo los dejo que se alejen
 porque soy de los que comen por debajo

Pasamos disimulando todo el tiempo
 para evitar los que viven murmurando
 pero cuando llega el momento de vernos
 beso y recorro su piel de arriba a abajo

Aunque pasen y le lleguen ofreciendo cuatrimotos
 ella sabe que en su cama ya tiene su terremoto
 El que la sube y la baja nada mas con darle un beso
 y conmigo está tramada porque...

Yo soy el que le pongo el mmm mmm (bis)

Coro

Yo soy el que quiere ella
 el que la emociona a ella
 Yo soy el que quiere ella
 yo soy el que quiere ella

El terremoto es una de las canciones más recordadas de Martín Elías, al punto que para referirse a este artista se le llamaba terremoto, la letra de su canción habla de una mujer que tiene un buen número de pretendientes pero que aún con esta constante oferta lo prefiere a él por tener cualidades que hacen vibrar su ser. Otra letra completamente despegada de lo que fue el Vallenato campesino o de su tradición de relato.

- 2013. Canción más sonada: La difunta (enter.co, 2013). Compuesta por Romualdo Brito

No sé cuántas veces le dije cambia por favor
Entre los dos hay más distancia que proximidad
Siento que te me estas muriendo aquí en el corazón
Ya no hay química no hay sabor esto se va acabar

Y se reía de mí, de mi dolor se burló
Pensó que con decir te amo te extraño, a sus pies viviría yo
Creía tener el toro por los cachos y le dije adiós
Se pensó que me iba a poner de burla y eso la mató

Que tristeza que hartera pero que vaina barro
Decirle al que me pregunte por ella que ya falleció
Que en un entierro poco de segunda le di el último adiós
Algunos dicen que ella sigue viva, pa' este pecho no

Para mi está muerta y enterrada no la quiero ya
Ella para mí ya es difunta lo que hizo conmigo no tiene perdón
Y aunque viva más de mil años, murió para siempre aquí en mi corazón

En la difunta podemos encontrar que el compositor Romualdo, un personaje emblemático en el mundo del Vallenato, supo adaptarse a las exigencias del mercado que demanda un nuevo Vallenato, la letra de esta canción gira en torno a una decepción amorosa, una mujer que es preferible olvidar por completo. Aunque la canción está enfrascada en un tema amoroso, el compositor impuso algo de su cultura caribe al usar expresiones del caribe como ombe o “barro” que hace referencia a algo desagradable, maluco.

- 2014. Canción más sonada: 10 razones para amarte (jaramillo, 2014). Compuesta por Jorge Valbuena

Deseo que este amor bello perdure todo el tiempo
Que jamás se borre lo que siento
Y pienses en mí en todo momento

Diez razones para mi vivir
Para descansar y despertar
Diez razones para ser feliz
Disfrutando tu amor nada más

Conocerte, enamorarte
Comprenderte, valorarte
Respetarte y consentirte
Extrañarte y pensarte
Serte fiel y tenerte
Diez razones para amarte lo juro mi amor

No me queda espacio para nadie, soy solo tuyo
Menos mal que tuve suerte y pude conquistarte

10 razones para amarte es una canción que no parece tener ninguna referencia directa al territorio del Cesar o la cultura de este, pero al mirarla detalladamente la canción hace una frecuente alusión a dios, algo que deja ver la importancia que se ha mantenido y reencauchado en Valledupar y el caribe colombiano, mostrando que su sociedad tiene unos valores tradicionales muy arraigados.

- 2015. Canción más sonada: El látigo (blog valleanto, 2015). Compuesta por Rolando Ochoa

Habrán pista
Que se Metió el látigo
Ayyy tuuu
Yo soy el que te pongo el Látigo
Para que tú me des revolución
Y quiero que me des tu filis , que me bailes sexy para darte mi sabor
Yo soy el que te pongo el Látigo
Para que tú me des revolución
Y quiero que me des tu filis , que me bailes sexy para darte mi sabor

Metete en el cuento Que no es invento
Metete en que no incomoda
Mira que a los hombres bonitos
no le dan ni un bocaio
No le dan ni pa que pruebe
No le gusta las mujeres
Mira que a la mujer le gusta
Un hombre que la enamora
Que la haga sentir la reina
Que es la reina de la noche

El látigo es una canción que mantiene a Martin Elias como uno de los artistas más escuchados de esta década, sin duda una revelación, pero su éxito se debe a su ritmo movido, una canción que destaco en las discotecas por esta característica, pues su letra no tiene cualidades para hacerla memorable, mantiene su tendencia de ser una temática recurrente del romance sin recurrir a las características del Vallenato de antaño.

- 2016. Canción más sonada: Mi ex (Blog vallenato , 2016). Compuesta por Omar Geles

Ay recuerdo cuando nos enamoramos
De las cosas que nos prometimos
Así me dijiste

Si te equivocas no creas que voy a darte
la espalda enseguida porque tú eres un ser humano
Igual que yo que se equivoca

Solo por una llamada que recibí
De que fuera mi amada, pero ella es mi amiga

Sin escucharlo, hoy te vas como si nada.

A caso porque ella es mi Ex
 No puede ser mi amiga
 Mas nunca puedo hablarle
 Mi amor no tengas duda
 Que lo que siento por ti
 no lo acaba nadie

Mi ex fue una canción muy popular en la voz de Martín Elías, la letra de este tema carece de referencias directas a un territorio o sus culturas, pero viéndola detalladamente se puede evidenciar cómo el hombre sigue ostentando esa figura del coqueto que aun habla con antiguas parejas de manera “inocente” y de una mujer que se pronuncia de manera furiosa al ver que dicha relación aún persiste. Esto no parece estar lejano de esas viejas letras vallenatas que hablaban del hombre mujeriego y la mujer desconfiada, celosa y que debía aceptar las cosas.

- 2017. Canción más sonada: Por un beso de tu boca (Report, 2017). Compuesta por Jhon Mindiola

Y que tengo que hacer
 para que tu entiendas que yo...
 que yo que yo me vuelvo loco por un beso de tu boca
 y me provoca hacer
 de todo cuando estoy contigo...
 pero me duele que tan solo soy tu amigo

sácate de la mente ese papel
 porque te juro que yo me aburrí de ser tu amigo
 yo quiero salir contigo

y que tengo que hacer
 para que tu entiendas que yo...
 que yo que yo me vuelvo loco por un beso de tu boca
 y me provoca hacer
 de todo cuando estoy contigo...
 pero me duele que tan solo soy tu amigo

La inclusión de esta canción en el listado puede ser algo controversial debido a que en el momento que salió el álbum en que venía incluida, fue una gran sorpresa para los amantes del Vallenato y los fanáticos de Silvestre Dangond, las canciones del álbum en esta ocasión no solo habían continuado con la tendencia a ese desprendimiento del territorio, en esta ocasión también el ritmo de los temas parecía estar muy lejano del Vallenato. En cuanto a la letra siento que no hay mucho por decir, una canción romanticona muy parecida a muchas de la época y sin menciones a características locales.

- 2018. Canción más sonada: si yo supiera (Costa noticias, 2018). Compuesta por Silvestre Dangond

Ay aquí estoy vivo
 nací un 12 de mayo de 1980
 he disfrutado la vida
 y el día que me toque partir
 me voy feliz, muy feliz

Si yo supiera que me voy a morir mañana
 busco a la novia que tanto quise
 junto a mis padres y les doy un beso
 voy a Urumita y armo un bochinche
 y al que le debo lo dejo en cero

Antes de mi partida
 yo le digo a mis hijos
 que se amen mucho
 que se adoren que se quieran
 que valoren la familia

Reúno a mis amigos
 que han estado conmigo
 siempre apoyándome en
 las buenas y en las malas
 a o largo de la vida

Me levante temprano, me tome una cerveza
 estaba analizando, porque la vida es esa
 y a la mujer que yo he querido en esta tierra
 le pido perdón, le digo cuanto me volví loco por ella
 y muero tranquilo

Si yo supiera que me voy a morir mañana
 junto a mi amor y a mis tres pechiches
 busco a mis padres y les doy un beso
 voy a Urumita y armo un bochinche
 y mis pecados los dejo en cero

Si a mí me toca irme, quiero dejar bien claro
 no quiero estatuas, monumento ni homenajes
 les cambio llanto por canciones, canten mi propia historia
 que narra mi grandeza, mi amor nobleza y todas
 las dificultades, mis penas y mis glorias

Yo no me quiero ir solo, me llevo a Lucho Alonso
 a vasallas Coquito, al Cani y Carlo Bloom
 a las mueres que sufrieron por mi culpa
 les pido perdón y al tío san pedro, por favor
 cambie la fecha, yo quiero criar mis hijos

Si yo supiera que me voy a morir mañana

junto a mi amor y a mis tres pechiches
 busco a mis padres y les doy un beso
 voy a Urumita y armo un bochinche
 y mis pecados los dejo en cero

Rompiendo la tendencia del nuevo Vallenato alejado del territorio y el campo, Silvestre compuso Si yo supiera, una canción que quizá viendo la fuerte crítica que recibió con su álbum pasado volvió a acercarse a lo que era el Vallenato costumbrista, la canción tiene varias referencias locales a la Guajira, hace uso de expresiones como “pechiche” “bochinche” las que son ampliamente usadas en el caribe colombiano. Esta letra es una oda a ese viejo Vallenato, un intento de volver a lo local, mencionando amigos y mostrando algo del mundo propio el artista. Vale la pena decir que si bien la canción es diciente el video de esta melodía intenta reforzar aún más esta intención de volver a conectar con las raíces del género musical.

- 2019. Canción más sonada: La soltería (El pilon, 2019) compuesta por Carlos Amaris

Ay ay, compadre no es mi culpa,
 No no no,
 Yo no sabía que usted era el novio de ella,
 Yo no sabía que tenía compromiso,
 Yo no sabía que ella tenía una historia
 Y la muy viva nunca me lo dijo

Y ella se quedó calla,
 Hay se dejó se dejó enamora
 Ella estaba era emociona
 Y sabroso que me gritaba,
 Que viva la soltería
 Eso era lo que decía
 Ay que se iba de amanecida
 Y que quería ser novia mía
 Ay que viva la soltería
 Eso era lo que decía
 Que se iba de amanecida ella
 Y que quería ser novia mía
 Y usted usted enamora,
 Y usted ilusionao cuidado una vaina

Que viva la soltería
 Eso era lo que decía
 Ay que se iba de amanecida
 Y que quería ser la novia, la novia mía,
 Como le parece...

Para finalizar esta la canción La soltería, un tema que vuelve a la tendencia de la década. Su letra habla de una mujer que aun estando en una relación acepto otros amores y se afirmaba como soltera. Sin tener alguna alusión al caribe colombiano esta última melodía reafirma la posición de este nuevo Vallenato como un producto del mercado que saca letras que si fuese solo por estas no serían clasificables como Vallenato.

Fenómenos sociales determinantes en el Vallenato y su expresión en la música

Remitirse exclusivamente a las canciones que tuvieron mayor acogida parecía algo arbitrario y que podía dejar por fuera de la apreciación otros elementos de análisis sumamente pertinentes, por esto consideré oportuno seleccionar canciones que, si bien no tuviesen la mayor difusión, daban cuenta de los cambios que estaban teniendo lugar en la provincia del Cesar. En este punto se tratan temas que hayan tenido un carácter determinante en el género Vallenato y que de una manera u otra llegaron a ser expresados de forma musical, dichos fenómenos pueden ser la ganadería, el auge minero o del narcotráfico, que marcaron la historia de los departamentos del Cesar y la Guajira, o la urbanización de Valledupar y pueblos de la región.

Ganadería

Ciro Quiroz relata cómo la actividad ganadera de la región caribe puede ser rastreada hasta la época del segundo gobernador de Santa Marta, para esta época y vislumbrando el beneficio económico que los bovinos podrían proporcionar, importó un amplio número de cabezas que se terminarían extraviando y convirtiendo en ganado cimarrón.

Con el pasar del tiempo la ganadería se fue acomodando en el territorio del caribe, lo que eran amplios terrenos de bosque pasarían a convertirse en potreros para las vacas, la escala sería de tal magnitud que la ganadería se convertiría en un determinante histórico laboral de la región y lo sigue siendo hasta el siglo XXI.

El ser una actividad tan importante implicó que una gran parte de la población, sin ser los ganaderos empezaran a entrar en la lógica de este mercado y a actuar alrededor de este, esto se vería reforzado cuando, por la necesidad de amansar los animales y recuperar los extraviados, se diera prioridad a la importación de esclavos africanos que tuviesen experiencia en el manejo de los bovinos.

Cuando desaparece la esclavitud, el trabajo de la vaquería empieza a contar con ciertas características que no existían antes o se manifestaban de manera reducida, ejemplo de esto era los momentos de descanso, algo que se convirtió en un espacio para exorcizar las penas, relatar una actividad agropecuaria con una tristeza por la pobreza en la que se desarrollaban los vaqueros.



Foto 15 Ganadería Patillal

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Canción el vaquero

Año: 1971

Compositor: José Barros

“el vaquero va cantando una tonada con la tarde muriéndose en el río, con el recuerdo triste de su amada, lleva su corazón lleno de frío... él le llama primavera a su morena porque es linda como el sol de la mañana, con ella sueña dormido en la arena porque es la adoración de la sabana”

Contrastándolo con la actualidad, Ciro Quiroz habla acerca del arraigo y fuerza que ha tenido el Vallenato en la región es debido a que la actividad agropecuaria ha evolucionado, pero continúa siendo una actividad determinante para la región y sus pobladores. Por esto es innegable que la ganadería, como eje en un modo de producción, marcó unos patrones en la cotidianidad que se terminarían plasmando en el Vallenato.

Algo a resaltar que es mencionado por Quiroz es cómo el folclor creado por la masa popular solo es factible cuando existen actividades económicas y sociales comunes que conforman una mentalidad grupal, lo que implica que si las actividades se modifican o desaparecen de la actividad social o económica así mismo lo haga su representación en el folclor.

A manera de síntesis se puede decir que el Vallenato, si bien ha ido desligándose de su carácter ganadero, su estructura económica sigue teniendo un gran peso en el territorio, son las poblaciones de edad avanzada quienes más están ligados con este fenómeno y quienes sienten nostalgia cuando

ven cómo Valledupar y las cercanías se han ido transformando en ciudades, rompiendo con la lógica de la vaquería que tuvo gran influencia en su vida.

Narcotráfico

Antes de que el Vallenato gozara de la popularidad que tiene hoy, se le concebía como una música baja, “de corronchos”, y que no podía ser aceptada socialmente por no tener clase, el Vallenato se mantenía relegado al campo, donde se originó, con los cantos de vaquería, narrando las historias del día a día.

Las clases pudientes del caribe lo despreciaban y quienes lo estimaban eran los campesinos. Los contrabandistas y narcotraficantes crecerían en todos los sectores y sociedades, pero un pequeño grupo de personas que engrosarían las filas de la ilegalidad provendrían del campo, individuos en su mayoría de clases populares, las cuales, al irse enriqueciendo absurdamente con sus actividades ilícitas, se comenzarían a dar los mejores lujos.

Sería entonces cuando los cantantes Vallenatos dedicarían saludos, compondrían canciones y participarían en fiestas privadas de estos personajes, todo a cambio de una amplia retribución económica, esto puede ser interpretado como una financiación a la carrera de los artistas musicales, se convertiría entonces en una relación simbiótica entre Vallenato y narcotráfico. Mientras unos podían tener el privilegio de escuchar a sus artistas predilectos en su finca, regocijarse con las dedicatorias que les hacían, o usar cantantes ambiciosos para lavar su dinero, el Vallenato comenzó a propagarse y sus artistas a gozar de comodidades que antes no podían ser concebidas para un músico Vallenato. Dejarían, de esta manera, de ser músicos de segunda, músicos de un género bajo, para volverse unos ídolos del pueblo, unos modelos a seguir por las juventudes y los exponentes de un ritmo admirado.

Pero la ilegalidad en los departamentos del caribe no es algo reciente, desde tiempo atrás esta zona era empleada como eje de comercio y a su vez del contrabando, a través de la historia, las mercancías han podido cambiar, pero se ha mantenido vigente una tradición y conocimiento sobre el comercio en esta región. En lo que respecta a la ilegalidad, contrabandistas han desarrollado métodos y rutas para enriquecer su negocio, son estos quienes desde épocas de antaño hicieron escuela con el tráfico ilegal de mercancías, los periplos, contactos y técnicas empleadas eran transmitidos de generación en generación.

A mediados del siglo XX, se conoce que por la región caribe se contrabandeaba café, licor, cigarrillos y demás productos que pudieran ser demandados por la población, las rutas para mover estas mercancías eran varias, pero para poder moverse en estas se requería cierta pericia a la hora de obrar. Con los años el tráfico de cigarrillos y alcohol dejó de ser tan rentable, los traficantes locales tenían expectativas mayores, fue entonces cuando se presentó el fenómeno de la marihuana.

En los años sesenta y setenta, tiempo en el que la demanda de marihuana por parte de Estados Unidos creció exponencialmente con la guerra de Vietnam, se hizo necesario tener un centro de cultivo

relativamente cercano, con las condiciones ideales para su siembra y en preferencia que contara ya con una buena logística, la Sierra Nevada se convertiría entonces en su centro de operaciones.

Canción: El gavilán mayor

Año: 1978

Compositor: Hernando Marín

“Yo soy el gavilán mayor que en el espacio soy el rey, yo soy entre las aves el más volador porque en las alas tengo más poder porque cargo mi pico con disposición pa’ el que me quiera juga una traición y con mis garras me se defender”

Si bien la letra de El gavilán mayor pareciera hacer mención solo a un hombre con cualidades de fortaleza, virilidad y demás representaciones de masculinidad, el trasfondo de la canción es la que permite conocer su verdadera significación. La canción fue compuesta por encargo para Raúl Gómez, un ostentoso marimbero de la Guajira quien tenía un gusto bien conocido por el género Vallenato. (Celso, 2013).

Esta afinidad con el Vallenato que sentían los narcotraficantes de la región produjo una estrecha relación con varios cantantes y compositores. Otro caso que se puede resaltar es el de la canción Lluvia de verano, que tiene una letra que hace mención a otro famoso marimbero, Lisímaco Peralta, lo que da cuenta de cómo los marimberos les pedían hicieran composiciones en sus cantos o les mencionaran en las canciones, todo con el fin de que se les rindiera homenaje en la expresión artística más relevante de la época.

Transito ruralidad a urbanidad

La modernización, bajo el concepto de Gino Germani, radica en una sociedad que se va desprendiendo de características de una sociedad tradicional, entendiéndose estas características como una economía centrada en la actividad agrícola, poca o nula presencia de industrias y una lógica secular, lo que termina por remplazar estas particularidades sería un mayor desarrollo urbanístico, impulso de industrias como eje central de la economía y una comunidad más alejada del ámbito religioso.

En Valledupar esta transición se empezó a presentar en paralelo con el creciente éxito del Vallenato. Mientras que este género musical empezaba a gozar de un reconocimiento nacional, el crecimiento demográfico se desarrollaba de una manera notoria, implicando la necesidad de contar con una ciudad que abarcara estas olas de migrantes. Por lo tanto, y no ajeno a estos cambios en su región, el Vallenato daría cuenta de esta transición.

Aquí vuelve a ser valiosa la teoría de Germani cuando habla de las fusiones entre las lógicas de estas dos sociedades, se entiende que este paso de lo tradicional a lo modernizado no se da de la noche a la

mañana y en el lento proceso que se va presentando, las formas de pensamiento de ambas esferas se ven obligadas a convivir, generando tensiones entre la comunidad. (Germani, 1979)

Las letras del Vallenato que dan cuenta de estos cambios en su sociedad caribeña pueden ser varias, unas más notorias que otras, pero una temática especial como son las costumbres puede ser de los factores que más evidencien las tensiones en la transición de la sociedad.

Costumbres perdidas es una canción del compositor Dagoberto López, la canción fue grabada por los hermanos Zuleta en 1980, su lírica al igual que su título pueden ser muy enfáticos, la nostalgia de ver como ciertos valores, tradiciones y costumbres van siendo olvidadas por la colectividad y en su lugar comienzan a ver comportamientos que no son propios de su comunidad.



Foto 16 Casa bareque Patillal

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Canción: costumbres perdidas

Año: 1980

Compositor Dagoberto López

Las costumbres de mi pueblo se han perdido
Ya no braman los terneros en los corrales (Bis)
No se quieren como antes los compadres
ni respetan los ahijados a los padrinos (Bis)

Ya no se sabe ay Ya no se sabe
 Cuál es el padre o el hijo (Bis)

Se acabaron esas noches de vigilia
 Ya no salen aparatos en los caminos (Bis)
 Ya no existen los amores escondidos
 Ni se roban los besitos en las esquinas (Bis)

Mejor yo sigo, ay Mejor yo sigo
 Con mis costumbres perdidas (Bis)

Y es que los hijos míos si me respetan porque tengo una vara de totumo suaza

Ya no brillan como antes los luceros
 Ya no aúllan los perros en la madrugada (Bis)
 No se bañan los niños en los aguaceros
 Ni le cantan bonito a la enamorada (Bis)

Mejor me quedo, ay mejor me quedo
 Con mis costumbres pasadas (Bis)

Se acabaron esas bellas alboradas
 Ya no existen las noches de luna llena (Bis)
 Las campanas de mi pueblo ya no suenan
 Anunciando que llegó la madrugada (Bis)

Ya Ni siquiera Ay ya ni siquiera
 Pelean los hombres en mi pueblo a las trompadas (Bis)

Los valores son de los primeros elementos que entran en choque cuando llega la modernización. Valledupar pasó de tener un carácter de pueblo pequeño a ciudad en corto tiempo, con una increíble rapidez estas costumbres de comunidad pequeña se irían quedando atrás, como lo dice la canción los amores furtivos que permitía esta vida de pueblo, o detalles que parecieran ser simples y ordinarios son eliminados por las nuevas formas de habitar la creciente ciudad.

Quizá algo que pueda ser destacable en esta canción es cuando se habla de la pérdida de respeto por parte de los jóvenes a los mayores, siento que, cuando las comunidades empiezan a relegar a sus adultos a papeles sin importancia en la sociedad, hay algo ahí que trasciende a los conflictos generacionales y es la demanda de una sociedad capitalista, cuando en la sociedad el joven es el demandado por las fuentes de trabajo y empieza a ser quien goce de un salario, el papel del adulto mayor lleno de sabiduría queda en un segundo lugar.

Otro tema crucial a tener en cuenta cuando se habla de modernización es el desarrollo de la ciudad. Al igual que las costumbres hay muchas canciones que pueden dar cuenta de este proceso de formalización como urbe que experimentó Valledupar, quizá un apartado de Nació mi poesía siendo muy breve muestra como las construcciones dejaron de ser artesanales y dieron paso a obras más sofisticadas, propias de una urbe.

Canción: Nació mi poesía

Año: 1981

Compositor: Fernando Dangond

Ya no hay casitas de bahareque
se llena el valle más de luces
no venden ya arepitas y queque,
merengues, chiricato y dulces,
pero el folklore perdura
como el arahuaco en la serranía
como el río Cesar en lozanía, con sus aguas puras
que bellas melodías que compone el hombre con premura
y todos sus amigos murmuran
que hermosa y grande es la tierra mía.

Otra canción que parece ser clave para evidenciar este hecho de la modernización es parrandas inolvidables, una canción que con nostalgia relata cómo en Valledupar algo que era usual en sus calles como lo eran las parrandas fueron desplazadas por los equipos de sonido, la tecnología anulando un espacio que era fundamental para la construcción de la narración del Vallenato.

Canción: Parrandas inolvidables

Año 1985

Compositor: Gustavo Gutiérrez

Gustavo Gutiérrez canta
canta muy triste en el Valle
se fue alejando su nota se perdió por la vieja calle
de tantos aconteceres
se alimenta el alma mía
aún queda fresca la huella de un ayer
que tanto quería
parrandas inolvidables se fueron
callecitas tan lejanas
y ahora él toca discos y ya no se oye más

los sones con sus detalles
casitas blancas de palma que dolor
murió la alegría en el Valle

Por último, otra canción que parece tener énfasis en este tema es La fuerza del amor, una melodía que de una sutil manera narra como la urbanización de Valledupar implicó un cambio en la cotidianidad, algo que hace mención especial es al alumbrado público o quizá la electricidad, una característica que acabo con las noches de tertulia acompañadas por un acordeón. La canción es una protesta nostálgica a todas estas características del Valledupar de antaño, adornado por el cañahuate florecido, con el río como pilar de la comunidad y con las tradiciones y costumbres de una pequeña comunidad, todos estos elementos que desaparecieron o desaparecerán por la modernización.

Canción: La fuerza del amor

Año 1991

Compositor: Iván Ovalle

Cuenta bien la historia que la vida y que era más bonita.
Dicen que los hombres trabajaban,
untados de cariño.

Que por no haber luz en noches frías,
la luna se adoraba.
Y que un acordeón se oía más lindo
en plena madrugada.

Y en cosas de amores, de amores,
no había sufrimientos, no había.
Si decían te quiero, morían con eso.
Todo era más bello,
todo era más puro.
Oh mi valle tierno. Vaya pueblo oscuro.

Me trae la fuerza del amor,
yo voy a hablar de amor,
porque nací de amor.
Y hoy vine a verte rincón,
pedazo de mi vida alegre.
En dónde está mi corazón,
guardado en una flor perenne.

Me trae la fuerza del amor,
yo voy a hablar de amor,
porque nací de amor.

Cuando yo era un niño ya soñaba
con ser un hombre grande.
Ser un mito, ser una leyenda,
como el Maestro Escalona.

Traigo una montaña de ilusiones,
de amor incomparable.
No soy más que un pálido reflejo
de esa inmortal memoria.

Estoy conmovido, confundido.
Ya no veo las flores,
las flores de aquel cañaguato
que creció conmigo,
de aquel río crecido que perdió su cauce,
Oh mi valle lindo, oh mi lindo valle.

Me trae la fuerza del amor,
yo voy a hablar de amor,
porque nací de amor.
Y vine a verte rincón,
pedazo de mi vida alegre.
En dónde está mi corazón,
marcado en una flor perenne. (Bis)

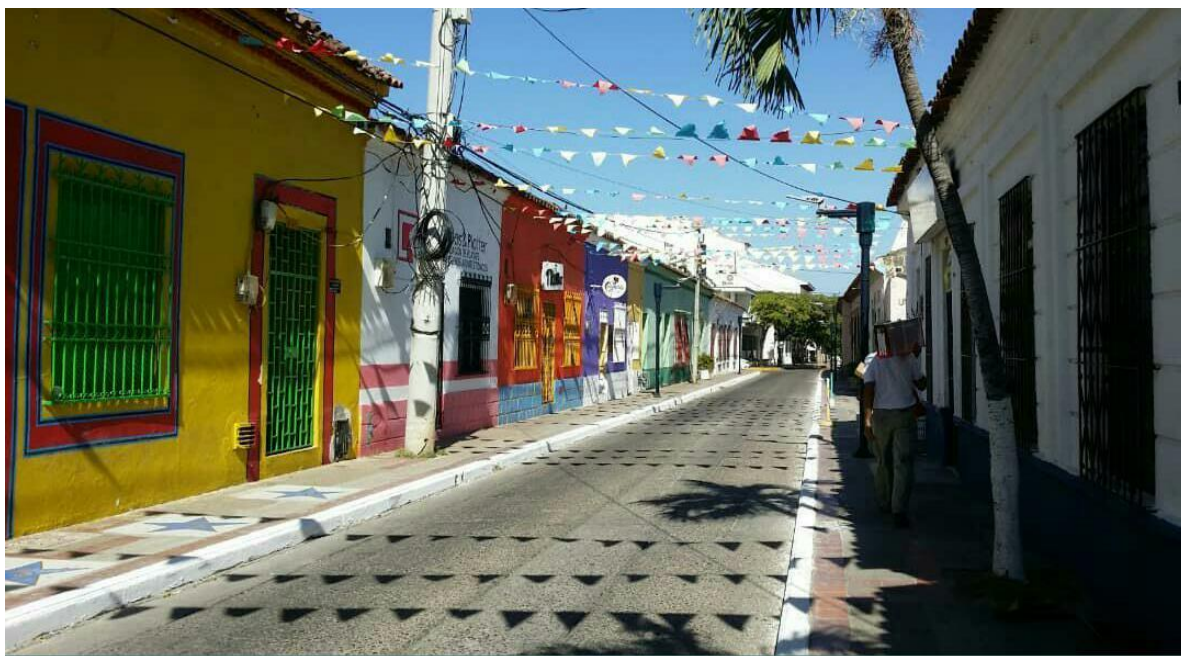


Foto 17 Calles centro de Valledupar

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Política local

Algo que resulta interesante es la fuerte participación que pueden tener los músicos Vallenatos con el ámbito político regional. Cuando se acerca una época de elecciones es usual encontrar que los artistas hacen uso de su fama para beneficiar a algún partido o candidato. Se evidenció esto con las elecciones presidenciales del 2018 cuando fueron varios los músicos que salieron a defender la candidatura de Iván Duque. No obstante, este fenómeno se encuentra con más fuerza cuando se trata de elecciones a nivel departamental, son frecuentes los jingles a ritmo de Vallenato e incluso la incursión por parte de los artistas en el mundo político.

Jingle campaña senado María Fernanda Cabal

Compositor desconocido

Ay ombe y todos vamos a apoyar a María Fernanda cabal al senado por Colombia, marcando el 10
te lo repito, el 10
Utiliza la cabeza a la hora de votar
Con toda tu inteligencia y no vayas a fallar
Elige bien a consciencia una mujer de verdad
Capaz si es persona honesta María Fernanda Cabal
Marquemos todos el 10, senado vamos a ganar con cabal estaremos bien, María Fernanda es de
usted vamos a marcar le 10
Por Mafe votas tu por Mafe voto yo marcando el 10
Del partido centro democrático
María Fernanda porque tu eres la mejor
Colombia mano firme corazón grande, al senado con María Fernanda cabal
Que vamos marcando con el partido centro democrático, ya lo saben (Semana, 2018)

Si bien María Fernanda Cabal en las elecciones del 2018 aspiraba al senado, es importante tener en cuenta que su esposo José Félix Lafaurie tiene una gran influencia en el Cesar y la costa caribe, razón por la cual se valieron de un Vallenato para impulsar su campaña.

Esto no parece ser nuevo en el ámbito político, en muchos lugares se ha hecho uso de figuras artísticas para promocionar a x candidato, lo que vale la pena destacar en esta ocasión es el hecho de que el Vallenato pasó de ser la música repudiada por la clase alta, a ser empleada por esta misma como instrumento de propaganda. De este modo se demuestra cómo el Vallenato, tras nacer en unas condiciones campesinas, narrando las experiencias de este oficio, termina siendo cooptado por una élite que identifica su papel como herramienta de control y lo emplea de manera tal que anula los mensajes que pueden ser críticos al sistema político, pero enaltece las letras que de manera implícita mantienen su hegemonía.

Jingle Mello Castro

Compositor desconocido

Abran paso porque el mello va el Mello va el Mello va
 Un hombre comprometido con el pueblo de Valledupar con vocación de servicio es al que debemos
 apoyar a quedado demostrado como el discurso no es suficiente tantas palabras bonitas eso no le
 sirve a la gente
 Pa que
 Y el mello castro va a poner orden ay ombeeee
 Arriba las manos llego el Mello castro con todo su talento viene trabajando en el valle vamos a
 apoyarlo
 El Mello va el Mello va el Mello va el Mello va
 Tu alcalde por el partido de la U
 El Mello Castro fue elegido alcalde de Valledupar para el año 2020, como muchos de sus
 contrincantes políticos, se valió de la música regional para respaldar su campaña política y acercarse
 a un pueblo tan cercano a su música

A esto era lo que se refería Ciro Quiroz cuando mencionaba que la clase dominante se infiltraba en
 el arte popular para banalizarlo y separarlo de los problemas de su comunidad. Esta idea va en
 concordancia con los planteamientos de Adorno sobre la industria cultural al hablar de que el sistema
 capitalista terminaba produciendo el arte de manera estandarizada y por ende lo volvía un elemento
 de alineación. Esto con el fin de lograr una manipulación con fines lucrativos y políticos.

Canción: Usted señor presidente

Compositor: Máximo Jiménez

usted señor presidente si está de acuerdo que acaben los campesinos de su nación si sabe que es un esfuerzo el
 que están haciendo para no morir de hambre con su opresión
 y manda su gente armada sin corazón pa que vean correr la sangre de un hombre bueno

 allá viene el campesino con su burrito pal pueblo Bis
 viene a cambiar por dinero los frutos de su cultivo Bis

 usted si se ha dado cuenta como es que viven y lo que manda en miseria para esta gente eso es lo que hace
 usted señor presidente y así le quita lo poco que ellos consiguen
 usted apoya un cortezudo terrateniente el enemigo inmediato que lo persigue

 las tierras están en montañas y nada está produciendo Bis
 cuando ya están cultivadas entonces aparece un dueño Bis

 usted si ha caído en cuenta que el campesino no tiene ciudad bonita sino es el campo y porque entonces es que
 usted lo persigue tanto si no hay quien labre la tierra como vivimos
 usted los está poniendo en el mal camino a vivir en la miseria y el atraso

 son las masacres más grandes que aquí vivimos cada día Bis
 el que no muere de hambre lo mata la policía.

Máximo Jiménez es un compositor que a lo largo de su vida destacó por ser una persona crítica a la situación del país, comprometido con el campesinado colombiano y demandante de mejores condiciones para esta comunidad, esto le valió una serie de amenazas por parte de grupos paramilitares quienes lo acusaron de ser aliado de las guerrillas de izquierda.

Su obra fue silenciada por las elites locales las cuales veían en sus letras una gran amenaza para su estilo de vida caracterizado por una marcada corrupción y derroche de bienes públicos.

Algo que pretendo dejar claro es como el Vallenato ha tenido una estrecha relación con la política, siendo este género musical usado como herramienta de propaganda y a su vez como instrumento para divulgar las inconformidades sociales, claro está que este caso fue eclipsado por el Vallenato de producción masiva, las canciones de protesta nunca gozaron de la publicidad que sí tuvo ese Vallenato popular que terminó siendo aliado de las clases altas regionales y nacionales, una relación simbiótica entre el arte producido bajo una lógica industrial y una elite gobernante.

Resultados

Sería un error afirmar que el Vallenato que se ha producido del año dos mil para acá no puede ser considerado Vallenato por el simple hecho de que las temáticas consideradas clásicas ya no están presentes. El río, la montaña, y un sinnúmero de componentes propios de la geografía del Caribe colombiano y costumbres ligadas a la ruralidad, concretamente a la vaquería, han quedado relegados a esas canciones que hoy se conocen como clásicas. Estas letras han ido desapareciendo de los escenarios y de los álbumes del presente y quedan como el recuerdo de lo que una vez fue el género musical.

Al examinar de manera más detallada las canciones elegidas y sus periodos, se puede hacer una caracterización de las letras que cuentan en su estructura la relación con aspectos locales, a diferencia de las que no tienen estas alusiones.

El presente estudio inicia con la década de 1950, donde solo se tiene registro de cinco canciones populares. De estas, hay cuatro que mencionan elementos propios de su tiempo y territorio. Hay una canción que, sin tener estas referencias, plasma en su lírica unos valores tradicionales denotando un reflejo de la realidad del autor. Las palabras más populares en este periodo de tiempo fueron: acordeón, Alejandro, adornado, Alicia.

En los años sesenta se encontraron siete canciones, de éstas, seis letras con alusiones a características locales y una totalmente alejada de ellas. Las palabras más recurrentes en la década son: Abel, acordeón, adagio y abrasador.

Durante el periodo de los años setenta se ubicaron ocho canciones populares, con seis letras haciendo una directa alusión a la realidad espacio y tiempo de los autores y las otras dos mostrando de manera sutil las costumbres y valores de su contexto. Las palabras más recurrentes en las letras de la década fueron: acariciamos, accediste y acordeones.

En el decenio de los ochenta, que fue el tiempo de oro de muchos artistas Vallenatos, hubo una amplia producción musical, lo que permitió encontrar nueve melodías como las más reconocidas. De ahí se evidencia que hay cuatro canciones cuyas letras no hacen referencia a lo local, habiendo una que sí lo hace, pero cinco que de manera no directa siguen dando cuenta de las costumbres de una sociedad tradicional. Las palabras de este periodo fueron: abecedario, acabando y aceptación.

La última década del siglo fue otro periodo dorado para el Vallenato. Se encontraron nueve canciones como en los ochenta, pero a diferencia de esta, hubo un mayor número de letras carentes de menciones a su territorio, siendo cuatro las que no hacen referencia a lo local, mientras tres, de manera superficial, hacen uso de expresiones caribeñas, y solo una letra deja ver los valores tradicionales. De estas líricas, las palabras más empleadas fueron: abandono, acabaste y acompañaste.

En los primeros diez años del nuevo siglo se encontraron ocho canciones con una alta aceptación y difusión. De estas, seis no hacían referencia a ninguna característica local, mientras que una sí tenía referencias al caribe y otra dejaba ver ciertos valores y costumbres de la sociedad tradicional. Las palabras de esta década serían: abajo, abandonaste y abrazar.

El último periodo continuó con la tendencia de letras homogenizadas y lejanas de las referencias caribeñas. Siete canciones estaban ubicadas en este campo, una hacía referencia a lo local y otra de manera fugaz hacía uso de expresiones propias de la región caribe. Las letras de estos años tuvieron como palabras frecuentemente usadas: abajo, abierto y aburrí.

Las personas mayores a los 30 años suelen tener un rechazo generalizado a este nuevo Vallenato. Para un significativo porcentaje, el Vallenato que vienen produciendo los jóvenes ha dejado atrás esas bonitas costumbres que eran tan propias de su tierra y las han cambiado por cantar letras sin sentido, que hacen referencia a temas cliché y se quedan en repetir frases pegajosas. Además, el nuevo Vallenato se ha vuelto irrespetuoso con la mujer. Para esta población mayor, llamar Vallenato a esta nueva música es un sacrilegio, según ellos el Vallenato es poesía que canta a la realidad.

Algo que parecen no evidenciar los críticos de este Vallenato moderno es que el paisaje y la cotidianidad se han ido transformando. Valledupar y los municipios aledaños, que históricamente fueron un territorio olvidado dentro de otro territorio olvidado como es el caribe, han tenido una lenta pero constante apertura al país y al mundo. La capital del Cesar pasó de ser un pequeño pueblo a una pequeña ciudad que está en constante búsqueda de seguirse urbanizando. La conectividad que permea a todo el mundo no está ajena al Valle y sus juventudes. Esto porque nos encontramos en un contexto de revolución informática y globalización. El boom que estas han tenido las han hecho protagonistas de las letras del nuevo Vallenato.

Sus artistas también han experimentado una cotidianidad distinta a la rural. El mundo en el que han crecido los ha desligado de la naturaleza y les presenta el mundo de la ciudad como algo más idóneo y pulcro. Esto ha desembocado en unas líricas que, si se mira desde la óptica de los mayores, son banales y sin sentido. Aunque si se miran de manera crítica, se entiende que están estrechamente relacionadas con la realidad de una generación más urbana, que canta a temas que parecieran ser cliché, pero nos muestra la sociedad que se ha intentado homogenizar y enfrascar en un modelo de vida especial. Una sociedad que sí puede ser pensada como algo muy general, donde el mundo urbano ha perdido ese conocimiento sobre el territorio natural que se veía plasmado en las antiguas letras del Vallenato.



Foto 18 Martha Luquez en su finca

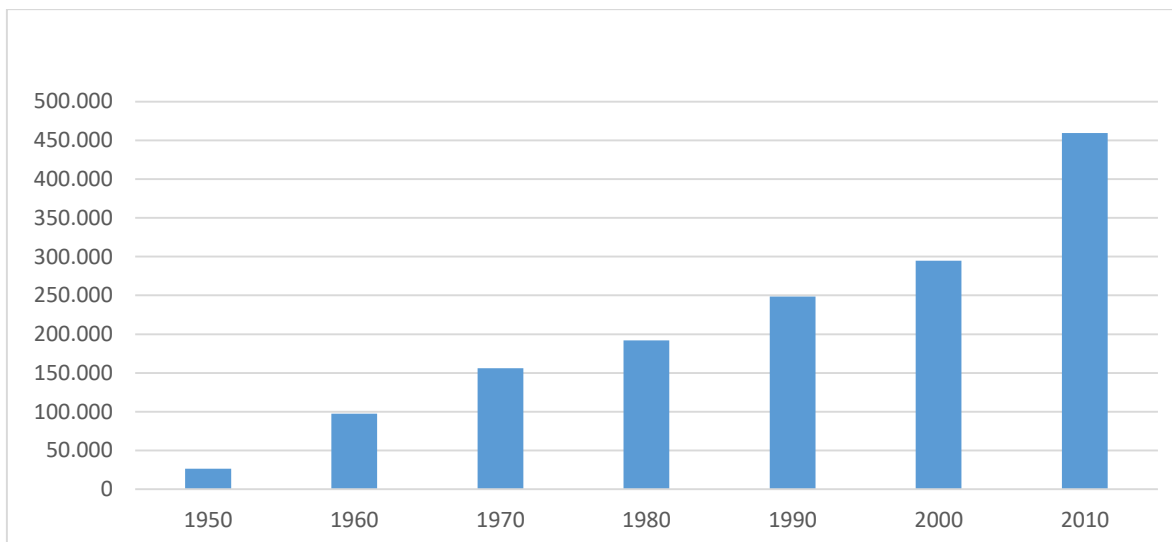
Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Por otro lado, en lo que respecta a las canciones populares y su relación con el desarrollo histórico de Valledupar, se puede encontrar varios fenómenos interesantes. La ciudad de los Santos Reyes del Valle de Upar experimentó un crecimiento supremamente acelerado desde la década de los años sesenta. Diversos factores contribuyeron a este auge demográfico, pero entre los más destacados podemos resaltar la migración. Fueron las actividades económicas las que incentivaron un éxodo de personas de todo el país a esta tierra en busca de mejores oportunidades, el algodón, la marihuana, la palma africana, la minería y demás sectores dinamizarían la ciudad haciéndola crecer con un relativo orden.

Claro que no fue solo la economía la que impulsó la migración hacia el Cesar. En la época de la violencia fueron muchos los colombianos quienes se vieron forzados a dejar sus tierras en el interior del país donde el conflicto se hacía cotidianidad, para ir a la región caribe donde estos enfrentamientos entre partidos no se manifestaban de manera tan violenta para esta época. Algo similar pasó cuando el conflicto armado entre las guerrillas de izquierda, las fuerzas estatales y grupos de extrema derecha empezaron a disputarse el territorio del caribe colombiano. Dichos enfrentamientos impulsarían a muchas personas que habitaban en un espacio rural a salir de sus viviendas para dejar sus propiedades en manos de señores de la guerra o de gente oportunista. En ambos casos, la tierra terminaría siendo entregada a latifundistas o grandes compañías, mientras los desplazados terminarían arrojándose en las afueras de la ciudad, excluidos como parias de los servicios de la urbe, forzados a levantar un espacio donde guarecerse con materiales irregulares y salir a buscar su sustento vendiendo su fuerza de trabajo.

La ciudad de Valledupar ha conocido un crecimiento importante desde los años 1950 pero especialmente en la últimas dos décadas (ver figura No 6), el cual se traduce en el fenómeno de la informalidad en el levantamiento de barrios al igual que en muchas urbes de Colombia. Los cinturones de miseria han sido nutridos por el conflicto armado que ha transformado campesinos dueños de tierra y de su tiempo en viles obreros. Sin embargo, además del conflicto, en Valledupar y Colombia desde la segunda década del siglo XXI se experimentó una migración de venezolanos sin precedente, un elemento que para la capital del Cesar terminaría contribuyendo a la irregularidad en estos barrios desprovistos de las necesidades básicas.

Figura No 6: Crecimiento poblacional Valledupar por décadas desde los años 1950 hasta los años 2010



Fuente: Elaboración del autor a partir de datos del DANE

Pero, ¿qué pasaba con el Vallenato mientras todo esto sucedía en la tierra que lo vio nacer? Cuando se observan las canciones que destacan como las más populares por año se puede encontrar cómo en un principio, en este caso la década de los años cincuenta, las letras de estas melodías notorias incorporaban adagios populares, hacían mención directa a las labores del campo, pueblos o territorios en concreto y en sí, se mostraban como una expresión del campesinado caribeño quien hacía uso de todo su repertorio para narrar, ofender, burlarse o dar cuenta de lo que quisiera expresar.

Esta tendencia tuvo una precaria estabilidad hasta la década de los años setenta y se acabaría de manera más notoria para los ochenta. El Vallenato iría dejando de contar historias, hacer uso de expresiones campesinas, o resaltar lugares propios de su región. Si bien aún habría canciones para esa fecha que mantendrían esas características, serían melodías lejanas de llegar a ser las más divulgadas, se convertirían en temas que no venderían, quizá por dar cuenta de fenómenos locales que el resto del país no sería capaz de entender, a diferencia de los Vallenatos de Diomedes Díaz, o demás artistas quienes si tienen muchas referencias a su territorio y espacio.



Foto 19 Plaza central de Ataquez

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Parece que los temas más reconocidos serían los que hablaran de amores, penas, y demás aspectos populares con los que un mayor número de personas puede identificarse. Entonces estarían caracterizados por tener letras que, haciendo uso de un gran repertorio de palabras, no se empeñan en contar una historia y se remiten a dibujar escenarios abstractos.

Habría otro punto de ruptura y sería para los años noventa y dos mil, cuando una nueva generación empezó a adentrarse en el Vallenato. Los jóvenes empezaron a ganar un espacio del que antes no gozaban por ser el Vallenato un tema de personas mayores que tuviesen anécdotas y experiencias por contar. Con la mercantilización del Vallenato la industria de la música vería la necesidad de llegar a un público más juvenil y aparecerían figuras como las de Peter Manjarrez, Kaleth Morales, Silvestre Dangond entre otros, quienes ahora pueden ser señores, pero para ese entonces eran muchachos que estaban experimentando un Valledupar que cada vez estaba más modernizado y por ende más conectado a las dinámicas globales como la revolución informática. Estos hechos sociales terminarían por influir en las interpretaciones y composiciones de esta generación quienes plasmarían en las letras referencias a un mundo tecnológico, ciudades fuera del caribe y demás elementos que darían cuenta de una realidad completamente distinta a la que vivieron los antiguos juglares del Vallenato.

Conclusiones

Desde la primera vez que fui a Valledupar quedé fascinado con el Vallenato, pero no con su esencia musical sino con lo que sentí que representaba para su comunidad. Parecía que toda la vida giraba en torno a la música o, por lo menos, tenía que ver en algo con esta expresión artística. La gente hablaba con una propiedad de su tradición rítmica, a tal punto que los enorgullecía relatar las historias que había alrededor de esta y deslumbrar a los forasteros con todo lo que se movía en torno de su folclor.

Además, algo que me pareció destacable fue la relación que manejaban los jóvenes con el Vallenato. A lo largo y ancho de Colombia la música clásica de las regiones parecía relacionarse con la juventud exclusivamente en momentos más tradicionales y en presentaciones. Perdiendo de esta manera el papel de protagonismo y relegándose a momentos y espacios selectos, mientras que el Vallenato seguía estando vigente en la cotidianidad de la juventud.

Sin embargo, había un comentario que siempre escuchaba y parecía ser la preocupación generalizada de los valduparenses, “el Vallenato se está perdiendo”, “el Vallenato ya no es lo de antes”. Estas frases y otras similares eran citadas con frecuencia cuando se hablaba de Vallenato. Para ellos el Vallenato de la actualidad se había alejado mucho de sus orígenes, los instrumentos y el ritmo habían cambiado abismalmente.

En cuanto a la lírica, el cambio era algo más complejo de analizar. Sin conocimientos musicales, me incliné únicamente a considerar esta parte del Vallenato. Habiendo realizado unas entrevistas a personajes relacionados con el género, noté que los jóvenes gozaban con el nuevo Vallenato y lo apreciaban, pero reconocían la grandeza de los compositores y cantantes representantes de generaciones pasadas. Mientras que los mayores sí tenían una postura más radical, afirmando que estas nuevas letras carecían de poesía y que solo eran frases “pegajosas”, con vulgaridades que usualmente denigraban a la mujer.

Algo que se hizo recurrente fue la añoranza del campo, de la naturaleza y del paisaje. Estos eran factores que ya habían desaparecido del repertorio de los compositores juveniles y por lo que en gran parte eran rechazados. No obstante, así como los criticaban, también identificaban los cambios urbanos que habían sucedido en Valledupar. Es decir, cómo esta ciudad se estaba conectando con el mundo y ese tránsito de pueblo a ciudad que se presenciaba de manera notoria.



Foto 20 Rio Guatapuri

Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Esto me llevó a pensar que, si bien se conocía el cambio que venía sucediendo, no se establecía una relación entre el arte y los fenómenos sociales, o no se aceptaban las nuevas expresiones de la realidad en el Vallenato. Las personas no parecen asimilar que los cantantes y compositores, en su gran mayoría, ya no provienen de un origen rural, que crecieron en el contexto de una ciudad con unos parámetros más estandarizados.

La mutación que experimenta el Vallenato puede entenderse como una manera de relatar este tránsito de un pueblo a una capital de departamento. Valledupar pasó de ser un municipio del Gran Magdalena a ser la capital de su propio departamento. Se convirtió en una locación crucial para llevar acabo transacciones y estar cerca del poder inmediato, lo que terminaría acarreándole un crecimiento vertiginoso de su población y un evidente desarrollo en términos urbanísticos.

De dicho desarrollo puede hablar la economía que tuvo un cambio circunstancial. Si bien cuando este territorio estaba bajo la jurisdicción del Magdalena, los valduparenses reclamaban que la riqueza que se producía no se veía materializada en la región, al crear su propio departamento, la plata se empezó a ver, como se dice coloquialmente. La capital del Cesar se convirtió en un lugar esencial para transar negocios en mercados como la palma africana, el algodón y la ganadería.

Factores como estos harían de Valledupar un espacio con características de ciudad pequeña, pero con una población aún arraigada a lo que fue su vida rural. El cambio de campo y pueblo a ciudad pequeña implicó un choque de lógicas que fue difícil de asimilar. La ciudad implicaba nuevas formas de trabajo, otro tipo de relaciones sociales y espacios comunitarios, factores que por pequeños que puedan parecer, en ocasiones llegaban a atentar contra los valores de una comunidad más pequeña.

Aquí vale la pena resaltar que este tránsito de la ruralidad a la urbanidad había sido expuesto por Gino Germani. Este autor se refiere a las sociedades tradicionales y su paso hacia la modernización. Describe que sociedades con economías internas, mayoritariamente dedicadas al sector agropecuario y con un alto nivel de convicción religiosa, terminan convirtiéndose en una sociedad modernizada, impulsando un desarrollo industrial que acarrea una mayor urbanización y por ende, su estratificación y la consolidación de una democracia con tendencias liberales. (Germani, 1979)

Como se evidenció, Valledupar tuvo un amplio crecimiento poblacional, impulsado en gran parte por las migraciones que llegaban en búsqueda de los campos laborales que se iban creando y demandaban mano de obra. Germani también resalta este papel de los migrantes al adjudicarles el rol de motor del cambio, de tradicionalismo a modernización. Los migrantes en el departamento del Cesar hicieron necesaria una mayor inversión en servicios públicos y desarrollo en la creciente urbanización.

Las bonanzas económicas, el conflicto armado y la migración venezolana implicaron una creciente demográfica y por ende una mayor urbanización de Valledupar. De tal forma que el pequeño pueblo se convertiría en una capital provista de los lujos y comodidades que requiere cualquier urbe, claro está a un nivel menor que otras ciudades capitales del país.



Foto 21 Plaza Alfonso López remodelada
Fuente: Fotografía tomada por Yang Reyes

Este tránsito de Valledupar de pueblo a ciudad da cuenta de la transformación de la sociedad tradicional a una modernizada. Aunque no fue solo en términos económicos o de desarrollo urbano, como lo expone Germani. El tránsito a una modernización conlleva una dimensión cultural, ámbito que ve la necesidad de reformar las tradiciones del pasado. En otras palabras, hábitos y costumbres van cediendo lugar a unas nuevas normas culturales.

Lo que esto puede generar es un conflicto entre lógicas. El choque de las orientaciones termina creando una fusión que puede ser bastante imprecisa. El caso de Valledupar y el Vallenato puede verse en varios aspectos, pero uno que llamó mi atención fue el de la división de oficios y espacios según el sexo. Para el valduparense de antaño, igual que para muchos colombianos, la mujer corresponde a determinados espacios únicamente. La modernización no ha acabado con esto. Si bien se ha aceptado socialmente que la mujer reclame ciertos espacios, aún se evidencia un pronunciado recelo en las juventudes que conservan algo de dicho pensamiento tradicional.

Se puede observar el papel de la mujer en el Vallenato. A pesar que el género siempre se ha podido caracterizar por provenir de un ambiente machista, en el Vallenato de antaño no se encontraba una ofensa directa a la mujer. Aunque podrían reprochar ciertas conductas de esta, el mensaje era más sutil. Ahora, en un ámbito urbano donde la mujer ha conquistado más espacios y tiene acceso a más actividades, se ha generado conflicto con la antigua visión de lo que debía ser la mujer. Esto podría ser la explicación de que las nuevas letras denigren a la mujer con ofensas directas.

Lo anterior secunda otro eje clave y es el de la realidad. A la pregunta si sentían que las canciones eran reflejo de la realidad, la gran mayoría respondió que las nuevas letras no daban cuenta de esto. Con dichas declaraciones me atrevería a pensar que el público valduparense concibe los temas de las canciones como algo ordinario, común, que no cuenta la cotidianidad y se remonta solo a aspectos de relaciones, de fiestas o infidelidades.

Esta circunstancia suscita algo que es más difícil de afirmar, pues demanda un análisis más complejo. Al circunscribirse en las normas de una ciudad occidentalizada, Valledupar, la región y la comunidad de este territorio se han adentrado en una forma de pensamiento que ha hecho del arte algo menos elaborado, no por voluntad de los artistas y su público, sino porque la realidad de los artistas se reduce a estos aspectos.

El Vallenato como expresión musical parece que se ha ido homogenizando en muchos aspectos de su esencia rítmica y lírica con los géneros musicales que tienen una mayor difusión. Tal es el caso del reguetón. La verdad es que pocas veces se puede evidenciar una diferencia lírica entre los dos géneros, pues ambos tratan temas iguales, muy globales y que pueden impactar a más público.

Lo que logra indicar es que el Vallenato ha sabido adaptarse a los nuevos públicos. Se ha mantenido vigente como un género musical que no pasó a ser solo el recuerdo de unas costumbres y tener espacios exclusivos de fechas importantes, sino que ha sabido arraigarse en todas las generaciones y ocupar los espacios de fiesta. No sin un precio, pues esta flexibilidad le ha costado dejar su esencia rural, campesina y natural para adentrarse en un mercado global.

Sin embargo, también se puede ver desde otro punto de vista, el de la mercantilización musical. La modernización de Valledupar conllevó una conexión de esta ciudad con el resto del país. Los diversos fenómenos sociales como la migración permitieron que el Vallenato saliera de su cuna y empezara a escucharse en otros territorios. Esta acogida que tuvo el Vallenato sería el principio del cambio en las letras que conocemos.

Para los años setenta, el Vallenato ya gozaba de una buena popularidad en el país. Cada vez más se escuchaban conjuntos como el Binomio de Oro, Jorge Oñate o los Zuletas. Esta acogida que tuvieron dichas agrupaciones motivó a más cantantes a profesionalizar su tradición, dejar de cantar para las parrandas, dejar sus oficios y dedicarse de lleno a la música. Así acabaría la figura del Vallenato campesino, un Vallenato que se creaba por personas que componían o interpretaban un instrumento en sus ratos de ocio, para divertirse, exorcizar sus penas tras un jornal o animar una reunión.

Aquella manera de escribir con esa espontaneidad del compositor campesino, de llevar historias de pueblo en pueblo, hacer burlas o puyas a sus adversarios en medio de la parranda, contar con adagios populares o mencionar las características de un animal de su cotidianidad para exaltar o insultar quedarían obsoletas frente a la industria musical.

Lo que demandaría el creciente público, amante de este género musical, sería personas consagradas al estrellato. Los cantantes harían de la música su labor y los compositores empezarían a producir bajo una creciente demanda. Demanda que se haría a nivel nacional e internacional, razón por la que

las letras debían despojarse de sus características y referencias propias del territorio para hacerse generales.

La transformación puede verse en la selección de melodías populares por año. Desde la década de los cincuenta, el Vallenato más costumbrista empieza a perder vigencia paulatinamente. Si antes la canción entera podía ser una clara referencia al territorio caribe y a sus costumbres rurales, a medida que fue transcurriendo el tiempo estas referencias fueron mermando hasta ser casi nulas.

En los años ochenta las canciones populares muestran poco de estas propiedades de antaño y empiezan a volverse temas superficiales, románticos, de resentimiento, pero sin tener un mensaje profundo, repitiendo frases pegajosas. Entonces algo clave de entender es que el Vallenato como producto de una industria musical no viene a ser un fenómeno de las nuevas generaciones o del año dos mil, es algo que empieza a presentarse desde hace mucho tiempo y se hace sumamente evidente en los ochenta.

El enfoque marxista con el que se analizó la evolución del Vallenato permitió distinguir dos grandes hechos. El primero se refiere a la interferencia de los modelos económicos predominantes en la producción cultural. Al aplicar esta idea al Vallenato, se puede establecer una relación directa con el oficio de la ganadería, actividad económica de suma importancia en el Caribe. En esta parte del país la ganadería data del siglo XVI y para entenderla, se debe tener claro el encuentro de negros, indígenas y españoles que tuvo lugar en esta región y que dieron como resultado una comunidad mestiza y con características culturales de las tres etnias. Serían los hijos de esta unión quienes vendrían a ser empleados por la élite regional para trabajar con los bovinos en unas condiciones muy semejantes a las del feudalismo. Estos personajes, después de largas jornadas tendrían pequeños momentos de esparcimiento en que podrían dedicarse a la vida social y a la que aportarían una expresión musical propia de sus vivencias y hecha a partir de la tradición que contaban como hijos de tres culturas.

Aquí se entiende que la ganadería, como forma de producción predominante, marcó un estilo de vida que se reflejó en el Vallenato. Los primeros vestigios del Vallenato son cantos de la actividad agropecuaria con una tristeza que a diferencia de la actualidad no proviene del amor sino de las duras condiciones en que se desarrollaba el campesino.

En este punto, vale la pena resaltar lo expuesto por Ciro Quiroz, quien afirma que el folclor solo se da cuando existen actividades económicas y sociales comunes que conformen la mentalidad colectiva. En síntesis, las formas folclóricas corresponden a determinadas formas sociales.

El segundo punto proviene de la escuela de Frankfurt, específicamente de Adorno y su explicación de la industria cultural. Es decir, de la relación existente entre la economía capitalista y la producción cultural, refiriéndose al hecho de que diversas manifestaciones del arte terminan convirtiéndose en un producto de consumo como cualquier otro que se encuentre en el mercado.

Una característica de este producto artístico es la masificación en su creación. Frente a una cultura de masas, los productos culturales estandarizados se vuelven alienantes. Lo que implica todo esto es una ruptura con la creación espontánea del arte. En otras palabras, este deja de hacerse a manera de ocio y se vuelve un oficio profesional lo que lleva consigo una división del trabajo. Además, el hecho de ser estandarizado puede significar una manipulación implícita que se da con fines políticos.

En el Vallenato, como seguramente en muchos otros fenómenos artísticos, se puede ver cómo la música fue trascendiendo de ser el canto de vaqueros y campesinos en las reuniones que se les permitía realizar, a ser música completamente comercial. Lo que esto implicó fue que los músicos se profesionalizaran y, en consecuencia, el jornalero que tocaba algún instrumento o verseaba en sus

ratos libres fue suplantado por un individuo que se concentró netamente a producir música. Aquí se evidencia la fragmentación del trabajo y en lo que respecta al factor alienante hay que dar cuenta de cómo el mercado ha opacado músicos que han intentado usar el Vallenato como instrumento de protesta y denuncia.

Por último, algo sumamente importante que aportó el enfoque marxista a mi estudio del Vallenato fue la necesidad de tener en cuenta la historia estructural. Esta es importante para poder entender la razón por la cual el Vallenato ha ido cambiando a lo largo de los años y cómo cada manifestación que ha tenido responde a una serie de hechos sociales. Si no se hubiese hecho esta revisión histórica sería muy complejo tratar de entender la razón por la cual el Vallenato pasó de ser un canto campesino a uno de los ritmos más populares de Colombia.

Esta mercantilización del Vallenato no es más que otro resultado de la época en que vivimos. La escuela de Frankfurt denominó a este fenómeno como la industria cultural, un proceso en que la cultura y el arte pasan a ser producidos y comercializados cual vil producto sin respetar lo que solían ser. El Vallenato para subsistir tuvo que acogerse a esto. Sus composiciones, sus artistas y compositores dejaron de cantar, tocar o componer para ellos, para su gente y, por el contrario, lo hicieron producto de consumo masivo.

Pero no es una entera responsabilidad de estos individuos que el Vallenato se haya vuelto el producto comercial en el que se transformó. Quizá ni ellos sean conscientes de esto y puede que sean víctimas de igual manera. Si hay un responsable de este proceso, fácilmente se puede señalar al capitalismo y la sociedad globalizada.

Dicho esto, creo que es pertinente entender que, aunque las letras de Vallenato puede que ya no gocen de una riqueza en términos de poesía, esto no puede ser achacado a los cantantes o compositores. Si se ha de juzgar algo ha de ser la sociedad que ha engendrado esta música, y no me refiero a Valledupar o al caribe colombiano, hablo de la sociedad circunscrita en una lógica cada vez más homogénea y globalizada.

En lo que respecta a la declaración del Vallenato como patrimonio inmaterial, me atrevo a decir que me parece algo sumamente valorable el hecho de preservar todo este conocimiento implícito en la expresión raizal de este género musical. No obstante, puede ser algo que va contracorriente, algo que aboga más por un estilo de narración propio de unas circunstancias que han ido desapareciendo.

Vale la pena considerar si esto es una lucha perdida. Si las culturas que surgieron en territorios específicos y pudieron moldearse con cierto hermetismo están ahora en vía de extinción por no acoplarse a las transformaciones de la sociedad. De ser este el caso, el plan de salvaguardar el Vallenato debería darle relevancia al hecho de que este género musical se ha sabido reinventar para mantenerse vigente, sin desconocer las propiedades del antiguo Vallenato.

Quizá la mayor pérdida en este fenómeno, producto del capitalismo, sea la carencia de esa narración literaria que tenía el antiguo Vallenato. Esta cualidad ausente de un tiempo para acá puede significar que el Vallenato como medio de comunicación ha perecido y al igual que sus contrapartes musicales en el país, solo se hace presente en eventos que busquen resaltar momentos pasados. Si bien, esto no implica que del Vallenato moderno no se pueda sustraer un mensaje.

Lo que nos vienen diciendo las letras puede ser más que temas generales y frases pegajosas. A buen entendedor pocas palabras, dice el refrán, y es un adagio muy pertinente en este caso. El Vallenato mercantilizado sirve para entender lo que hay detrás de una industria cultural. Los mensajes que se

repiten dan cuenta de lo que se espera de la sociedad y cómo esta se va moldeando según las reglas del capital, un sistema que produce arte con un fin político y alienante.

De pronto es este el camino que queda. En vista de que las urbes y el modelo de producción capitalista que en ellas impera sigue reafirmandose día a día, aferrarse a costumbres de antaño solo prolongaría lo inevitable. Esto daría a entender que esas culturas y sus costumbres tan propias de territorios y contextos especiales solo pueden resignarse a desaparecer o, como el Vallenato, adaptarse a sus nuevas condiciones e intentar resguardar lo que más pueda ante este paso arrollador de la globalización. El panorama no me parece nada alentador.

Referencias

- blog valleanto. (15 de octubre de 2015). Los 20 valleantos mas sonados en colombia en 2015. *blog vallenato* .
- Blog vallenato . (28 de diciembre de 2016). Los 10 vallenatos del 2016. *blog vallenato*.
- Bonet, J. &. (2019). Historia del ordenamiento urbano de Valledupar. *Tiempo & Economía*, 125-153.
- Celso, G. (28 de octubre de 2013). El gavilan mayor. *El pilon*.
- Codazzi, I. c. (s.f.).
- Colombia, R. N. (2020). *80 años en 80 canciones* . Radio nacional de Colombia.
- Costa noticias. (7 de diciembre de 2018). Esta es la lista de canciones y artistas vallenatos mas escuchados en el 2018 segun deezer. *costa noticias*.
- El pilon. (31 de diciembre de 2019). Las canciones mas sonadas del 2019. *El pilon*.
- el vallenato . (2008). *Lo mejor del vallenato en el 2008*. elvallenato.com.
- ElVallenato. (2006). *Las 15 canciones vallenatas que mas sonaron en el 2006*. el vallenato .
- enter.co. (2013). *Conozca las 25 canciones mas sonadas en colombia segun deezer*.
- Gamara, J. (2005). *La economía del Cesar despues del algodón* . Cartagena de Indias: Banco de la república .
- Germani, G. (1979). *Politica y sociedad en una época de transición* . Buenos Aires : CLACSO.
- intervallenato. (15 de diciembre de 2012). Lo mejor del vallenato en 2012. *intervallenato*.
- Jaramillo, J. (5 de diciembre de 2014). los 10 mejores vallenatos del 2014. *blog vallenato*.
- Lefebvre, H. (1977). *Critica a la vida cotidiana*. Verso.
- Lefebvre, H. (2017). *El derecho a la ciudad*. México D.F.: Capitan Swing .

Llanos, C. (1 de diciembre de 2020). Cinco años sin cumplir el plan de salvaguardia para la musica vallenata tradicional. *El pilon*.

Mincultura. (2015). *Plan especial de salvaguardia*.

Music apple. (s.f.). *Los 50 vallenatos mas recordados, vendidos y sonados*. apple music.

Quiroz, C. (1983). *Vallenato hombre y canto*. Bogota : ASECARIBE.

Radio Nacional . (2017). *Diez vallenatos clásicos que nos llegan al corazón*. Radio Nacional .

Report, N. (2017). *Top 10 vallenato 2017*. National report.

Samper, D. (2013). *100 años de vallenato*. Bogotá : Aguilar .

Semana. (2018). Los 14 cañonazos electorales. *Semana*.

Vallenato, B. (2009). *Lo mejor del vallenato 2009*. blog vallenato .

vallenato, B. (2010). *Resumen vallenato con lo mejor del 2010*. blog vallenato.

vallenato, B. (2011). *Las 20 canciones allenatas del 2011*. blog vallenato.

Weber, M. (2015). *Fundamentos racionales y sociológicos de la música*. Madrid: Tecnos.

Williams, R. (2009). *Literatura y marxismo*. Buenos Aires : Las cuarenta.

Índice de imágenes

Foto 1 Plaza Alfonso López.....	2
Foto 2 Cuadro Vallenato	4
Foto 3 Río la mina.....	8
Foto 4 Nicolás Daza en su finca	15
Foto 5 Piedras río la mina.....	17
Foto 6 Finca de los Luquez	18
Foto 7 De izquierda a derecha: Pipe Luquez, Yang Reyes y Aruci Luquez	23
Foto 8 Plaza Patillal	24
Foto 9 Club gallístico Patillal	25
Foto 10 Nicolás Daza	26
Foto 11 Nicolás y Manuel los compositores campesinos	28
Foto 12 Nicolás Daza y su hija Valeria Daza	30
Foto 13 Plaza Alfonso López antes de su remodelación	33
Foto 14 Edgardo Luquez en una mina a las afueras de Valledupar	38
Foto 15 Ganadería Patillal	89
Foto 16 Casa bareque Patillal	92
Foto 17 Calles centro de Valledupar	96

Foto 18 Martha Luquez en su finca.....	101
Foto 19 Plaza central de Atanquez.....	103
Foto 20 Rio Guatapuri	105
Foto 21 Plaza Alfonso López remodelada	106

Canción	Compositor	Interprete	Año
Puya guamalera			1951
Joselina daza			1952
Alicia la campesina			1953
La casa en el aire	Rafael Escalona	Bovea y sus Vallenatos	1957
Lirio rojo		Calixto Ochoa	1958
El testamento	Rafael Escalona	Bovea y sus Vallenatos	1963
Confidencias	Gustavo Gutiérrez	Gustavo Gutiérrez	1964
La vieja sara	Rafael Escalona	Jorge Oñate	1965
El higuerón	Abel Antonio villa	Abel Antonio villa	1966
La pata pela	Julio Erazo	Julio Erazo	1967
Pedazo de acordeón	Alejandro Duran	Alejandro Duran	1968
María espejo	Cesar Castro	Alejandro Duran	1969
Amor sensible	Freddy Molina	Jorge Oñate	1971
Tiempos de la cometa	Freddy Molina	Jorge Oñate	1972
El cantor de Fonseca	Freddy Molina	Jorge Oñate	1973
La celosa	Sergio Moya	Hermanos Zuleta	1974
La creciente	Hernando Marín	Binomio de oro	1976
Relicario de besos	Fernando Meneses	Binomio de oro	1977
Rio badillo	Octavio Daza	Hermanos Zuleta	1978
Luna sanjuanera	Roberto Calderón	Hermanos Zuleta	1979
Tu serenata	Diomedes Díaz	Diomedes Díaz	1980
Bonita	Diomedes Díaz	Diomedes Díaz	1981
Todo es para ti	Calixto Ochoa	Diomedes Díaz	1982
Señora	Rafael Manjarrez	Otto Serge	1983
Mi muchacho	Diomedes Díaz	Diomedes Díaz	1984
El cariño de mi pueblo	Gustavo Gutiérrez		1985
Sin medir distancias	Gustavo Gutiérrez	Diomedes Díaz	1986
Si te vas te olvido	Gustavo Gutiérrez	Diomedes Díaz	1987

Gaviota herida	Efren Calderón	Diomedes Díaz	1988
El cóndor herido	Diomedes Díaz	Diomedes Díaz	1989
Nunca comprendí tu amor	Chiche maestro	Jorge Oñate	1990
Solo para ti	Rafael Orozco	Rafael Orozco	1991
Los caminos de la vida	Omar Geles	Los diablitos	1992
Tu eres la reina	Hernán Urbina	Diomedes Díaz	1993
El santo cachon	Romualdo Brito		1994
Tierra mala	Aníbal Uribe	Los chiches	1995
Así me hizo dios	Fabian corrales	Diomedes Díaz	1996
La gemela	Franklyn moya	Los Betos	1997
Camino largo	Gustavo Gutiérrez	Diomedes Díaz	1999
No te olvidare	Iván Calderón	Jorge Celedon	2001
Quien me mando	Silvestre Dangond	Silvestre Dangond	2002
La mitad de mi vida	Felipe Peláez	Felipe Peláez/Beto Zabaleta	2003
Vivo en el limbo	Kaleth Morales	Kaleth morales	2004
La indiferencia	Lucho Alonso	Silvestre Dangond	2005
El amor de mi sabana	Jose Alencia	Peter Manjarrez	2006
Borracha	Felipe Peláez	Felipe Peláez	2007
Tragao de ti	Peter Manjarrez	Peter Manjarrez	2009
Mi propia historia	Aurelio Núñez	Silvestre Dangond	2010
El terremoto	Rolando Ochoa	Martin Elías	2011
La difunta	Romualdo Brito	Silvestre Dangond	2013
10 razones para amarte	Jorge Valbuena	Martin Elías	2014
El latigo	Rolando Ochoa	Martin Elías	2015
Mi ex	Omar Geles	Martin Elías	2016
Por un beso de tu boca	Jhon Mindiola	Silvestre Dangond	2017
Si yo supiera	Silvestre Dangond	Silvestre Dangond	2018
La soltería	Carlos Amaris	Diego daza	2019